ABRIL 25 1914.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVII. NUM. 812.

Un gesto irónico



[illegible]


GINEBRA
"Bols"
LA MEJOR
QUE EXISTE
SU COLOR
AMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA
SU VEJEZ
GENEVER.
BOLS
Únicos importadores:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

CONCURSO DE POSTALES

Caras y Caretas *ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen* CINCO PESOS. *No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.*

Viendo que cierto individuo habla en italiano a un perro, sin que el perro le haga caso, un chiquilín dice a su padre:

— ¡Mirá, papá, si será bruto: quiere que el animal entienda italiano!

C. N. G.

— ¿Cómo diferencia usted una gallina vieja de una joven, mi amigo?

— Por los dientes.

— Pero si las gallinas no tienen dientes.

— Ellas no; pero yo sí.

Papita.



En un bar:

— Mozo, ¿tiene whisky destapado?

— Sí, señor.

— Bueno; pues tápelo si quiere que no se llene de moscas.

Potosí.

El dueño de la casa. — ¿Qué hace usted ahí?

El ladrón. — ¡Hombre! ¿No le da a usted vergüenza, a la edad que tiene, mirar debajo de la cama antes de acostarse?

E. B. A.



— ¿Tiene usted nueva cocinera?

— ¡Qué tiempo!...

— ¿Desde cuándo?

— Desde anteayer.

M. B.

En un pueblo fué llamado un médico local para atender a un enfermo de viruelas y, una vez que hubo examinado, dijo al paciente:

— Parece que usted tiene viruelas; pero, como no conozco bien esa enfermedad, le recetaré un medicamento para que le den convulsiones. Cuando esto suceda, hágame usted llamar nuevamente y ya verá lo fuerte que soy en ellas!...

S. Ch.

— ¿En qué consiste que todos los matrimonios han tenido sus peleas, y nosotros no nos hemos peleado nunca?

— Hija, es que no todos los hombres son como yo. Los hay que hacen caso de sus mujeres.

E. V.

En la sección de anuncios de un periódico extranjero se lee lo siguiente:

«La persona que pruebe que mi tapioca es perjudicial a la salud, recibirá tres cajas de dicho producto gratuitamente».

E. R.

— ¿Has notado como roncaba Emilia, ayer, en la iglesia? ¡Era vergonzoso!

— Más que vergonzoso. Figúrate que me despertó.

A. S.



—Papá, ¿qué es autosugestión?

—No lo sé a punto fijo; pero supongo que será el deseo de tener un buen automóvil.

Finis.

Cliente. — ¡Pura agua es la leche que me vende!

Lechero. — No, señora; es que la leche salió tan caliente al ordeñar la vaca, que he tenido que echarle agua para enfriarla.

J. A. L.



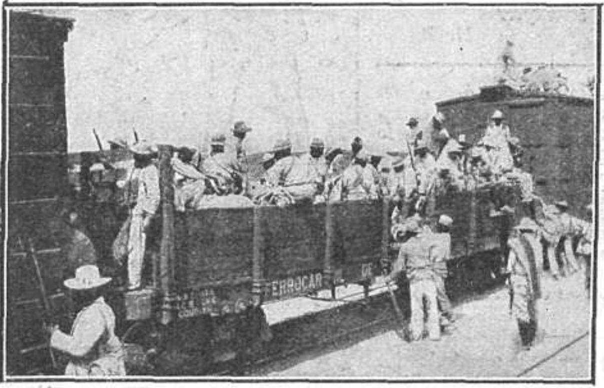


MEJICO. — Generales revolucionarios: Fierro (1), Villa (2) y Ortega (3), en Ciudad Juárez.



El general Obregón (×), jefe de la división del Pacífico, en las avanzadas durante un combate.

La cuestión mejicana asume en estos momentos caracteres gravísimos. ¿Qué actitud tomarán los revolucionarios ante el conflicto con los Estados Unidos?



Un tren revolucionario saliendo de Ciudad Juárez para Chihualma, con objeto de agregarse a la columna que se disponía a atacar a Torreón. — Nudo estratégico de los ferrocarriles de la república.



ROMA. — Ultimo retrato del cardenal Katschthaler, fallecido recientemente.



MELILLA. — José Maravello, teniente patrón de la compañía de mar, que salvó a 164 personas en los últimos temporales



PARIS. — M. Lefevre, miembro de la comisión parlamentaria para la investigación del «affaire» Rochette, llegando a la cámara.



Monsieur Jaurés, dirigiéndose a la cámara para tomar parte en la investigación sobre el asunto Rochette, como miembro de la comisión nombrada al efecto.



El señor Dumesnil, director del «Rappel», esperando cerca del palacio de diputados, donde ha sido llamado a deponer en el célebre «affaire».

De Francia





París. — Los funerales del director de «Le Figaro», M. Calmette, han revestido excepcional importancia, asumiendo los caracteres de pública manifestación política, produciéndose desórdenes que dieron lugar a la enérgica intervención de la policía.



El gran artista pintor Millet, ha obtenido póstuma justicia. En su honor se levantó en Greville una hermosa estatua.



Autorretrato de Juan Francisco Millet, que se conserva en el museo del Louvre.



En Drancy se ha visto desfilar un original cortejo nupcial; los novios y todos los invitados fueron al registro civil en carritos de mano, con gran regocijo del público.

Oferta Conveniente



La constituye el presente aviso

Se trata de artículos muy prácticos y de excelente calidad, los cuales se ofrecen a precios verdaderamente excepcionales.

Una prueba de nuestras palabras son los precios que a continuación detallamos:

2036. — **Sacos para señoras**, nuevo estilo, forma cazadora, pura lana, punto fantasía, entallados, con cinturón, colores blanco, negro, marino, marrón y gris, igual al modelo, todos los talles.... $ 7.80

2004. — **Sacos para señoras**, de pura lana, hechura cazadora, fantasía sobe colores unidos, entallados, con cinturón blanco, negro, marino, marrón y gris, todos los talles................ $ 10.80

2020. — **Blusas golf**, de pura lana, modelo inglés, punto encorpado, colores blanco, negro, gris, marrón y marino, todos los talles, $ 4.80

2028. — **Blusas novedad**, pura lana, punto fantasía, modelo muy chic, adornadas con voladitos y botones, colores combinados, todos los talles.. $ 5.30

2002. — **Sacos para señoras**, de pura lana, punto tricot, encorpados, con solapa, forma cruzada, largo 80 ctms., artículo de mucho abrigo, colores surtidos, todos los talles.......................... $ 14.—

1907. — **Enaguas** punto pirineo, pura lana, muy encorpadas, artículo de especial resultado, colores combinados y lisos, festoneadas, para señoras, todós los tamaños............................ $ 3.75

2169. — **Enaguas** pura lana, punto tricot, festoneadas, colores surtidos, todos los talles, para señora....................... $ 4.50

1453. — **Enaguas** punto jersey con frisa, encorpadas, de mucho abrigo, colores gris y fisel, todos los talles, para señoras...... $ 4.80

1228. — **Capitas pelerinas**, punto tricot pura lana, doble tejido, largo 45 ctms., colores blanco, negro, granate, marino y gris.... $ 2.80

1272. — **Pelerinas** forma kimono, mangas cortas, punto fantasía de pura lana, modelo muy práctico, largo 65 ctms., colores surtidos, blanco y negro, para señoras.......................... $ 5.50

2093. — **Tapado japonés**, con mangas forma kimono, lana nieve, punto novedad, largo 75 ctms., para señoras, colores blanco y negro.. $ 9.50

856. — **Combinaciones** para señoras, pura lana, punto tricot, encorpadas, con cartera, colores blanco, natural y rosa, todos los talles, a.. $ 3.90

790. — **Combinaciones** de pura lana, punto jersey, modelo muy práctico, abiertas, adornadas con puntillas de lana, color gris natural, todos los talles, para señoras........................ $ 6.20

500. — **Camisetas** de pura lana, punto tricot, fabricación francesa, mangas largas, colores rosa, blanco y natural, para señoras, $ 1.25

502. — **Camisetas** punto tricot, de pura lana, con cartera y mangas largas, muy encorpadas, calidad muy superior, colores blanco, rosa y natural, para señoras, todos los talles............ $ 1.95

2139. — **Sacos para niñas**, punto Suecia de pura lana, gustos fantasía, forma cruzada, con botones de nácar, de 5 a 13 años, todos los talles .... $ 5.90

2328. — **Paletós para niñas**, punto tricot fantasía, de pura lana, muy encorpados, forma inglesa, cruzados y con grandes botones, colores blanco, punzó y azul.

Ctms. de largo:	35	40	45	50	55	60	65
$	4.80	5.80	6.80	7.80	8.—	8.90	8.90

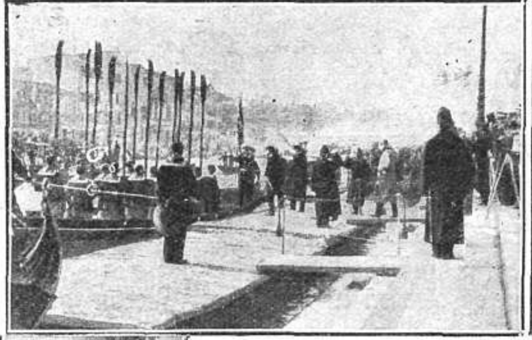
2284. — **Gorritas** forma chambergo, pura lana, punto Suecia, gustos fantasía, para niñas de 3 a 12 años..................... $ 1.25

Está en circulación nuestro Gran Catálogo General para Otoño e Invierno, con multitud de grabados, precios y descripciones de las últimas novedades.

GRATIS y franco de porte, se remite a cualquier punto del interior o exterior, lo mismo que muestras y presupuestos.

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS **BUENOS AIRES**



Venecia. — El emperador Guillermo visitando Venecia, como acostumbra hacer todos los años.



Los bomberos, buscando las víctimas de la catástrofe marítima, en la que perecieron 15 personas. — La desgracia fué ocasionada por la embestida de una torpedera.



Nápoles. — Posta pneumática. Transmite 20 telegramas simultáneamente.



Bengazi. — La penetración militar en Trípoli. Los funerales de los tenientes Friozzi y Siesto, muertos en el combate de Zuetina.



Excmo. señor Antonio Salandra, nuevo presidente del consejo de ministros.



Nápoles. — El profesor José Mercalli, director del observatorio del Vesubio.


FLOR DE LIS
YERBA MATE PARAGUAYA
Hemos probado y examinado todas las yerbas en venta en este país, y si insistimos en repetir que no hay similar comparable en pureza y paladar a la FLOR DE LIS
es porque así es.
Pruébenla, aunque lo vale, no cuesta más que otras.
La Industrial Paraguaya
SOCIEDAD ANONIMA
ASUNCION - Fundada en 1887
Sucursal Buenos Aires:
CHILE, 460
Somos los propietarios de los yerbales y molinos más grandes del mundo.
FLOR DE LIS
PURA YERBA PARAGUAYA
MARCA REGISTRADA

En el Africa Austral. Lucha cuerpo a cuerpo contra un avestruz

William Charles Beil, americano de 22 años de edad, apostó 25.000 dollars a que daría la vuelta al mundo a pie.

El 4 de julio de 1910 partió de Nueva York sin un penique en el bolsillo, condición primordial de la apuesta.

Tras largo peregrinaje, llegó a Cap Town, en ruta para Port Said, y se hallaba a 200 millas de De - Aar, cuando le ocurrió la aventura que extractamos de su propio diario.

«Sería poco después del mediodía; por equivocación me había introducido en una gran finca o estancia — en el territorio de Karoo, los alambrados son raros. Caminaba penosamente a través de la extensa llanura, apenas ondulada; el polvo que se levantaba de la calcinada tierra sofocaba.



Ansioso buscaba con la vista un rancho a donde dirigirme en demanda de reposo, el calor me acababa.

Con trabajo avanzaba por entre los secos matorrales. Una bandada de avestruces, pastaban tranquilamente; no hice caso de ellos y continué mi camino, al paso automático de un sonámbulo, pues el extremado calor había embotado mis sentidos.

Sentí pasos detrás de mí y volví la cabeza. Un gigantesco pájaro venía saltando en mi persecución, con tal aspecto amenazador, que a pesar de la fatiga emprendí una carrera tan veloz como lo permitían mis agotadas energías.

En tanto disparaba, me acordé de las advertencias que me hiciera un criador de avestruces, sobre lo peligrosos que son estos animalitos en la época de la muda.

El recuerdo no era nada tranquilizador. Yo seguía corriendo cambiando frecuentemente de dirección a fin de que el ave se despistara, empeño inútil, el avestruz me iba a los alcances y sentía el ruido de las pisadas de sus fuertes patas que levantaban piedras y nubes de polvo rojo.

Era un macho de tamaño poco común, largo cuello pelado, formidables zancas, los ojos saltones y con el pico abierto lanzaba gritos roncos en extremo desagradables.

Estaba a pocos metros... de pronto dió un salto de costado y me aplicó una coz sin que yo pudiera evitar el golpe que me hizo rodar por el suelo entre las yerbas, todo maltrecho y medio aturdido.

Por una feliz inspiración del momento quedé quieto sobre el suelo, y esto me salvó. Si me hubiese alzado, el avestruz a coces me habría roto el cráneo.

Me aplasté cuanto pude contra el suelo; el monstruo furioso de mi inacción y postura, que no ofrecía blanco a sus patadas, trataba de pisotearme con sus pies duros cual pezuñas.

Creíme perdido. No podía esperar socorro humano alguno, y aquello sería cuestión de algunos minutos.

El instinto de conservación se reveló en mí... sentía terrible indignación ante tan estúpida muerte... Furor indecible me invadió y sacando una navaja que recordé llevaba en el bolsillo, aproveché un momento oportuno; como lanzado por un resorte, salté en pie y a mí vez ataqué al avestruz que volvía a la carga con el cuello tendido y el pico amenazante.

Evité la coz de costado y con la mano izquierda logré agarrarle por el cuello a raíz de la cabeza.

¡Fué una fortuna!, de no ser así, materialmente me hubiera destrozado con sus poderosas patadas...

Convulsivamente apretaba los dedos y la piel cedía a la presión como si fuera un tubo de caoutchouc — en tanto las alas batían furiosamente al aire... Pero yo tenía firme. Por nada del mundo soltaba la presa, a pesar de que los desordenados esfuerzos del avestruz me levantaban del suelo y sacudían como un pelele.

Reuniendo todas mis energías clavé la navaja en el pescuezo de la bestia, un caño de sangre me inundó... Envalentonado por el éxito redoblé los golpes hasta que el animal con violenta sacudida logró desprenderse de mi mano, y huir lanzando gemidos de dolor.

Vaciló como un borracho, dió varias vueltas sobre sí mismo, y batiendo las alas cayó sobre la yerba.

Estaba muerto.

Entonces, sólo entonces, vi a otro avestruz que había acudido al rumor de la lucha, llegó al momento de caer su camarada y asustado dióse a la fuga.

Prudentemente, me aproximé, recogí mi sombrero, limpié la ensangretada hoja de mi navaja, y continué mi viaje no sin lanzar antes una mirada a la bestia feroz que a poco pone término forzado a mi viaje alrededor del mundo.

ESCENAS BONAERENSES

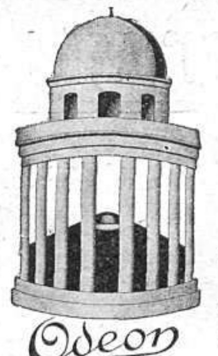
EN EL PADDOCK

SOLANO

NO SON
DE



NINGUN
TRUST



Los discos criollos más notables que existen

$2 ODEON — Discos dobles de 25 centímetros

Buenos Aires, marzo 18 de 1914.

Sr. D. Max Glücksmann.

Presente.

Muy señor mío: Me dirijo a Vd. con el objeto de manifestarle la satisfacción que me ha causado oir reproducidos los discos firmados por mí, e impresionados por la orquesta que bajo mi dirección toca en el Palace-Theatre.

Es esta la primera vez que he intervenido en la impresión de discos para gramófonos, y sólo lo he hecho porque se me había asegurado que los procedimientos empleados por la «International Talking Machine Co.», para la fabricación de discos «Odeón» y «Fonotipia», eran los más modernos y perfeccionados. El resultado me ha dejado completamente satisfecho, pues los discos que he oído son una reproducción perfecta que da la ilusión de la orquesta original; superan lo que me había imaginado.

Con tal motivo, saluda a Vd. atte. S. S.

C. Marchal





Buenos Aires, 19 de marzo 1914.

Sr. D. Max Glücksmann.

Muy señor mío: Dirijo a Vd. la presente para manifestarle que los discos «Odeón», impresionados por mí, tanto solos de Bandonión como acompañados por orquesta típica criolla, son los que me han dejado más satisfecho.

La reproducción es perfecta, y en ella se reconoce la ejecución original con toda fidelidad.

Como firmé la matriz original, mi firma resulta grabada en cada disco; y eso le da garantía de que es auténtico. Saludo a Vd. con toda consideración,

Eduardo Arolas

Memorias de un Detective

Tango original



Buenos Aires, marzo 19 de 1914.

Señor D. Max Glücksmann.

Muy señor mío: Por ser la primera grabación que llega para la República Argentina de mis composiciones, la de los discos «Odeón», quedo completamente convencido que con el nuevo sistema de grabar, la reproducción es fiel en todas las expresiones musicales que yo he interpretado en los solos de piano y con mi cuarteto; también aplaudo su feliz idea de haber grabado mi firma en la matriz, la cual queda así en cada disco, evitando falsos reclamos y sirve al mismo tiempo de garantía para mí y para el público.

Con tal motivo, tengo el agrado de saludar a Vd. muy atentamente,

Roberto Firpo



Buenos Aires, 17 abril de 1914.

Señor Max Glücksmann. — Callao esquina Mitre.

Muy señor mío: He tenido el placer de oir la reproducción de los discos impresos en su casa con la orquesta típica criolla, y es tal la fidelidad en la impresión, que me complazco en enviarle mis felicitaciones por la forma del todo plausible con que fueron impresionados los discos con la orquesta de mi dirección.

Lo saluda muy atentamente,

Domingo Biggeri



Los discos criollos "Odeón" están firmados por los maestros que dirigieron la interpretación, dándoles así un sello de garantía y exclusividad especial, pues además en algunos casos, como el de los señores Arolas y Firpo, se trata de los autores de la composición. No es auténtico, por tanto, ningún disco que no lleve sus firmas.

Jamás se habían presentado al público argentino discos criollos de una perfección tan grande. La razón es muy sencilla: Se eligieron los maestros y las orquestas más reputados; se impresionaron los discos bajo la vigilancia de la casa Lepage en su propio local (Avenida Callao), y después fueron remitidas las matrices a Norte América, donde la International Talking Machine Co. las reprodujo, utilizando las maquinarias maravillosamente perfectas que son su exclusividad. El resultado tenía que ser grandioso forzosamente y superar a cuanto hasta la fecha se había hecho en materia de discos criollos.

NUEVO REPERTORIO NACIONAL

2.ª serie

Orquesta típica criolla Roberto Firpo

N.º de pedido	
501	86118—**Sentimiento Criollo.** Tango. (R. Firpo) 86119—**Indiecita.** Tango. (R. Firpo)
502	86120—**Noche de farra.** Tango (R. Firpo) 86121—**Marejada.** Tango. (R. Firpo)
503	86122—**Argañaraz.** Tango. (R. Firpo) 86123—**Curda Completa.** Tango. (R. Firpo)

Orquesta típica criolla Eduardo Arolas

N.º de pedido	
534	86046—**El Entrerriano.** Tango. (Rosendo) 86047—**Desalojo de Bulin.** Tango. (Rosendo)
535	**El Atereado.** Tango. (Stokle) **El Maizal.** Tango. (Riganti)
536	86054—**Najú.** Tango compadre. (Pujol) 86055—**El Contrapunto.** Tango. (Familieti)
537	86056—**Viejo Gaucho.** Tango. (E. Arolas) 86057—**El Compadrito.** Tango. (Girolamo)
538	86146—**El Pito de Parra.** Tango. (Verona) 86147—**Aires y Bailes populares criollos.**
580	86052—**Mi Pensamiento.** Vals. (Assereto) 86053—**Hermosa Primavera.** Vals. (Assereto)
582	86130—**Lágrimas y sonrisas.** Vals. (P. de Gullo) 86131—**Pabellón de las Rosas.** Vals. (Felipetti)

Orquesta típica criolla (Biggeri)

N.º de pedido	
600	86062—**Memoria de un detective.** Tango. (Biggeri) 86063—**Todo Corazón.** Tango. (Biggeri)
601	86134—**Doble Phaiton.** Tango. (Biggeri) 86135—**El Aeroplano.** Tango. (Biggeri)
610	86068—**Amores privados.** Vals. 86069—**Los Rosales.** Vals. (Biggeri)

Orquesta típica (El Rusito)

Director A. Gusman

N.º de pedido	
650	86084—**Muela cariada.** Tango. (Greco) 86085—**Sacale el jugo.** Tango. (Macchi)
651	86158—**El Piñerista.** Tango. (Aragón) 86159—**Unión Comunal.** Tango. (Grigera)

Orquesta típica criolla "Unión"

Dirección Ruiz

N.º de pedido	
630	86060—**Cuarteto Unión.** Tango. (Guarelo) 86061—**Los Cangrejos de la 20.** Tango. (Guarelo)
631	86154—**El Rusito.** Tango. (Guarelo) 86155—**Que Quique.** Tango. (Ruiz)
632	86156—**El Vasquito.** Tango. (L. Ríos) 86157—**El Coquetón.** Tango. (Guarelo)

Orquesta típica Rodríguez

Director Pecora

N.º de pedido	
670	86048—**Ladiate.** Tango. (Macchi) 86049—**Independencia.** Tango. (Bevilaqua)
671	86136—**Emancipación.** Tango. (Bevilaqua) 86137—**Eche otra vuelta.** Tango.

Orquesta del Palace Theatre

Bajo la dirección del Maestro Carlos Marchal

N.º de pedido	
702	86138—**Sevillana.** (Massenet) 86139—**Madame Sherry.** (Hoschna)
703	86140—**On the Bosphorus.** (Linke) 86141—**Salomé.** Two Step. (Loraine)
705	86144—**Turkey Trot.** (Moret) 86145—**L'Amor.** One Step. (Cristinée)
720	86070—**Una noche de garufa.** Tango. (E. Arolas) 86071—**La Movediza.** Tango. (Buratore)

Discos instrumentales

N.º de pedido	
901	86074—**Recordando lo pasado.** Vals. Solo de piano, por el autor. (R. Firpo) 86075—**Noche de frío.** Vals. Solo de piano, por el autor. (R. Firpo)
902	86076—**Marejada.** Tango. Solo de piano, por el autor. (R. Firpo) 86077—**Gallito.** Tango. Solo de piano, por el autor. (R. Firpo)

SOLICITEN GRAN CATALOGO, GRATIS

"CASA LEPAGE" DE MAX GLÜCKSMANN

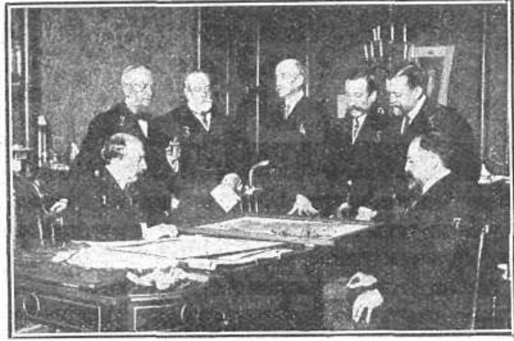
Casa central: CALLAO, 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: BUENOS AIRES: Avenida de Mayo, 638. ROSARIO: Córdoba, 860 - MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966.

Casa central: CALLAO, 45 al 99 esq. Bmé. MITRE

SUCURSALES: BUENOS AIRES: Avenida de Mayo, 638. ROSARIO: Córdoba, 860 - MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966.

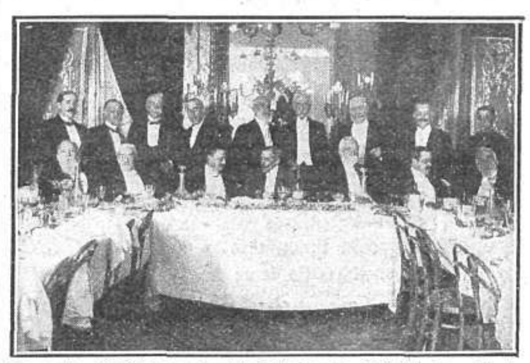
De España



Reunión en el ministerio de la guerra, el 19 de marzo, de los señores ministros de estado, fomento, hacienda y guerra, y residente en Marruecos, para acordar, estudiando sobre el plano en relieve, el plan de reformas y operaciones en Africa.



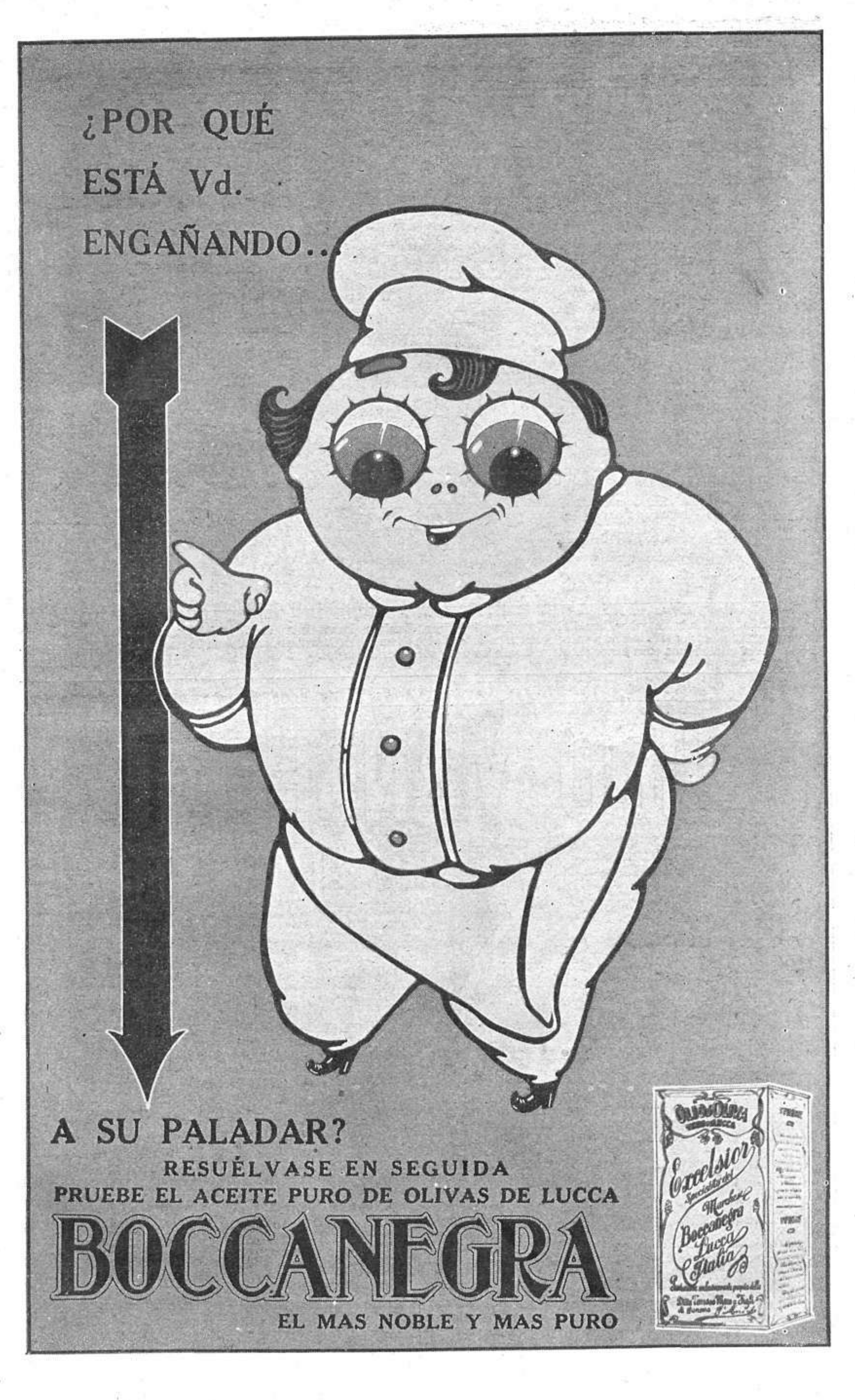
Los señores Paul Hervieu, Benavente, María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza y demás intérpretes de «El Destino Manda», después de celebrarse el ensayo de dicha obra.



Banquete ofrecido por los intelectuales de Madrid, al eminente profesor y consejero de la universidad de Buenos Aires, señor Dellepiane.



Reunión en el gobierno civil, de los centros, sociedades y cámaras de comercio, para acordar la forma y comisión que ha de representar a España en la exposición del «Turismo», en Londres.


¿POR QUÉ
ESTÁ Vd.
ENGAÑANDO...
A SU PALADAR?
RESUÉLVASE EN SEGUIDA
PRUEBE EL ACEITE PURO DE OLIVAS DE LUCCA
BOCCANEGRA
EL MAS NOBLE Y MAS PURO
Excelsior
Boccanegra
Lucca
Italia

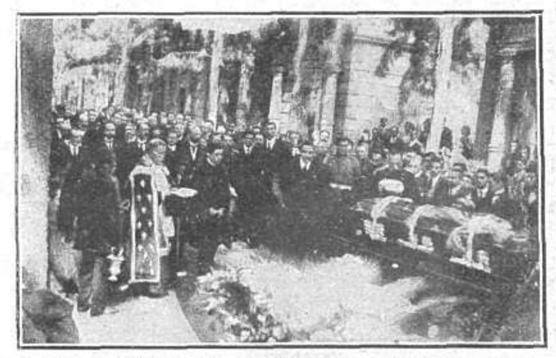
Sociedad de damas, vendiendo en el Bazar de la Caridad, en Selfridge



Hon. Edith Cadogan, lady Farquhar, hon. Sybil Cadogan y lady Irene Denison, damas de la más alta aristocracia, vendiendo toda clase de objetos, donados por el comercio y particulares, a beneficio de las «Escuelas para madres», creadas en Poplar Stepney y Westminster. — La venta alcanzó una cifra importantísima, siendo un éxito por todos conceptos.



La conmemoración de la batalla del Membrillar. — La presidencia del cortejo en el desfile, acompañados de los descendientes del general Mackenna, dirigiéndose al lugar donde se eleva la estatua del héroe en la alameda.



Santiago de Chile. — Funerales del edecán de S. E. el presidente de la república, señor O'Rigan. — Los últimos responsos.



Santiago de Chile. — Aniversario de la fundación del Tiro al Blanco Nacional, con asistencia de las autoridades.



"DESPUÉS de una prueba adecuada"—tal es la base del veredicto sin igual pronunciado en favor de Sanatogen, el alimento tónico, decisión que representa el juicio de más de 19,000 médicos, contándose entre estos a un gran número de los más renombrados especialistas en el mundo.

Durante el Congreso Internacional de Medicina celebrado en Londres en 1913, fué elegido Sanatogen entre todos los otros tónicos y nutritivos para recibir el Gran Premio, la más alta distinción posible.

Entre las múltiples condiciones de mala salud para las cuales los médicos recomiendan Sanatogen se cuentan los desarreglos nerviosos y digestivos, vitalidad disminuida, las enfermedades debilitantes, lasitud debida al calor, pobreza de la sangre y debilidad general. Sanatogen es un alimento tónico puro y natural, cuyos efectos son *duraderos*.

Haga Vd. una prueba razonable de Sanatogen.

¿No le da confianza el fallo pronunciado por la multitud de médicos que han hecho honor á las virtudes de Sanatogen? ¿No sugiere á Vd. que debe hacer "una prueba adecuada" de Sanatogen por cuenta de aquel bien imponderable que es la salud perfecta?

Si solo supiera Vd., como lo saben estos médicos eminentes, cuan maravillosamente se restablecen las fuerzas al tomar Sanatogen, no aplazaría Vd. su uso ni un momento más.

Véndese Sanatogen por todos los farmaceuticos, al precio de $2.00 m/n y $3.60 m/n. Pida Vd., citando este periódico, á los Sres. A. Wulfing y Cia, 567, Rivadavia, Buenos Aires, un folleto interesante que se le enviará gratis.

El Profesor Dr. Businelli,

de Roma, escribe: "Con verdadera satisfacción tengo el gusto de participarles que he tenido la oportunidad de recetar Sanatogen á cuatro enfermos que padecían de anemia, demacración y debilidad general, quedando asombrado por la rapida mejoría que observé en estos enfermos."

El Profesor Goldwater,

del Policlínico de Nueva York, escribe: "El Sanatogen nos ofrece una combinación ideal para combatir á los efectos agotantes de las enfermedades crónicas ó agudas —en una palabra, no puede imaginarse un reconstituyente mejor para proporcionar una nutrición perfecta, sea á los sanos, o á los enfermos."

El Profesor von Leyden,

de la Universidad de Berlin, escribe: "He recetado frecuentemente Sanatogen para los pacientes delicados, tanto en mi clínica como en mi consultorio particular, hallándome altamente satisfecho de los resultados que observé."

El muy rev. Arzobispo Católico de Adelaida:

"No tomo medicina jamás, sino por órden de mi médico. Este, sin embargo, me ha recetado Sanatogen, que me ha resultado muy nutritivo y calmante. Me parece una excelente preparación para aquellos enfermos que tienen que resistir, día a día, á una cantidad regular de esfuerzos mentales."

Las últimas novedades en la moda femenina



Sencilla y elegante toilette para jovencita, en su primera presentación.

Ultima novedad en traje de paseo.

Traje de paseo, sencillo y elegantísimo.

Bellísimo modelo de toilette para salón.


ALTA GRACIA
PARA SALUD Y PLACER
SIERRAS HOTEL - CLUB
Dotado del más refinado confort moderno.
Temperatura ideal. - Clima recomendado por todas las eminencias médicas.
Canchas de "Golf", "Tennis" Y OTROS SPORTS.
A una noche de Buenos Aires.
Para informes:
F. C. C. Argentino, Bmé Mitre, 299, Expreso Villalonga y Gerente del Sierras-Hotel.
CASINO
con los mismos recreos de Monte Carlo.
Autorizado por ley de la provincia de Córdoba y dirigido por
B. ECHEVERRIA
ABIERTO TODO EL AÑO



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón













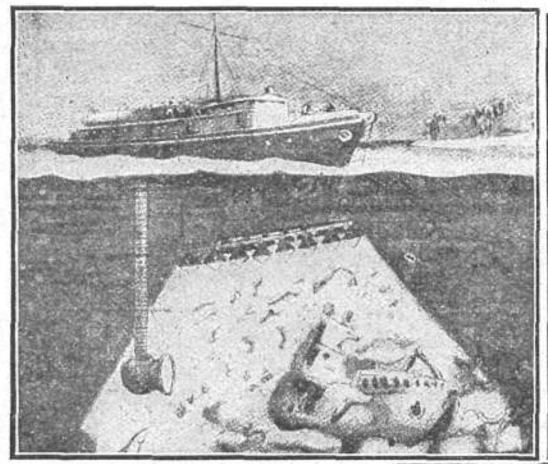




No es simplemente una cerveza negra más o menos concentrada: es un alimento líquido de altísimo valor nutritivo, que contiene hipofosfitos de cal y pirofosfato de hierro. Su acción beneficiosa para los débiles, para los ancianos, para las madres que crían y para los enfermos del estómago, con nada puede ser igualada.

FARMACIAS Y ALMACENES.

La fotografía submarina



El barco con su aparato especial.

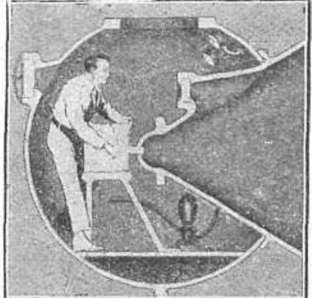


El fotógrafo, que desciende por el tubo.

Meses atrás dimos cuenta de los progresos verificados en la exploración de los fondos marinos.

Hoy es ya posible fotografiar los seres vivientes del mar en su propio elemento.

En la América del Norte está tan en boga, que no hay ilustración de alguna importancia que no tenga su fotógrafo especialista. Para obtener fotografías submarinas, se construyen barcos de tipo especial provistos de un apéndice tubular que parte de la quilla y se sumerge varios metros en el agua. El tubo es capaz de resistir fuertes presiones y golpes, y el aire circula fácilmente, pues tiene cerca de un metro de diámetro. Termina el tubo en una cámara esférica provista de una lente lateral. Poderosa lámpara eléctrica ilumina el cuadro que se desea obtener, con tal intensidad, que la exposición fotográfica no es mayor de 1/10 de segundo, es decir, instantánea. Gracias a ello el cinematógrafo puede revelarnos con todos sus detalles la vida de los peces y moluscos.



Cámara de operaciones, con el fotógrafo operando en el fondo del agua.



CAFÉ "Paulista"

La carne, el pescado,

las legumbres, en fin, todos los alimentos que se compran sueltos, se someten a abundantes lavajes antes de condimentarlos. ¿Para qué? Para quitarles el polvo, todo átomo de impureza y ciertos puntitos negros que en ellos dejan los insectos, especialmente las moscas. El café es una excepción de esa regla; sin embargo, ¿no está sujeto este grano a los mismos percances antihigiénicos que los demás productos que se venden sueltos?

Convénzase usted.

El café es un producto distinguido, por ser natural; no es lavable después de tostado por las razones de todo el mundo conocidas, y para que esté exento de los inconvenientes antihigiénicos apuntados, es preciso comprarlo en paquetes impermeables que eviten todo contacto y manoseo y con el nombre de una marca registrada que lo distinga de sus similares y constituya, además, una garantía de su pureza, higiene y peso exacto. El café PAULISTA es un producto genuinamente puro, por estar en esas condiciones y llevar cada paquete, en sus dos extremos, un "facsimile" del Certificado de Garantía dado por el Superior Gobierno del Brasil. Usted debe adoptarlo, pues, si quiere tomar café puro, aromático y económico.

Nuestros cinco tipos de cafés:

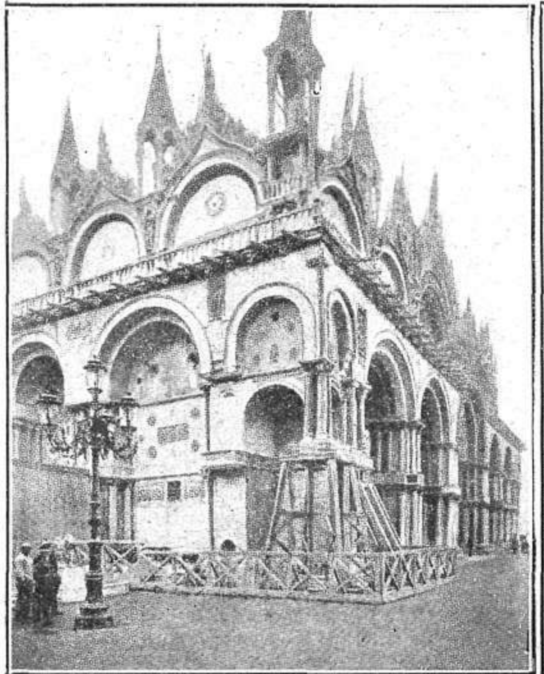
PAULISTA N.° 1	(Etiqueta Roja)	$ 2.20	kilo
PAULISTA N.° 2	(Etiqueta Verde)........	„ 1.90	„
PAULISTA N.° 3	(Etiqueta Marrón)......	„ 1.60	„
PAULISTA N.° 0	(Etiqueta Celeste).......	„ 3.30	„
PAULISTA N.° 00	(Etiqueta Dorada).......	„ 5.50	„

Pídalo a su almacenero o en nuestras sucursales

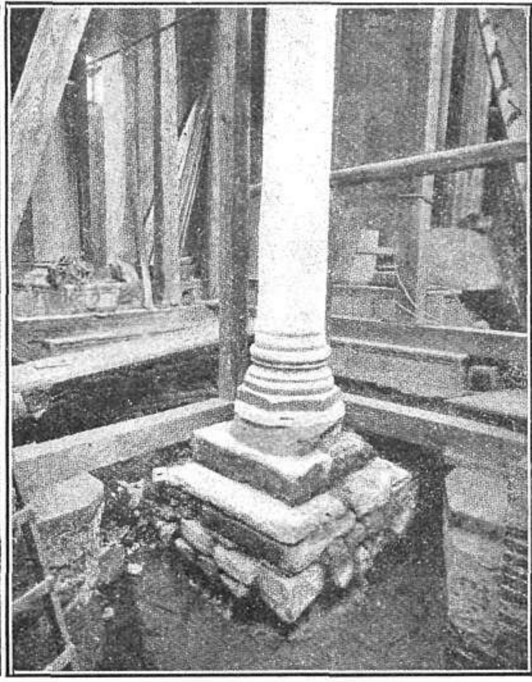
Fábrica y escritorios:

Soc. Anón. CAFÉ PAULISTA - Salta, 459, 461 y 471 - B. Aires





Angulo que ocupa el pabellón de San Alipo, visto desde el exterior.



Interior del pabellón, cambiando los cimientos de una columna.

El famoso templo veneto está constantemente amenazado de ruina; así es constante la lucha que los arquitectos han de sostener para conservar aquella joya de arte mundial. Ello es debido a que, como toda Venecia, la iglesia está edificada sobre pilotes en gran parte y, por consiguiente, la seguridad de la cimentación es harto problemática.







Esta es la marca de los selectos

VINOS TIRASSO

los vinos de la más alta calidad y de precios moderados.

Nuestro hermoso catálogo ilustrado, le orientará en el sentido de hacerle conocer los precios más bajos a que pueden venderse los vinos puros y añejos más exquisitos.

Pídalo hoy mismo.
Se remite gratis.

Señor LUIS TIRASSO

Charcas, 4030 — Buenos Aires.

Sírvase remitirme gratis un ejemplar de su Catálogo general de vinos.

Nombre ....

Dirección ....

La Elegancia y la Moda

Varias de mis lectoras me han hecho la pregunta siguiente: ¿Qué color primará en las toilettes de noche, para la próxima estación? Verdaderamente, si tengo que ser franca, no tengo más que decir el color tango.

Todo, en estos momentos, bien sea para el color de nuestras toilettes o para la hechura de los últimos modelos de los sombreros, y el estilo de los peinados, etc., se denomina tango, hechuras tango, etcétera, etc.

Es una peste con tanto tango.

De igual manera que hay diferencias entre el tango que se baila en un salón y el tango que se baila en un music-hall, que viene a ser, *más o menos*, el tango orillero, por sus muchas quebradas, lo mismo pasa con los colores. Hay tonos tango muy *bon ton*, y otros que lo son menos, y del tono tango claro al color tango obscuro, hay toda una gama rica en sus tonos y variedades.

Es tal el furor que ha hecho este color en París, que todas, sin excepción, rubias o trigueñas, se han enamorado de él, sin fijarse si el color les sentaba bien o no.

Pero no quiero fastidiarlas por demás, y siguiendo la corriente de la Moda voy a darlas dos modelos para poder adaptarlos al color tango. ¿Es usted rubia como las mieses, o tiene los cabellos castaños? Entonces será encantadora con una toilette tango claro, pero teniendo la precaución de velarla en parte, con una túnica doble de encaje, tal como representa el modelo (núm. 1) que adorna esta página. El corpiño o *brassiere*, es de tul blanco o rosado, velado también de otro en encaje, y un cinturón de punta alta, delante, color tango. Es delicioso. El encaje tendrá que ser de un dibujo sumamente fino y delicado para que la túnica no resulte pesada.

¿Es usted trigueña o morochita? Pues elija entre la gama de los tangos uno en los tonos anaranjados o cobrizos, y coloque bajo los encajes de la bata una muselina o tul de color tango también, que delicadamente coloreará la fina malla del encaje blanco.

Después de pensarlo bien y si no les gustara llevar el color de moda por la misma razón de que goza de por demás *succés* y les resulta banal, les quedará el combinar otra toilette tal como les sugiera su fantasía y buen gusto.

He aquí el otro modelo (núm. 2), lindísimo también que creo les gustará; resulta sumamente delicado y muy chic. Es una toilette en tafetán muselina de esos tafetanes tan flexibles, que se prestan divinamente a los difíciles drapeados de las amplias túnicas ánforas.

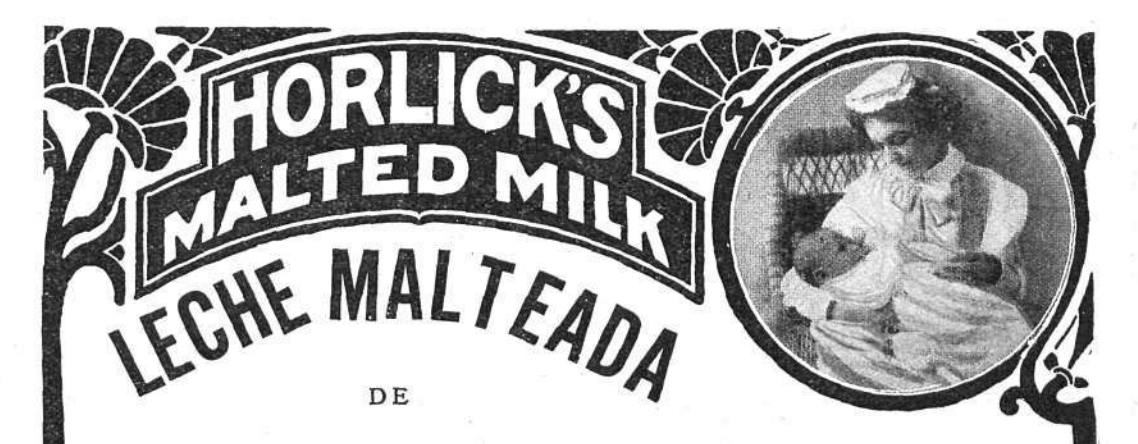
El color es azul turquesa, un poco fuerte, la bata escotada en tul blanco, el bajo de las mangas tiene un enrejado de perlas de cristal y una doble franja de perlas adorna el delantero de la cintura. Dos rosas *degradées*, del rosa fuerte al blanco rosado, adornan el alto cinturón hecho del mismo tafetán azul turquesa de la falda y túnica.

Con el Crepe de Chine, se hacen encantadoras toilettes, con sus *flexibles* y *flours* drapeados, el que con el tafetán muselina se irán disputando el cetro de la temporada de invierno.

HÉLÈNE.



1



DE

HORLICK

Después de 40 años de uso, el Mundo Médico la proclama unánimamente como:

EL ÚNICO SUSTITUTO PERFECTO DE LA LECHE MATERNA.

Tenemos en nuestros archivos más de 5.000 expresiones espontáneas, de médicos notables, semejantes á la que damos a continuación:

Buenos Aires.

Señores FEENEY y Cía.

Mi opinión respecto al HORLICK'S MALTED MILK, que introducen ustedes, es muy favorable; siempre la he dado con éxito en desórdenes gastro - intestinales de los niños, cuando la enfermedad era curable.

He tenido un caso muy especial: un niño de un año sufría continuas diarreas — una vez — la última, presentó el aspecto del cólera infantil — hacía meses que no mamaba y por falta de costumbre no tomaba el seno, no digería las diferentes leches modernas; resolví darle la LECHE MALTEADA DE HORLICK, fué muy difícil hacérsela tomar; empezó por una cucharadita de las de café en un poco de agua tibia, cada cuatro horas, digeriéndola desde el primer día. La diarrea fué disminuyendo, la mejoría se acentuó, y hecho curioso: durante un año ese niño no quiso *aceptar otro alimento; hoy es un niño robusto.*

En los adultos que sufren afecciones crónicas de las arterias, del corazón, de los riñones y del hígado, el régimen lácteo es un gran recurso; pero hay enfermos que no soportan la leche de vaca cruda, ni cocida, ni esterilizada. Soportan y digieren con provecho la LECHE MALTEADA.

Firmado: DR. FLORENTINO ORTEGA.

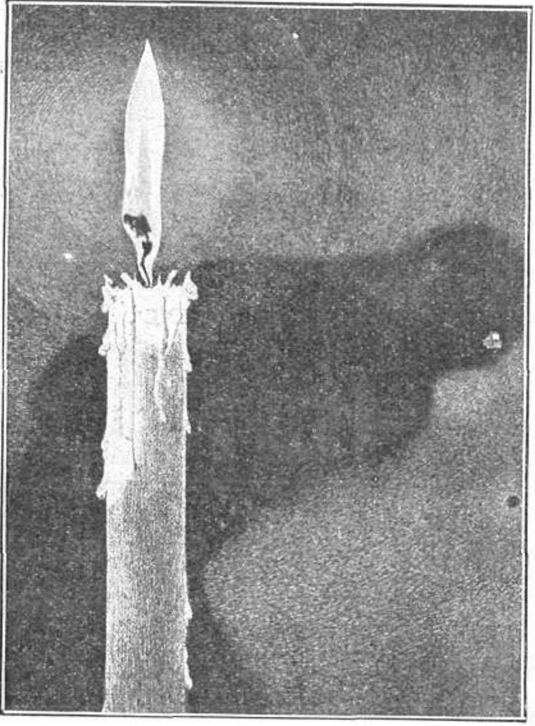
Pueden obtenerse muestras de la Leche Malteada de Horlick, de cualquier farmacéutico o de los únicos agentes:

FEENEY & Cía.

BUENOS AIRES

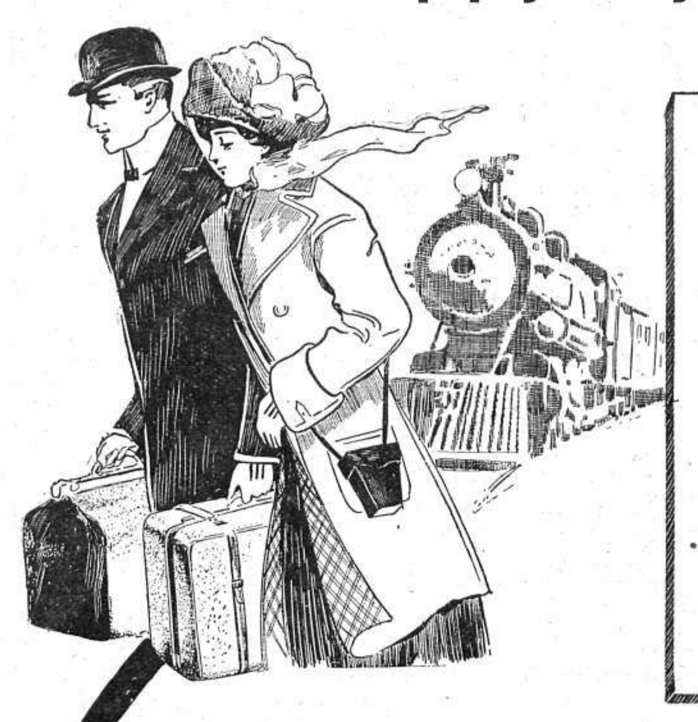


«Hamelet». — El joven artista Martino ha sabido interpretar, con magistral fantasía, al gran cuentista.



«El ángel de lo extraño». — Por su sencillez, es modelo de sentimiento este dibujo.

Por el equipaje se juzga al viajero



Y siendo así, conviene proveerse de **BAULES y VALIJAS ELEGANTES, SÓLIDOS Y LIVIANOS** que, además de reflejar el buen gusto de su poseedor, le proporcionen a éste comodidad y economía.

Nosotros le ofrecemos el surtido más vasto y completo en

ARTÍCULOS PARA VIAJE

Desde la modesta valija de mano hasta el regio BAUL-ARMARIO, de fabricación admirable, que permite el transporte de gran cantidad de trajes sin arrugarlos.

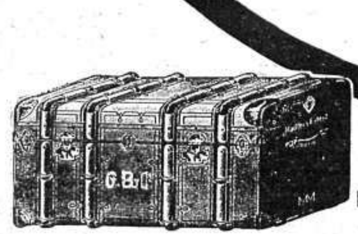
Visítenos Vd. Se evitará molestias y ahorrará dinero

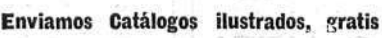
GUTIERREZ, BLANCO y Cía. - ANTIGUA CASA "ECHEGARAY"

1002, VICTORIA, 1026 - BUENOS AIRES

ARTICULOS DE TALABARTERIA EN GENERAL











«La verdad sobre el caso de Mr. Valdemar». — Es tan extraña la concepción artística cual el cuento mismo.



«Pequeña discusión con una momia». — Edgard Poe, lo hubiera así dibujado.

INFORMES ÚTILES

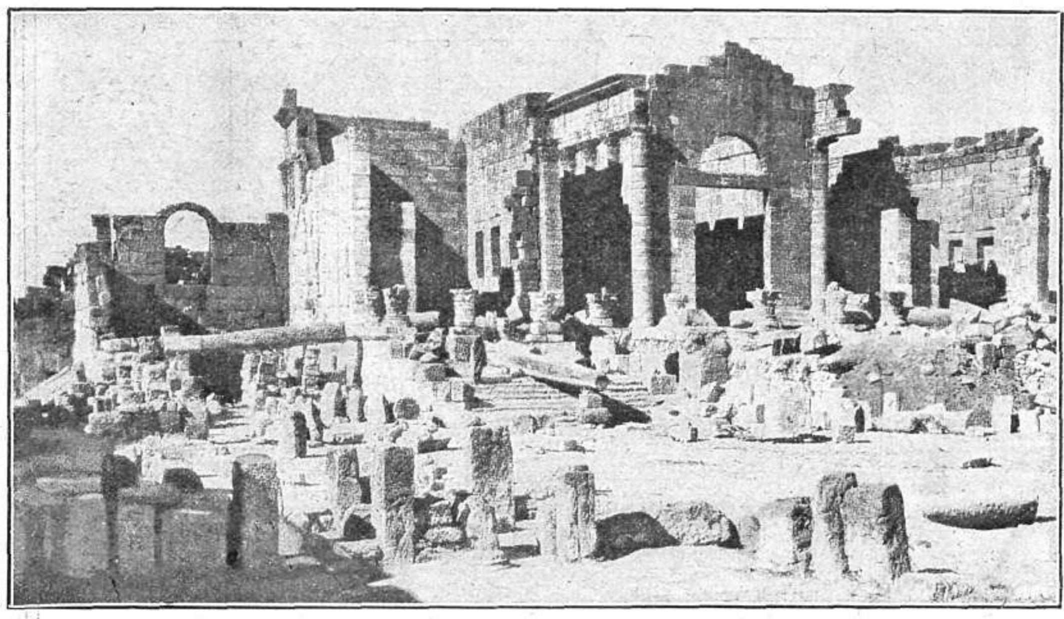
"RICINOL"

PURGANTE
SUAVE y AGRADABLE

Venta anual: 120.000 frascos

Farmacia y Droguería "DIEGO GIBSON", 168, Defensa, 192. Suc.: B. Mitre y San Martín

Notas arqueológicas.—Roma en Africa

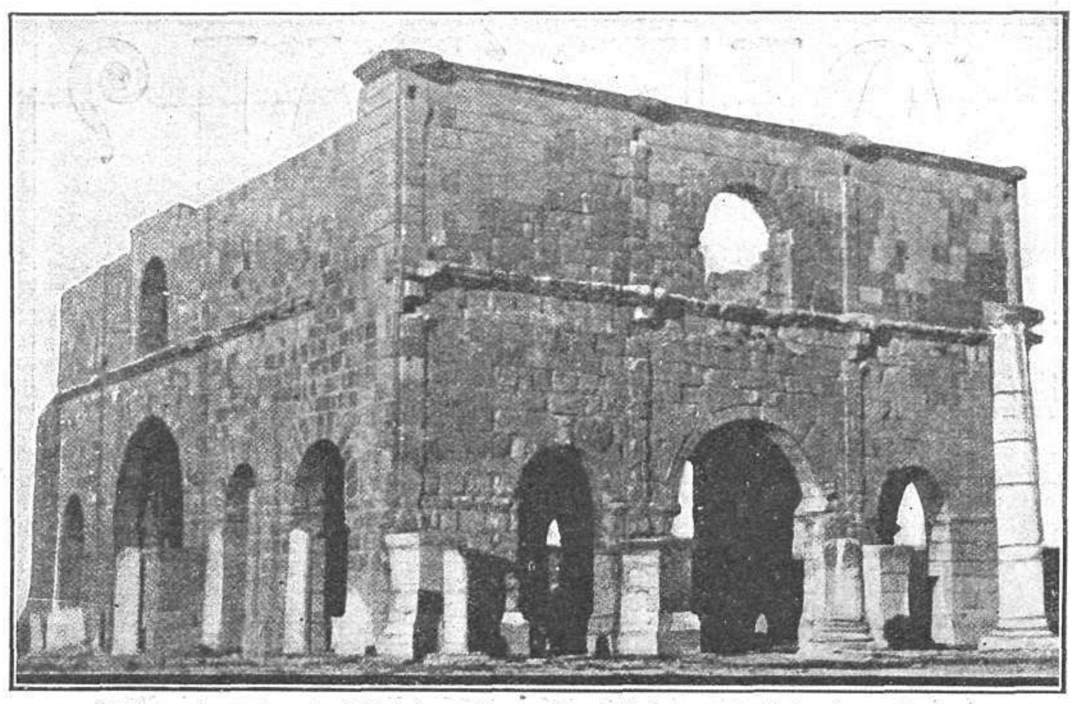


Pintoresca e interesante fotografía de las ruinas de uno de los templos romanos de la antigua Sufetula (hoy Sbeitta, Túnez), ciudad que guarda gran cantidad de reliquias de la dominación romana en Africa.

El viajero que cruza las estepas africanas queda hondamente impresionado al encontrarse en aquellas semisalvajes regiones, ruinas grandiosas y bellísimas, que atestiguan en modo fehaciente el grado de civilización a que Roma supo elevar sus colonias.

Los mejores tiempos, el esplendor del poderío romano en Africa, se desenvuelve en la primera y segunda centuria de la era cristiana.

Sabido es que los romanos fueron grandes fundadores de ciudades, a las que daban amplias libertades en su vida municipal, característica de todo el imperio romano.



Grandiosos e imponentes restos del Pretorio, cuartel general que fué de la tercera Legión Agustina, en Lambesa.

Gracias a ello; surgieron en el Africa numerosas y florecientes ciudades, tales como Lambesa, Thamgadi (Timgad), Sebetul, y otras muchas, las cuales fueron paulatinamente perdiendo en importancia hasta desaparecer completamente cuando la mano firme y protectora del imperio latino se desvió de ellas.

Tomba

LOS VINOS DE MESA GENEROSOS, PUROS Y RECONSTITUYENTES

Precio, incluso el envase,
$ 10 m/n.
el cajón de 12 botellas
$ 12 m/n.
el cajón de 24 ½ botellas



Rechace Vd. de su mesa los vinos impuros!

Invitamos a Vd. a que pruebe nuestros vinos viejos y finos, embotellados, seguros de hacerle un servicio. Los vinos **Tomba,** blanco y tinto, que ofrecemos al precio de pesos 10 moneda nacional el cajón de 12 botellas enteras, incluso el envase, son generosos, añejos y reconstituyentes. Han sido conservados durante largos años en nuestras Bodegas.

Son puros y nobles en toda la extensión de la palabra.

No se confundan con vinos económicos y adulterados. Pruébense y **compárenlos con cualquier vino extranjero.**

Un simple pedido telefónico, o por carta, hará que le enviemos en seguida, por pesos 10 moneda nacional, un cajón de estos excepcionales vinos de mesa.

Millares de familias los consumen!

Bodegas y Viñedos
Domingo Tomba (Soc. Anónima)

LUIS COLOMBO y Cía.
Unicos representantes
Bmé. MITRE, 376. - U. T., 2411 (Avenida)
BUENOS AIRES



BOLETA DE PEDIDO

Señores Luis Colombo y Cía.,
Bmé. Mitre, 376. Bs. Aires.

Sírvanse mandarme....... cajon.. de **Vino Tomba**............ (blanco o tinto), de $ 10 m/n. a

Nombre ....

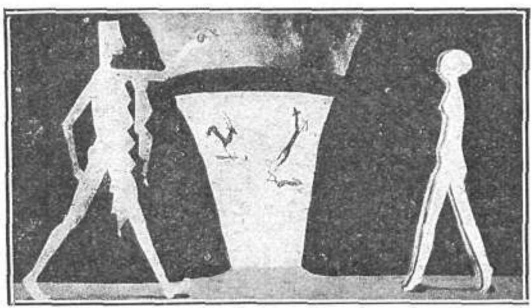
....

Domicilio ....

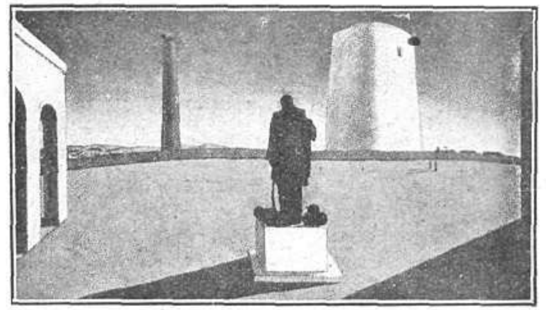
....

Los pedidos del interior deben venir acompañados de su importe; en giro postal o de fácil cobro.

El salón de los artistas independientes

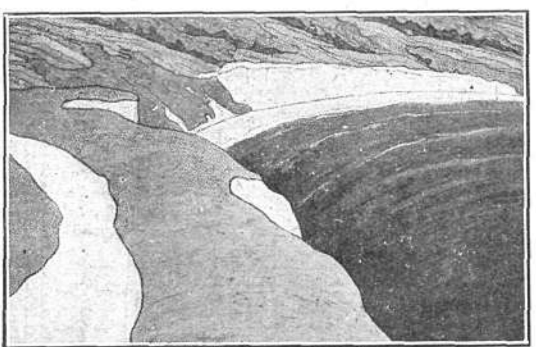


«El Juicio de Paris», por Krohg.

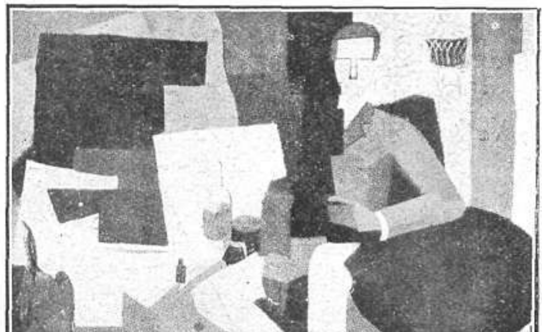


«Nostalgia del infinito», por Chirico.

La sociedad de artistas independientes, en Paris, más conocida entre los del gremio por el nombre de la «Bestia Salvaje», celebra ahora su salón anual, que, como de costumbre, es un verdadero acontecimiento en el mundo del arte. Es el salón de todos los atrevimientos y estravagancias, cubistas, post-cubistas, ultra impresionistas, simultanistas, sincronistas, amorfistas, etc., etc., exhiben en él sus «originales» y disparatadas elucubraciones.



«El Mediterráneo», por Lerich.



«El Artista», por de la Fresnaye.





Vd. permanecería en la esquina de la calle ó se precipitaría á una ventana, cualquier día del año, para oir una banda.

La máquina Victor hace desfilar ante Vd. las bandas más famosas del mundo sin tener que levantarse de su sillón.

¡Qué infinito placer representa el tener á su disposición, cuando quiera que Vd. lo desee, la Banda de la Guardia Republicana de Francia, la Banda de Policía de México, la Banda Real de Alabarderos de Madrid, la Banda Municipal de Milán, la Banda de Sousa, la Banda de Vessella y la Banda de Pryor!

¡Qué infinito placer representa el poder oir marchas, valses y oberturas; música especial para bailes; sinfonías clásicas; solos y dúos en sus instrumentos favoritos; y, además de todo esto, piezas de ópera interpretadas por los más célebres artistas, canciones preciosas y las últimas piezas populares!

Con una Victor Vd. puede tener, en su propio hogar, toda esta música, reproducida de un modo verdaderamente maravilloso. Y únicamente con una Victor puede conseguirla, porque esta máquina es el mejor de todos los instrumentos de música, y porque los más célebres artistas del mundo impresionan discos únicamente para la Victor.

Cualquier revendedor Victor, en cualquier ciudad del mundo, se complacerá en tocarle su música favorita, y le mostrará la maravillosa Victor-Victrola.

Victors desde m$n 30 á m$n 320. Victor-Victrolas desde m$n 45 á m$n 550.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

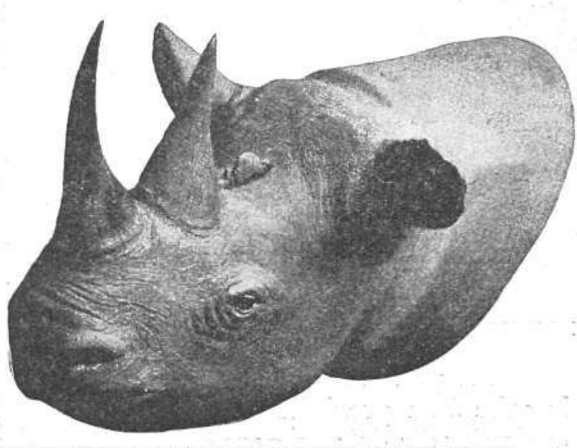
La famosa marca de fábrica Victor representa lo mejor que hay en la música, y la misma aparece en cada *Victor*, *Victor-Victrola* y en cada *Disce* Victor. Exija siempre esta marca de fábrica.



PRATT & CIA
108 Calle San Martín 112, *BUENOS AIRES*
Calle Córdoba Esquina Maipú, ROSARIO

DELLAZOPPA & MORIXE
729-733 Plaza Independencia (Costado Norte)
Sucursal, Sarandi 614. MONTEVIDEO. URUGUAY

Notas cinegéticas.—El rinoceronte



Cabeza de rinoceronte negro, africano, de tres cuernos. Hermoso ejemplar y raro, que figura en el mismo museo.



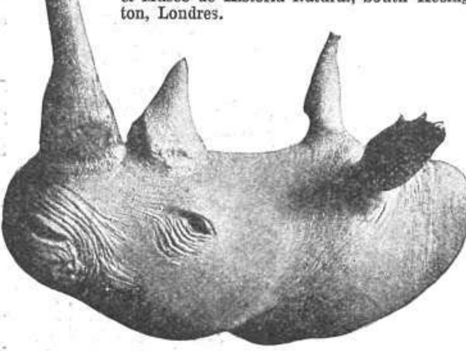
Cabeza de rinoceronte unicornio, de la India, muerto por el rey de Inglaterra, que figura en el Museo de Historia Natural, South Kesington, Londres.

Después del elefante, el rinoceronte, es el mamífero mayor entre los animales del mundo, conocidos actualmente; habita en los países templados, en las selvas de la India y del Africa. Resto de la fauna prehistórica, su presencia resulta un anacronismo en el siglo del aeroplano, y, sin embargo, aún recorren en considerable número los bosques del Africa Central.

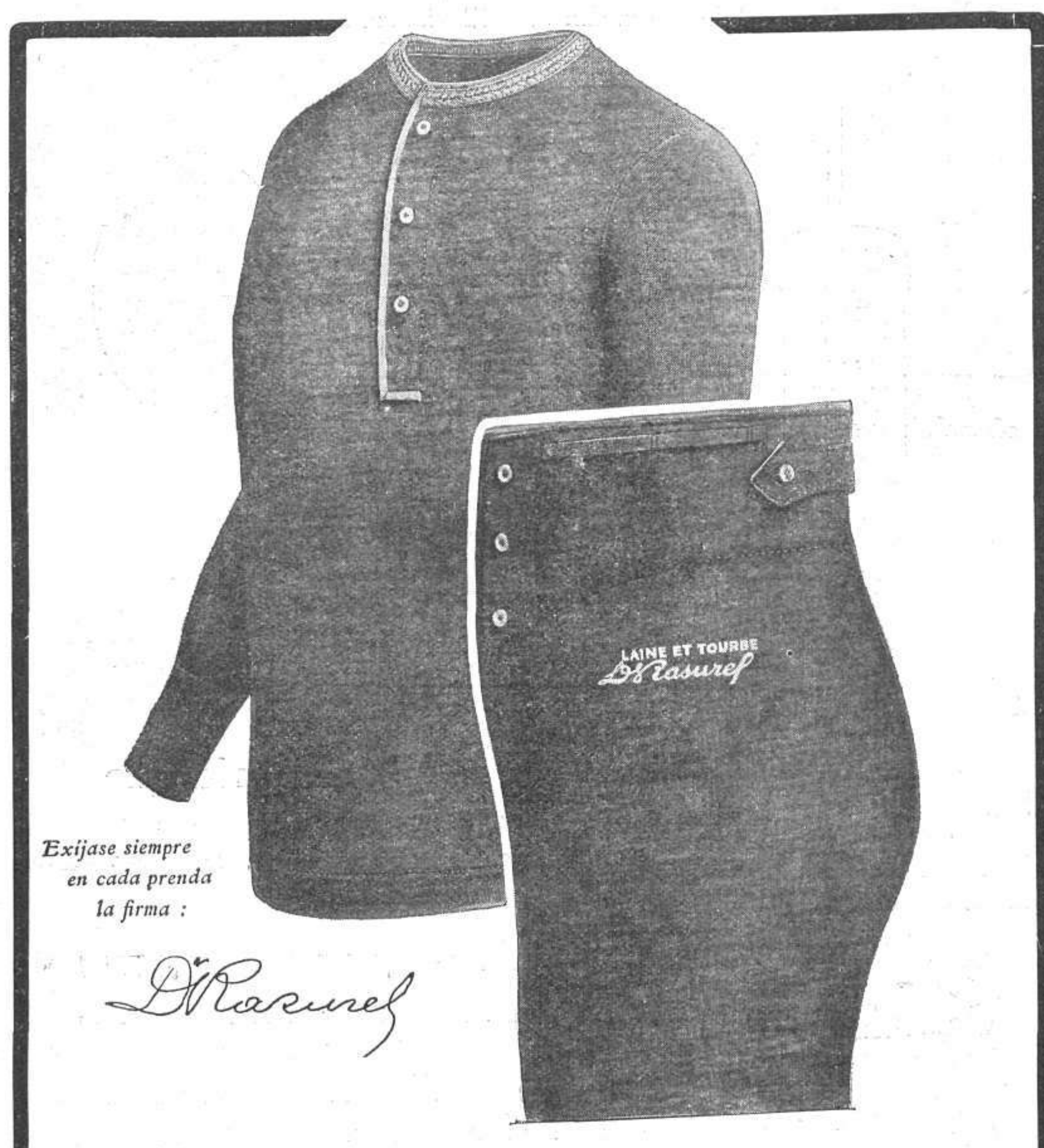
Generalmente tienen un solo cuerno en el hocico y a esto deben el nombre de unicornio con el que era conocido en la antigüedad.

Dos son las especies características, la negra, la más extendida, cuyo talle rara vez excede de 5 pies ingleses, animal feroz e irascible, ataca y destruye cuanto ser viviente se le presenta.

La blanca, llamada así por los boers, aún cuando su color es gris obscuro, es casi inofensiva, su talla suele ser 6 pies y 6 pulgadas inglesas.



Cabeza de rinoceronte blanco, de dos cuernos, de los cuales el mayor mide 50 pulgadas inglesas de longitud.



El Doctor RASUREL

recomienda particularmente sus **Trajes Interiores**

HIGIÉNICOS DE LANA Y TURBA

contra el FRIO, los DOLORES y el REUMATISMO.

ÚNICO DEPÓSITO :

THE SOUTH AMERICAN STORES (GATH Y CHAVES Ltd.)

Bartolomé Mitre 569, Florida 107-127

BUENOS AIRES





Por la misma razón que usted siente cierta languidez al llegar las horas de sus comidas, debe tomar

XEREZ QUINA RUIZ

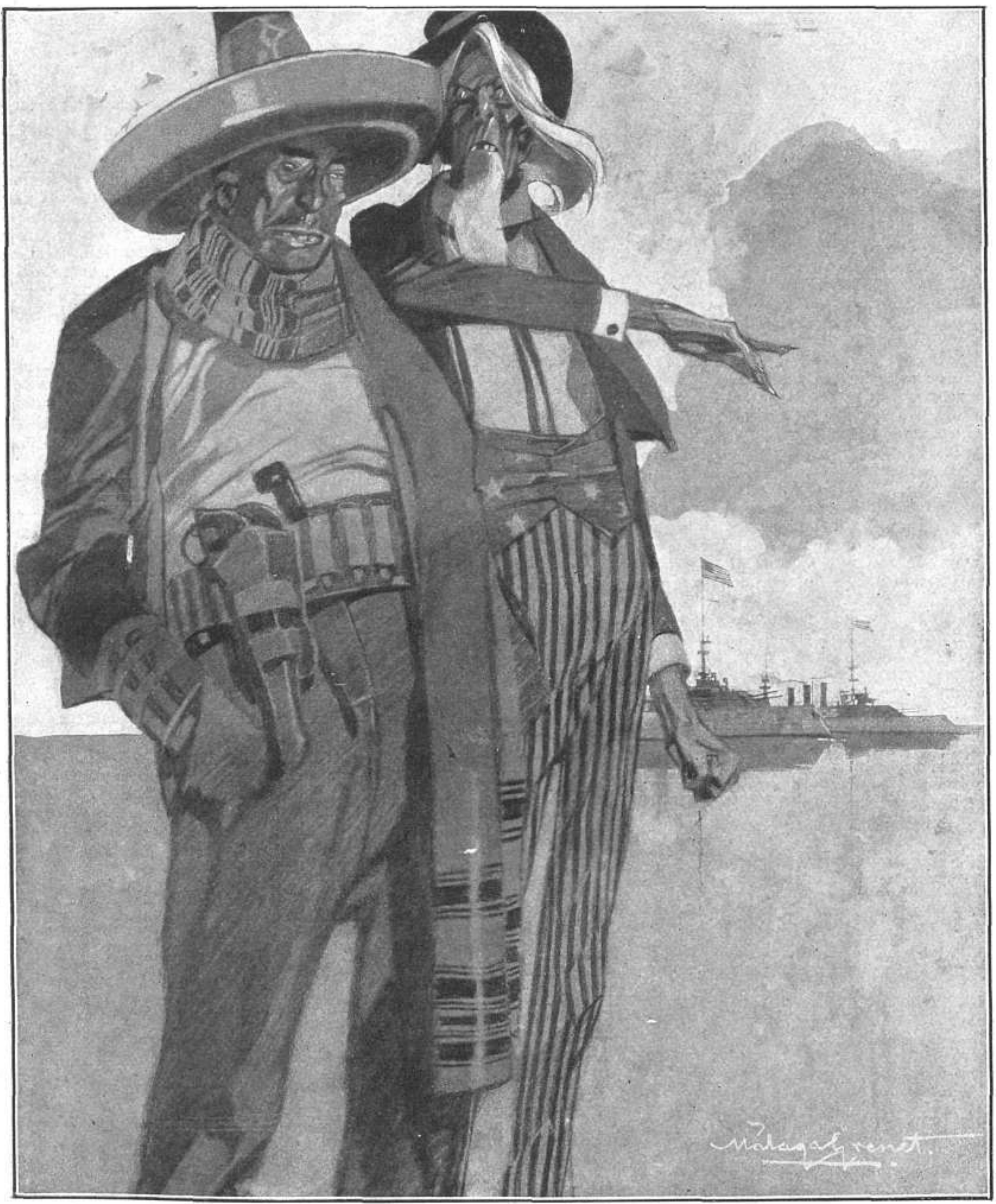
para tonificarse, estimular su apetito y prepararse una buena digestión.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVII | BUENOS AIRES, 25 DE ABRIL DE 1914 | N.º 812

Lo cortés "quita" lo valiente



—¡O saluda a mi bandera como merece o le quito el sombrero a cañonazos!
—Las lecciones de urbanidad se dan con el ejemplo: quíteselo usted también.

Dib. de Málaga Grenet.

LA INCÓGNITA



El gremio de politiqueros y anexos anda alborotado con el avance de los partidos de oposición, pues a poco que continúe la ley electoral en vigencia, la mayoría conservadora pasará a la historia.

En vano se han buscado remedios para vigorizarla: nada; no ha sido posible. Los que fueron, quieren continuar siendo, y se conforman con ser cabeza de ratón.

Ahora el problema que preocupa a todos estos ex, que viven de esperanzas, es el candidato a la futura, y como de costumbre, por más que miran a su alrededor, sólo ven un hombre, y eso cuando se miran al espejo.

Lo lastimoso hasta dar risa, es que todos estos autocandidatos no cuentan con la opinión para nada, y creen posible su elección por la voluntad de cuatro amigos, que los oyen latear sin dar señales de aburrimiento, o bien porque allá en su provincia, cuando bajan del tren, siempre hay un tipo que por ganarse unos pesos grita: Viva don Fulano.

Y don Fulano piensa que con ese capital político está en condiciones de ser hasta arzobispo, si el cargo fuera por elección.

Otros hay, que porque han hecho publicar su retrato, a tanto el centímetro en algún álbum biográfico, y les han llamado próceres y grandes hombres, a tanto la línea, ya pueden codiciar el bastón y la banda.

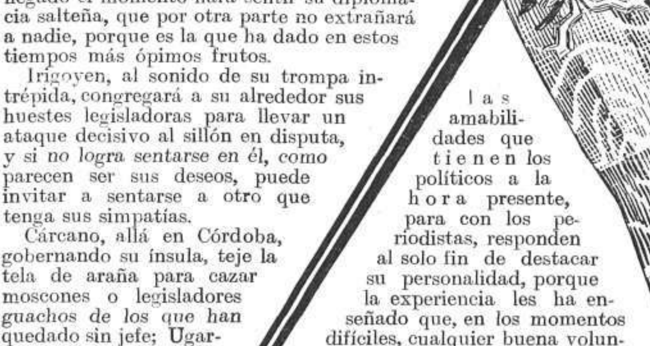
Pero esas ambiciones hay que disculparlas, ¿quién no ha soñado en ser presidente, aunque sea de una sociedad recreativa?

Las ambiciones no pueden medirse, y de hacerlo habría que inventar medidas especiales para el caso, y algunos se pasarían de la medida.

Los que más se acercan a la verdad, con respecto a la futura, dada la situación en que se halla el juego de la política en la actualidad, y los que al fin y al cabo darán solución a la incógnita, son don Indalecio, Irigoyen, Cárcano y Ugarte.

A ellos vuelven todos los políticos la vista, y sondean los íntimos; pero si todos juntos pueden decir una verdad, aislados no dirían más que una mentira.

De don Indalecio, podemos asegurar que llegado el momento hará sentir su diplomacia salteña, que por otra parte no extrañará a nadie, porque es la que ha dado en estos tiempos más ópimos frutos.



Irigoyen, al sonido de su trompa intrépida, congregará a su alrededor sus huestes legisladoras para llevar un ataque decisivo al sillón en disputa, y si no logra sentarse en él, como parecen ser sus deseos, puede invitar a sentarse a otro que tenga sus simpatías.

Cárcano, allá en Córdoba, gobernando su ínsula, teje la tela de araña para cazar moscones o legisladores guachos de los que han quedado sin jefe; Ugarte, cuando sacrifica una banca de senador y toma una gobernación que está al borde de un volcán, todos sabemos que es por amor al arte, pero al arte de gobernar; y desde ese puesto puede ser muy útil para muchas combinaciones en el momento de un elijan.

Esa es la situación, y si no hubiera avenencia, entre estos cuatro ases de la baraja política, y los electores de presidente estuvieran tan equilibrados, que la balanza se conservara en el fiel, entonces tocaría decidir al Senado, y aquellos viejos ilustres se sacrificarían una vez más por la patria y nos darían un Presidente, que como es natural, no sería ni alto ni bajo, ni rubio ni moreno.

Pero así y todo, les costaría su trabajo decidirse en el asunto, porque los viejos senadores, sesudos de por sí, y desconfiados por las circunstancias, no darían su voto así no más; el candidato tendría antes que asegurarles que no les iba a pasar nada.

Esperamos que esto último no ocurrirá, porque, aún haciendo de tripas corazón, don Indalecio, Cárcano, Irigoyen y Ugarte, por no dar que hablar nos sacarán del apuro, y tendremos un presidente, que si responde a todas las tendencias en pugna, será un gran hombre, o por lo menos un arco iris.

Por lo que está pasando ahora en las dos Cámaras para nombrar presidente, puede calcularse lo que será cuando los políticos tengan que decidirse para elegir el hombre que regirá los destinos del país por el período de 1916 - 1922.

Estamos seguros, que todas las amabilidades que tienen los políticos a la hora presente, para con los periodistas, responden al solo fin de destacar su personalidad, porque la experiencia les ha enseñado que, en los momentos difíciles, cualquier buena voluntad puede sumar un centenar de votos.

¡Y qué diablo!, en dos años hay tiempo para hacerse una plataforma y surgir del montón de los ciento veinte, o de los treinta; que jóvenes o viejos mientras gozan de vida, viven con la esperanza de alcanzar el más alto puesto del presupuesto, y sino por méritos, porque resulten de una sorpresa.

Y a juzgar, por el modo como se presentan las cosas, los Sartos van a estar a la orden del día, y hasta el desenlace de la comedia asistiremos a muchas escenas preparatorias, más o menos chistosas y el final será siempre una **x**.

ANGEL BUENO.

Dib. de Redondo.

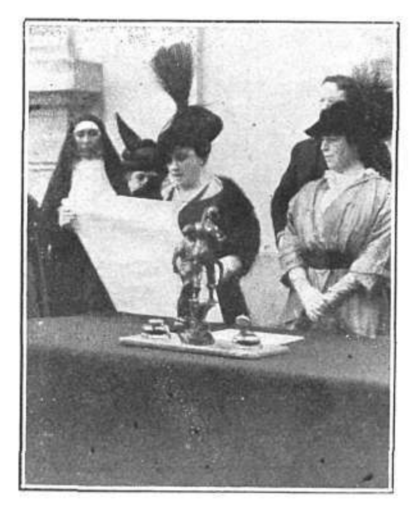
La nueva capilla de la Casa de Expósitos



El edificio de la capilla, que ha sido inaugurada el día 18 del corriente.



Monseñor Espinosa y sus ayudantes, dirigiéndose a bendecir la nueva capilla.



La señora Susana C. de Llobet, dando lectura al acta inaugural.

Fué una interesante ceremonia la que se celebró con motivo de la inauguración de una capilla nueva en la Casa de Expósitos, acto patrocinado por las distinguidas damas que componen la comisión del Patronato de la Infancia. Bendijo el flamante edificio el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Espinosa, y concurrieron varios prelados, entre ellos, el internuncio monseñor Aquiles Locatelli, con su secretario monseñor Micara, y el obispo monseñor Terrero.

Las señoras del Patronato vieron coronada su labor con un nuevo éxito en esta ceremonia que presenciaron muchas familias conocidas, y a pesar de su carácter religioso, fué una reunión de sociabilidad.



La señora Carmen M. del P. de Rodríguez Larreta, firmando dicho documento.



El internuncio, monseñor Locatelli.

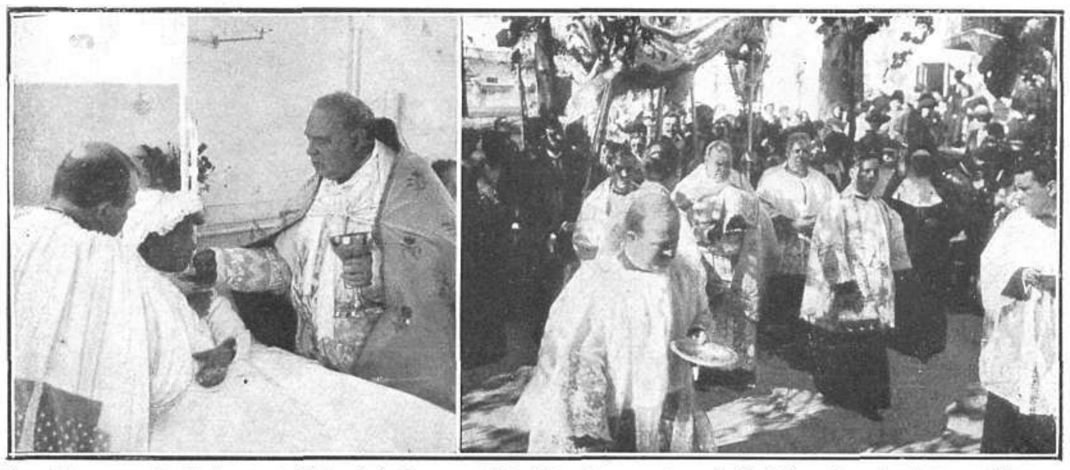


Monseñor Espinosa.



El obispo de La Plata, monseñor Terrero.

Comunión a las enfermas en el Hospital Rivadavia



El arzobispo, monseñor Espinosa, administrando la Eucaristía a una enferma.

El Santísimo Sacramento, conducido bajo palio, entre el clero y fieles que presenciaron la ceremonia.

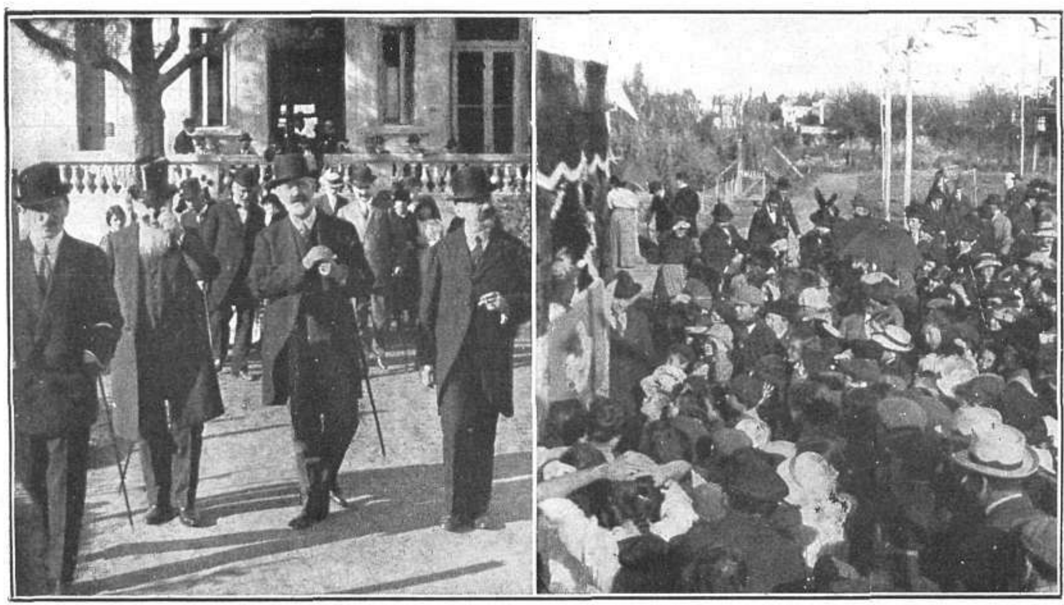
Inauguración de un altar en la Candelaria



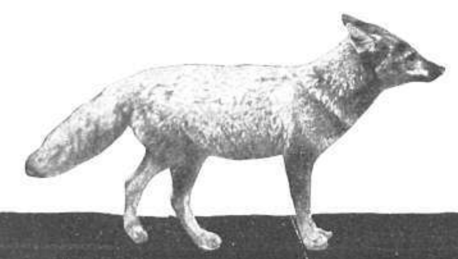
Los padrinos y las madrinas del nuevo altar de la iglesia de la Candelaria, bendecido el domingo pasado por monseñor Piaggio.

Concurrencia escuchando el sermón de circunstancias, que pronunció monseñor Piaggio, después de la bendición.

Sociedad Francesa de Beneficencia



El ministro de Francia, llegando al asilo de ancianos que tiene en Núñez la Sociedad Francesa de Beneficencia, y donde se celebró un festival conmemorando el primer aniversario de la fundación de aquella casa. — Público presenciando la fiesta.



EL ZORRO.

El zorro común, *Canis Azarai Pr. d. Wied.*, tiene por domicilio la entera República, menos el extremo y cálido Norte.

Es un zorro de cuerpo algo menor que el Canis vulpis europeo; su color es más desteñido y más de acuerdo con el color indeciso del suelo y de la vegetación pampeana. Su pelo, por su poca suavidad y por el defecto que tiene la felpa interior de apelotonarse, es de poca aplicación industrial como piel de abrigo; los machos tienen más acentuada que las hembras la lista de mayor cantidad de pelos negros sobre la línea mediana del dorso; pero no llega a ser tan acentuada como en el Canis cancrivorus.

En las regiones de la República donde el piso, relativamente blando, le permite escarbar, vive en cuevas no muy profundas y a veces en forma de corto túnel, pues tiene dos entradas. Hay quien asegura que utiliza para su vivienda las cuevas abandonadas por las vizcachas; pero no está comprobado si para eso utiliza tan sólo las abandonadas o desaloja a sus moradores; esto último no es muy probable, porque el roedor adulto es más corpulento y más fuerte que él, y el mordisco de sus incisivos es doloroso y formidable. En las regiones como la Patagonia, donde el subsuelo de marna dura, en la casi absoluta falta de tierra vegetal, puede decirse que constituye la superficie, este zorro vive al pie y en el centro de los arbustos más espinosos e impenetrables, donde lo he visto y donde lo denuncian los huesos de pequeños roedores y pájaros y alguna que otra costilla de guanaco arrancada a la carroña del campo, restos de sus sobrios festines.

Tanto este zorro como el afín, Canis griseus, parece que sienten todos los rigores del hambre, primero porque tanto los machos como las hembras, los jóvenes como los viejos, están siempre flacos, y en segundo lugar porque, en la natural timidez de todo animalito salvaje, inducidos por su fino olfato, se atreven durante la noche a roer y comer, bajo la cabecera del viajero cansado, las riendas de cuero duro ablandadas con alguna grasa; lo hacen con tanta maestría y tanta prudencia que es difícil sentirlos. Es también alimento de las dos especies de zorro el huevo de avestruz que encuentra abandonado en el campo y que los naturales llaman huevos gauchos; pero estos huevos, por su cáscara muy dura y por su tamaño, resultarían una alimentación imposible para animalitos cuya abertura de mandíbulas hace un ángulo menor de 45 grados, y este inteligente animalito ha encontrado la manera para romperlo; empuja el huevo con el hocico y trata de hacerlo chocar con los rodados que abundan en esa región; que, si no lo consigue así, es capaz de hacerlo rodar muchas cuadras hasta encontrar un declive del terreno, generalmente los cañadones, desde donde los arroja hacia el bajo; puede así llegar a romperlo y comerlo.

Este zorro común, que en el campo se le llama, por su grito, «Don Juan», es, como los demás zorros del mundo, el animal legendario de astucia y de todos los recursos para salvar su vida; sin embargo, parece que esto no es cierto, porque es el animal que más fácilmente se consigue cazar. El expediente que se dice pone en práctica para hacer correr unos cuantos metros más en una dirección a los perros que lo persiguen, doblando la plumosa cola en ángulo recto con el cuerpo, cuando en la fuga recurre al socorrido y general recurso de la gambeta, paréceme que no es cierto y que esa torsión de la cola responde más bien a que el animalito, que ha empezado la carrera a favor del viento, que es casi siempre violentísimo en esas regiones, al cambiar bruscamente de rumbo, la cola, como una vela hinchada, se dobla al costado contrario desde donde sopla el viento. Sería demasiado cálculo y demasiado saber que los perros siguen para no perderlo de vista el estandarte de su colita para reputar que entonces, animalitos tan juiciosos, deberían correr con la cola baja, lo que en término corsario se dice, navegar con las luces apagadas.

El otro expediente que se asegura que usan, de hacerse el bien muerto una vez capturado, aunque no negándolo absolutamente, podría creerse que, desmayado después de los golpes y heridas, quedara como muerto, y que al volver en sí emprendiera nuevamente la fuga.

Al cuestionario psicobiológico, tanto para este zorro común como para el Canis griseus de Patagonia, puede contestarse que:

Todos los sentidos están bien desarrollados; que el olfato es el sentido que domina;

Tiene memoria de los lugares, pues vuelve a uno repetidas noches;

No se presta al aprendizaje y poco a la domesticación;

Reconoce a las personas, por lo menos en cautividad;

Reconoce objetos extraños a su vida común, como una caravana en el desierto, a la que sigue muy a lo lejos, en su marcha, aproximándose al campamento cuando el silencio es completo;

Parece que los cachorros quedan con sus padres cinco o seis meses, naciendo muy endebles e inútiles;

A los cuatro o cinco meses salen con sus madres en pequeñas excursiones de caza;

A los ocho meses están completamente independizados; pero su desarrollo completo, físico e intelectual, probablemente lo alcanzan alrededor de los dos años;

Viven en parejas que frecuentan los mismos parajes; pero parece que viven juntos en determinadas épocas; me consta, sin embargo, que los padres viven a veces juntos con sus hijos, como lo he podido comprobar, habiendo alguna vez visto salir de cuevas dos cachorritos y un macho y una hembra;

En cautividad luchan entre ellos hasta matarse, pero no se meten con animales de diferentes géneros y de su mismo tamaño;

Son de carácter tímido y pérfido a la vez, pues se arrinconan asustados y al menor descuido tratan de morder;

Objetos de su interés, como comida y personas de su trato, en cautividad no las conocen a una distancia mayor de 40 metros;

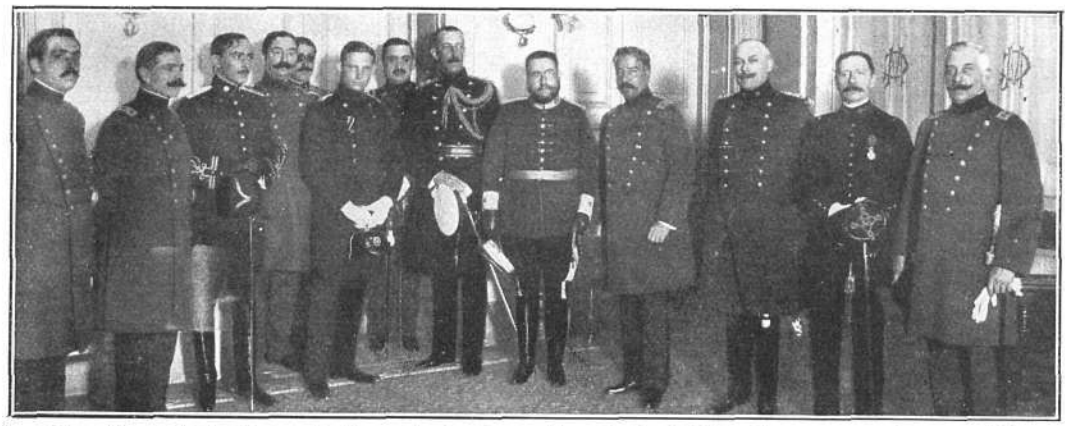
En cautividad se ponen muy tristes; si no son cachorros, jamás juegan entre ellos;

Son animales crepusculares y nocturnos, a pesar de que andan a veces también de día.



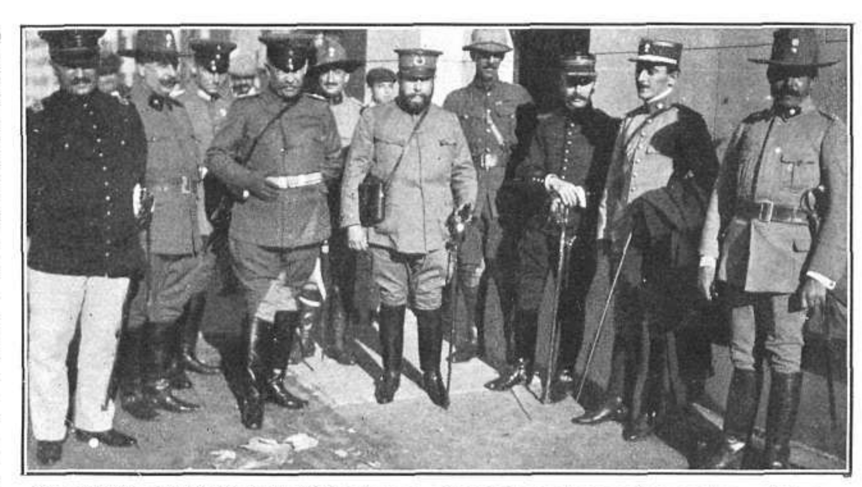
C. Gnelli.

Los militares extranjeros en las grandes maniobras



Agregados militares a las legaciones de Inglaterra, España, Francia, Alemania, Brasil, Chile y Uruguay, que partieron para Villaguay, a presenciar las maniobras, despidiéndose del ministro de guerra.

Con el propósito de presenciar el desarrollo de las maniobras de otoño, realizadas por nuestro ejército, fueron a Villaguay los agregados militares que algunas legaciones tienen en esta capital. Estos son los de Inglaterra, Francia, España, Alemania, Brasil, Chile y Uruguay, que fueron presentadas al ministro de guerra el día antes de partir para el punto de las operaciones. El coronel Martín Rodríguez, teniente coronel Juan R. Alvelo, y capitanes Bermejo y Quintana, acompañaban en su viaje a los distinguidos militares.



Los agregados extranjeros en la estación Lacroze, disponiéndose a tomar el tren que los condujo a Entre Ríos.

Liga Navale Italiana



Familias que acudieron a presenciar la interesante fiesta realizada el domingo último a bordo del «Tomaso di Savoia», bajo el patrocinio del ministro italiano, com. Cobianchi y a beneficio de la «Liga Navale Italiana».

Cái en gracia y cáis parao...

— Pues, como le decía, ¿no?... lo qu'es Carmencita me lu ha pintao mas lindo qui un cuadro 'e museo. Y *así será no más...*

— Un poco esagerao...

— Pues me gusta por la franqueza, ¿ve? Así le dije yo, d'entrada no más, en cuanto m'empezó' hacer la pintura 'e su persona, ¿por qué ánde ha di haber un viejo sin carga d'esperiencia, qui a dos tirones v'a crer que todos son lindos y que todos son güenos y que todos tan adornaos de virtudes, si ya sabemos qu'el que no corre vuela y el que no vuel'anda en arioplano y por el estilo? ¡Ah, no, m'hijita!... Decime que ti has encontrao un novio, que me lo querés presentar pa que ti aconseje, y esperá que te lo estudie... y veremos. Li hablo en criollo, joven, pa que me vaya conociendo, ¿no le parece?

— ¡No faltaba más!

— Y mi ha cáido en gracia... pa qué vi'a decir. Cuando Carmencita mi agarró en la cocina, cuasi de zopetón, pa darm'el parte, lo primero que le pregunté, jué esto: ¿ánde has conocido ese mozo? En la calle, me contestó. Y ya por áhi me agradó la cosa. ¿Cómu es, che... pintámelo, a ver? Así y asao, que di aquí, que di allá. *¿Cuántos años tiene?...* ¡*Güeno!* ¿De qué si ocupa?... ¡Güeno también! Y me llenó la boca cuando me dijo que se llamaba Morales, porque ni de las del mate que juera: criollito y trabajador, eso *es lo qui a vos te conviene.* Y arreglamos lo de la visita y aquí me los tengo por delante...

— Más vale así, señora...

— Digamé doña Hortensia, no más...

— Pues... que más vale así, doña Hortensia.

— Esués, esués. Familiarmente, como debe ser. A mi me v'a encontrar sencilla pu'ande me busque. Sencilla pa tratar y pa pensar y p'hacer. ¿Y por qué no? Mañana o pasao le tengo que salir de madrina 'el casamiento y me lo tengo que tutiar como a hijo, ¿no le parece, joven?

— ¡Ni que hablar!

— Claro, pues. ¡Si no hay como la sencillez! Lo que l'he dicho siempre a Carmencita, m'hija: no ti andés con remilgos... que porque sos empliada, que porque te ponés sombrero, que porque sos linda... ¡No, señor! Sencillita como su madre. Sencillita pa todo. Y áhi me la ve...

— Y por eso me ha gustao.

— ¡Qué tanto colorinche, ni que tanto vestido ajustao, ni que tanto tono! ¿Pa qué? Tené salú y vas a ver qué rosadita te ponés. Tratate con todos y vas a ver cuántas simpatías... ¡pa regalar! Y tapate lo que te tenés que tapar, que pa eso estamos las mujeres en el mundo: pal misterio y pa la codicia 'e los hombres...

—La verdá, la verdá...

— ¿Y ande menos? Pero vea, joven, si es una cosa que yo no puedo con estas modas di áura... todo a la vista, todo a que te lo agarrás áhi no más en la calle, como si las hijas di uno jueran carne pal lobo'e la vereda, los ojos abiertos, hasta la nariz... ¡Callesé, por Dios! Suerte que la pobrecita se mira más en l' espejo'e la madre qu' en el de la moda. ¡Por eso es que li ha gustao a usté! Porque figuritas así, pobres pero decentes, no si hallan en cualquier lao.

— Cierto, señora, cierto.

— Doña Hortensia... no si olvide...

— ¡Cierto, doña Hortensia, cierto!

— Güeno, vea joven... l'estoy pegando la lata, como quien dice, y nu hay necesidá. Ya lu he conocido, y por la pinta no más se le ve la laya. Tengo sus datos, que son eselentes, y como veng'animao de güenos propósitos...

— ¡Doña Hortensia!

— Eso l'iba' decir, ¿no?... Y ande menos... la costumbre...

— Comprendo, comprendo...

— ¡Pues ya está arreglao el asunto! Conversensén a gusto lo que se tengan que conversar, portensén bien, sean juiciosos, digansén cosas serias, hagan sus planes... y está comu en su casa, joven.

— Muchas gracias.

— De nada. Voy a ver, qu'están golpiando...

— ¿Has visto... vos que tenías tanto miedo'e venir'hablar con mama?

— La verdá, che, qu'estoy encantao de la vieja. ¡Lo qu'es cáir en gracia!... Mi ha recibido como a ministro.

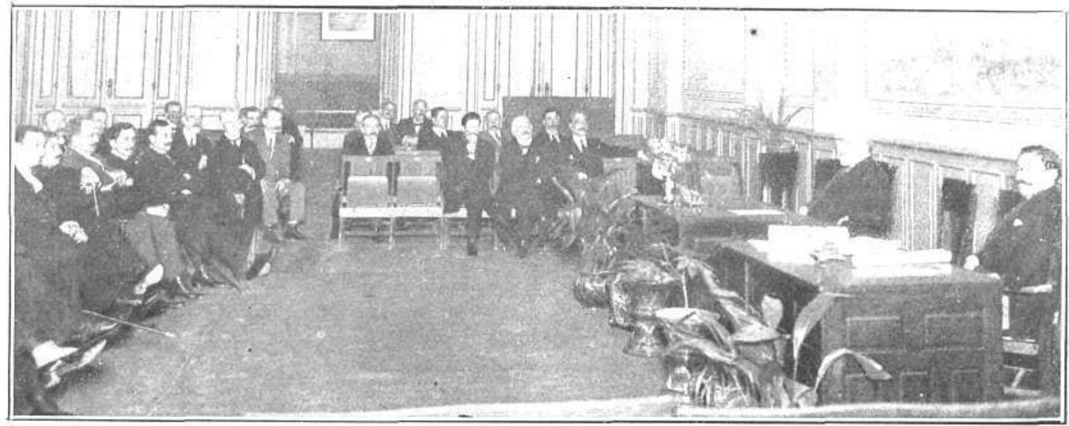
— ¡Y lo qu'es no saber! ¡Por qué si supiera mama quién sos vos!...

— ¡Y la vieja ti habla de la esperiencia, que da chucho!... Pero si es al cuete, es como yo digo: cái en gracia y cáis parao.

Cruz Orellana.



El Censo Nacional



Reunión de la comisión de la sección 14.ª, bajo la presidencia del general Roca, en el local de la escuela que lleva su nombre, con el objeto de acordar medidas para la próxima realización del censo; dando así el general, un digno ejemplo de laboriosidad.

En honor del obispo ortodoxo



Cabecera de la mesa del banquete ofrecido por un grupo de caballeros al obispo griego ortodoxo Elías, que ha visitado esta capital.

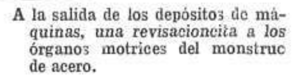
En el "Casal Catalá"



La masa coral que ejecutó el programa musical durante la velada que celebró la mencionada institución, en memoria del poeta catalán Bruni Solá, recientemente fallecido.

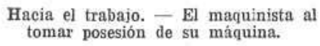
La vida del maquinista ferroviario

El maquinista del F. C. O., José Molinari, que cuenta 35 años de actividad locomotriz, y es el decano de los maquinistas porteños.


A la salida de los depósitos de máquinas, *una revisacioncita a los* órganos motrices del monstruo de acero.

Locomotora tomando agua en una bomba del depósito, antes de emprender la jornada.

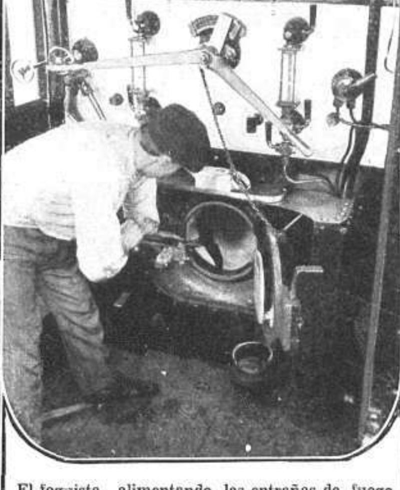



Hacia el trabajo. — El maquinista al tomar posesión de su máquina.

Hace dos semanas, un tren descarriló en una de las vías locales, y la máquina que lo arrastraba se volcó apretando bajo su peso enorme, a un pobre foguista que ha dejado en el desamparo a una esposa y tres hijos. El maquinista que guiaba el tren se salvó de la muerte de una manera prodigiosa, que él mismo no acierta a explicarse. A raíz de este suceso, calificado por la prensa de *accidente ferroviario*, y al que la empresa llamó *descarrilamiento de tren número tantos*, y que para una familia ha sido una espantosa catástrofe, tanto más dolorosa cuanto más amado era por los suyos el obrero que pereció en la lucha por el pan, se nos ocurrió tomar las impresiones gráficas que ilustran estas líneas.

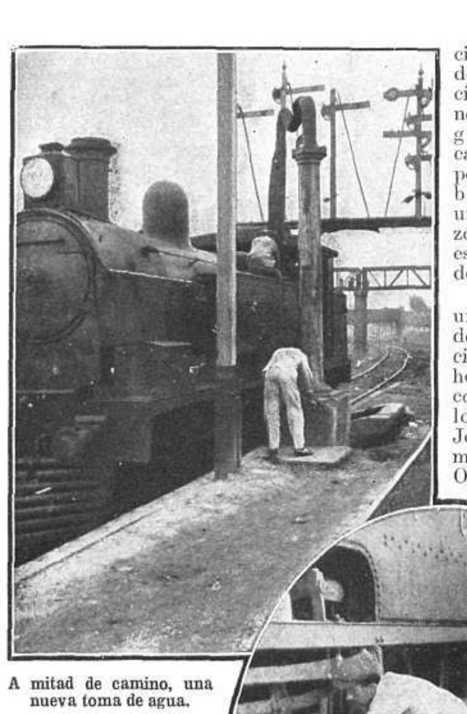
Ellas no pueden dar más que una simple idea de las múltiples circunstancias de la peligrosa existencia que viven los maquinistas, y con ellos, todos sus auxiliares. No bastarían tampoco estas páginas, tan grande y tan interesante es el cuadro de esas vidas anónimas que se deslizan año tras año, en un rincón de acero, entre manijas, válvulas y el estruendo del vapor aprisionado que lleva tan rápidamente a todas partes el eco de la vida laboriosa de los pueblos.

La sociedad piensa siempre en los héroes que por una u otra circunstancia llegan a ser favoritos de la fama. Muchas veces simuladores que han comprendido todos los efectos de las cosas exteriores, de las bellas posturas y han sabido o han podido imitar lo que no son, y ser lo que no deben ser. Pero pocas veces surge a la consideración pública el ignorado héroe del trabajo, el mártir de su propia voca-

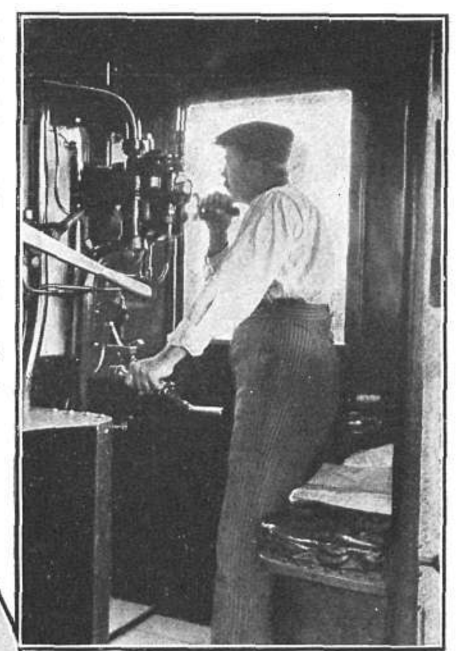

El foguista, alimentando las entrañas de fuego de la locomotora en marcha.


Cerciorándose de que el farol estará en buenas *condiciones para* alumbrar la ruta durante la marcha nocturna.


Mientras el tren avanza, el foguista se desliza con riesgo de su vida, para lubrificar un ajuste que debe mantenerse fresco.



A mitad de camino, una nueva toma de agua.



El hombre en cuyas manos va la responsabilidad de grandes intereses y de centenares de vidas.



Un alto, para enaceitar el ajustaje motriz.

ción, ya que cuando elegimos oficio, por ese camino debemos seguir avanzando, casi siempre arrepentidos de haberle escogido: unas veces con razón, otras porque es así el espíritu de las cosas.

He hablado con un hombre que desde treinta y cinco años, y aún hoy, no hace otra cosa que conducir locomotoras. Es José Molinari, maquinista del Oeste, cuya carrera empezó siendo aún ese ferrocarril del gobierno de la provincia de Buenos Aires Y durante las tres cuartas partes de ese tiempo, Molinari ha corrido los trenes que van a la Pampa, y cuyo avance se ha venido realizando por etapas, hasta alcanzar la vasta extensión que tienen actualmente.

La vida de este hombre curtido por el aire y el ollín, parecerá una página monótona ante la apreciación de los que creen que para vivir es necesario andar a salto de mata. Pero al oirle sus anécdotas y auscultar sus sentimientos, he comprendido cuanto estima el pueblo su modesta contribución al



« Hay quince minutos para cruce: sobra tiempo para desayunarse... »

Mientras el maquinista vigila desde su casilla de observación, su inseparable compañero, el foguista, alterna el mate con el cuidado de la máquina.

progreso humano. Molinari habla con unción cuando se le inquieren noticias de su oficio. Es un orgulloso de sus manos encallecidas en el regulador de una máquina: manos en que van depositadas las responsabilidades de la vida de muchos seres, de sus intereses, y luego, de los intereses que representa una formidable empresa de ferrocarril.

Esa vieja máquina—dice—es mi compañera... Si hablase, podría contarle, señor, muchas cosas que no se pueden contar... Y creo realmente, que si el chillido del vapor que la locomotora arroja por la báscula de seguridad pudiese transformarse en palabras, oiríamos relatos muy tristes, acerca de esos buenos operarios. Tal vez el escalofrío de sus noches invernales nos hiciese sentir sus angustias; o sus trabajos junto al horno abrasador que hace fermentar la fuerza de la marcha, nos harían meditar con ternura en lo arduo que es el pan ganado en una labor tan pesada.

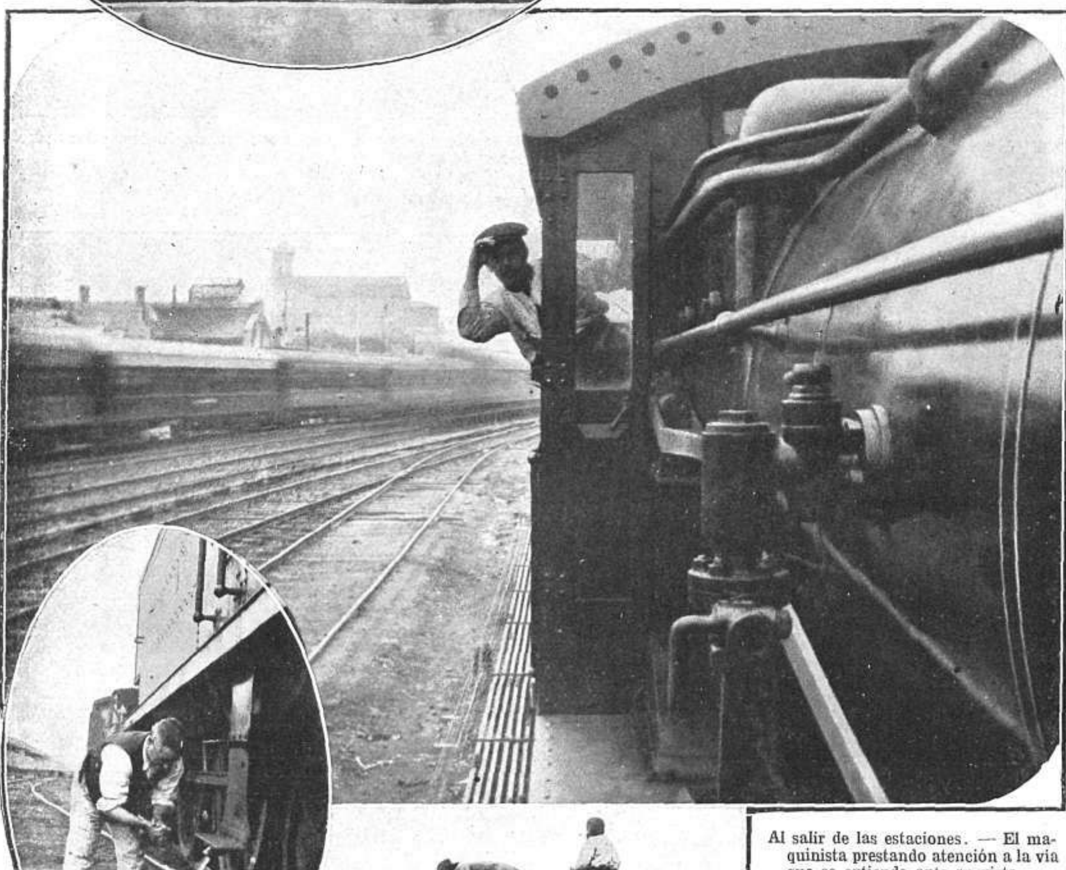
En muchos países se ha pensado en el porvenir de los maquinistas y de sus familias, garantizándoles a ellos una vejez tranquila mediante una pensión adecuada, y un socorro eficaz a los suyos para el caso de ocurrirles cualquier desgracia en que pierdan la vida o queden inútiles.

Hay empresas europeas tan celosas por el bienestar de sus maquinistas, que les procuran elementos de primera en las máquinas, les suavizan el trabajo por medio de relevos oportunos, y les conceden una porción de

argumento para dar a conocer dolorosos sucesos, en todas partes del mundo por donde quiera que el riel surque la tierra. Y casi todos nos hablarían de vidas sacrificadas con noble desprendimiento, en instantes de peligro, para salvar a otras vidas, dejando en el propio hogar el luto y la miseria para que en otros hogares no hubiese ni el amago de una catástrofe...

Así vemos salir de nuestras grandes estaciones esos trenes atestados de seres y de cosas, arrastrados, puede decirse sin caer en impropiedades, por la mano de un solo hombre que al abrir el regulador, hace arrancar la mole que va a correr como visión fugitiva por los campos. Y en las caras de esos meritorios artesanos advertimos la sonrisa delatora del placer que experimentan sintiéndose dominadores de tanta fuerza, sin preocuparse que en la misteriosa senda por donde echan a correr, tal vez haya un recodo en que la Intrusa les aguarde agazapada; gesticulando su eterna mueca de ironía ante la destrucción de la dicha ajena, labrada en el trabajo y el amor del hogar...

En plena velocidad, ganando kilómetros.



Al salir de las estaciones. — El maquinista prestando atención a la via que se extiende ante su vista.

La toilette del maquinista.

Preparándose para dejar la máquina.

Dentro de pocas semanas el Congreso volverá a abrir sus puertas, y he ahí que tendrá oportunidad de sancionar la ley por la cual los ferroviarios esperan con justicia y con sobrados méritos, la protección y la recompensa a que son acreedores los que como ellos prestan valiosa cooperación al

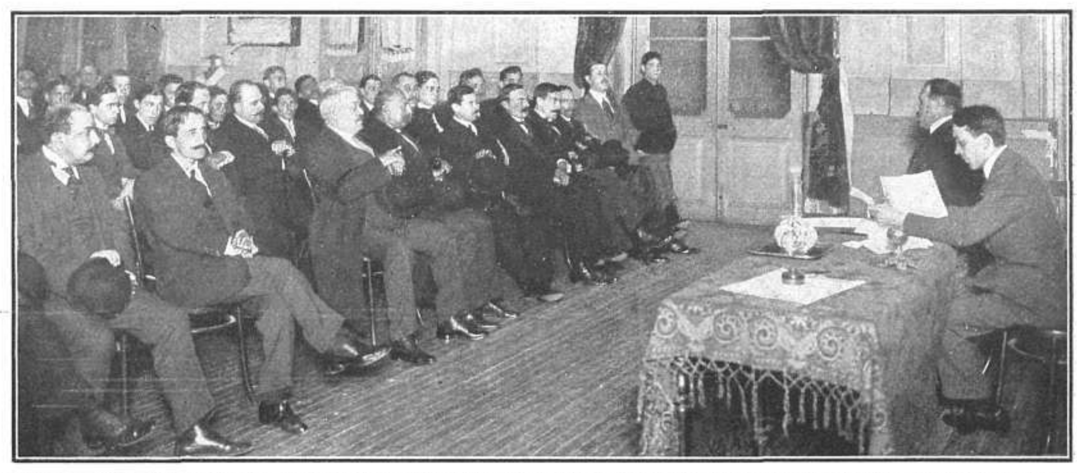
consideraciones morales, como para mantener inquebrantable la dignidad del trabajador inteligente, que a su vez permite fomentar una gran disciplina y extraordinario empeño en el cumplimiento del deber. Y es hermoso pensar en las ventajas que ese sistema de *estímulo tiene*, puesto que se trata de una clase de obreros a quienes la sociedad, interpretada por la ley, les exige honradez y sacrificios *no comunes* a los otros funcionarios.

La historia de los dramas ferroviarios sería un gran

progreso humano. Sobre todo, a esos constantes obreros cuya existencia corre el riesgo de las catástrofes probables...

F. C.

Asamblea política



Residentes entrerrianos, reunidos con el propósito de constituir un comité de propaganda a favor de la candidatura del doctor Alejandro Carbó, para gobernador de Entre Ríos.

En casa del doctor Labougle



Empleados del Senado nacional que fueron a entregar un pergamino y medalla de oro al secretario de la alta Cámara, doctor Adolfo Labougle, con motivo de su viaje a Europa y como testimonio de simpatía.

Ateneo Hispano-Americano



Velada llevada a efecto en los salones del Ateneo, por la Asociación Wagneriana, que dedicó la fiesta a la institución nombrada. — La concurrencia.

Lo que no puede tasarse.

Los tiempos no están para hacer chistes, ni para creer en cuentos de hadas, porque con esto de la crisis, hasta doña Elena Polvorosi, que, ayer no más, era una de las principales estrellas de opereta italiana, — nos referimos al año 90, — tuvo que llevar a soterrar a los antros de esa institución pía, llamada Banco de Préstamos, los obsequios con que la regalaban sus admiradores.

La ilustre ex artista se vió necesitada de plata, y se fué al Banco a que tasaran sus trofeos, para convertirlos en algo más substancioso que la gloria.

La falta de costumbre hizo que a la Polvorosi la diera el trac al entrar, como si se tratase de un debut y, lo que no le había pasado en su vida, se puso colorada de vergüenza.

Un ordenanza le salió al paso y, en la esperanza de una buena propina, la condujo amablemente ante la ventanilla del tasador.

Este, por fuerza de la costumbre, aunque la vió vestida con lujo y con un sombrero llamativo a más no poder, la tasó en seguida, y dijo para sus adentros: ¡Una estrella que se apaga!

— Señor, venía con estas alhajas porque necesito seiscientos pesos,— dijo la ex diva, lanzando al tasador la mirada candente con que otrora enloqueciera a los públicos.

— Veamos, veamos, esas alhajas.

Con muchos remilgos la Polvorosi sacó de su bolso cuatro grandes estuches. El tasador, sin miramiento de ninguna clase para aquellos recuerdos gloriosos, sacó las joyas y le devolvió los estuches, diciendo:

— Esto no sirve para nada. Puede guardárselo. — Y se fué.

La Polvorosi estaba cohibida, se creía que todo el público la miraba y se sorprendía de que ella necesitase dinero. Ella, la tiple mimada por los públicos, la reina de la opereta, la sin rival como la ponían en los carteles. Una lágrima iba ya a deslizarse de sus ojos; pero se acordó a tiempo de que podía desteñir la pintura que llevaba en el rostro, y lo dejó para otra oportunidad.

A poco volvió el tasador:

— ¿Cuánto quería usted por ésto?

— Seiscientos pesos, señor.

— ¡Hum! ¿Seiscientos?

— No puede usted imaginarse lo que me cuesta desprenderme de estas alhajas.

—¡ Me lo imagino! Una mujer se quedaría antes sin dientes.

— ¡Son recuerdos tan estimables para mí! Esta sortija me la regaló un príncipe, después de verme hacer la Mascota.

— ¿Esta? Pues no la hemos tasado más que en cien pesos. Sería un príncipe de teatro.

— ¡No diga eso! Un príncipe auténtico. Llevaba corona hasta en el camisón de dormir.

— Pues no damos por este anillo más que cien pesos.

— Bueno. ¡Cómo ha de ser!

— Y por esta pulsera, cincuenta.

— ¡Cincuenta pesos por el obsequio del doctor Ibáñez, un hombre que apaleaba el oro!

— Por eso le regala a usted cosas enchapadas. ¡Hay cada doctor!

— ¿Y por el prendedor?

— ¡Phs!; cuarenta pesos.

— Pero señor, si fué un obsequio que me hicieron mis compañeros el día de mi beneficio.

— Pues no la querían a usted mucho.

— ¿Y por los aros de perlas?

— Aquí no admitimos objetos sin valor.

— ¿Sin valor? Unas perlas con un oriente magnífico, que me las envidiaban mis compañeras.

— ¡Cosas de teatro! Las perlas son falsas, señora.

— ¿Falsas?... Si son obsequio de mi más gran admirador. ¿Cómo iba a engañarme?

— Le engañarían a él. Usted sabe que cuando un hombre está enamorado pierde la cabeza.

— Y la fortuna. El pobre se arruinó por acompañarme en una jira.

— Bueno, señora, no perdamos tiempo. Si quiere usted, por todas estas glorias le daremos ciento noventa pesos...

— ¿Tan poco?

— Deje usted alguna otra alhaja. Esa pulsera que lleva puesta, esos aros, ese pendantif...

— Estas me consta que son falsas. Eran las que yo sacaba en las obras para deslumbrar al público.

— Entonces... arréglese como pueda.

— Vea usted, y yo que tenía la ilusión de sacar seiscientos pesos. ¿Cómo pago yo ahora al patrón de casa?

— Yo no sé.

— Bueno. Deme usted eso. ¡Cómo ha de ser!

La hicieron su boleta, se la entregaron y pasó a tesorería a recibir la plata en que habían tasado toda su juventud, toda su gloria de artista!

Después se acercó a la ventanilla una pobre mujer, que con toda humildad sacó un anillito y dijo con voz doliente:

— ¿Podrían darme dos pesos por ésto?

— ¡Por ésto! ¿Y que es ésto?

— Un anillito de oro, que su padrino regaló a mi hijito el día de la primera comunión.

— Pero, señora, si esto no vale nada.

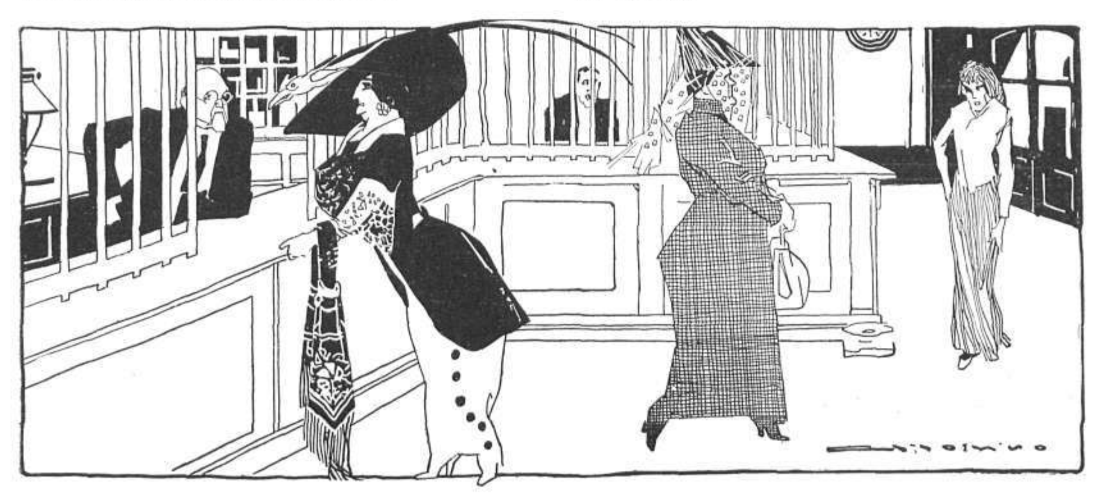
— Es que necesitaba los dos pesos con mucha urgencia. Es para comprarle medicinas a mi hijo. — Y la pobre mujer se echó a llorar.

El tasador, hombre de corazón, tuvo un rasgo generoso, y, olvidándose de su oficio, sacó los dos pesos y, devolviéndole el anillo, la dijo:

— Tenga, señora; llévese su anillo, y guárdelo, que por fortuna para usted esto no puede tasarse!

JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Alonso.



El incendio de la Ferretería Francesa

El siniestro ocurrido en los depósitos de la Ferretería Francesa, pudo haber alcanzado desastrosas consecuencias, tanto por la situación del sótano incendiado en un centro de población importantísimo, como por la cantidad de materias explosivas que estaban almacenadas, y las que fueron aisladas gracias a la pericia y serenidad del cuerpo de bomberos.

Entre escombros y humo. — Los bomberos combatiendo el avance de las llamas, en el depósito incendiado.



La autobomba en funciones, durante el ataque al fuego por el lado de la calle Rivadavia.



Un vigoroso ataque entre el fuego.



Otra línea de manguera en acción.



Después de diez y s eis horas. — El lugar del siniestro.



Barricas de carburo y pólvora, salvadas por los bomberos.

Parlamento paraguayo



Doctor Pedro Bobadilla, vicepresidente de la República y presidente del Senado.

Entre los numerosos padres de la patria que pueblan el Congreso paraguayo, los hay clásicos, modernistas y hasta futuristas. Hay quienes descuellan por el talento, por la potencia pulmonar, por el físico o por el gesto más o menos trágico al lanzar algún *do de pecho* en forma de protesta.



Señor Modesto Guggiari, diputado nacional.

El doctor Pedro Bobadilla, vicepresidente de la República, presidente del Senado, hombre de edad avanzada, cumplidor de sus deberes y excelente guardador de los diez mandamientos, es una buena persona. Pertenece al grupo de los clásicos, a pesar de no conocer a Demóstenes ni en caricatura. Joven de espíritu y con canas, es de figuración simpática dentro y fuera de la legislatura. Habla reposadamente, apoyándose en la elocuencia de la campanilla.

Doctor Francisco Chaves, diputado nacional.

El doctor Sosa, senador y periodista, difiere enormemente de sus demás colegas. Es un hombre de mucho peso, tanto físico como intelectual. Ducho y experto, siempre encuentra la manera de convencer y entusiasmar. Pertenece al Partido Republicano moderado, como su colega el doctor Chavez; éste, dotado de una clara inteligencia y una hermosa melena rubia, habla mucho y acciona poco. Tendido y largo, sus discursos constituyen la desesperación de los taquígrafos, hasta que al fin termina, no por falta de chorro inspiratorio, sino porque se siente enfermo. Es el epílogo obligado de sus argumentos terribles.



Señor Tomás Ayala, diputado nacional.



Doctor Antonio Sosa, senador nacional.

Tipo del diputado modernista, fogoso e irresistible, es el doctor Guggiari. Joven, elocuente, talentoso, galante y Radical por todos sus costados. Propiciando el proyecto del *homestead* deja tamañito a sus colegas irlandeses, quienes, según es fama, son grandes... hombres.



Señor Emiliano González Navero, senador nacional.

Siempre silencioso y siempre optimista, el señor Navero plantea los asuntos más serios, con una calma pimargaliana, en consonancia con su físico, de una seriedad a prueba de bombas.

El Presidente de la Cámara de Diputados, doctor Abente Haedo, joven aún, ha conquistado el puesto por su talento y por su calva. El trato familiar y continuo con la campanilla, hace de ésta algo así como su alter-ego en todos los asuntos.



Doctor Víctor Abente Haedo, presidente de la Cámara de Diputados.

También joven y calvo, pero de una calvicie más respetable, es el diputado Ayala. Parco en el uso de la palabra, no la emplea sino en casos transcendentales. Modesto, usa lentes y es morocho.

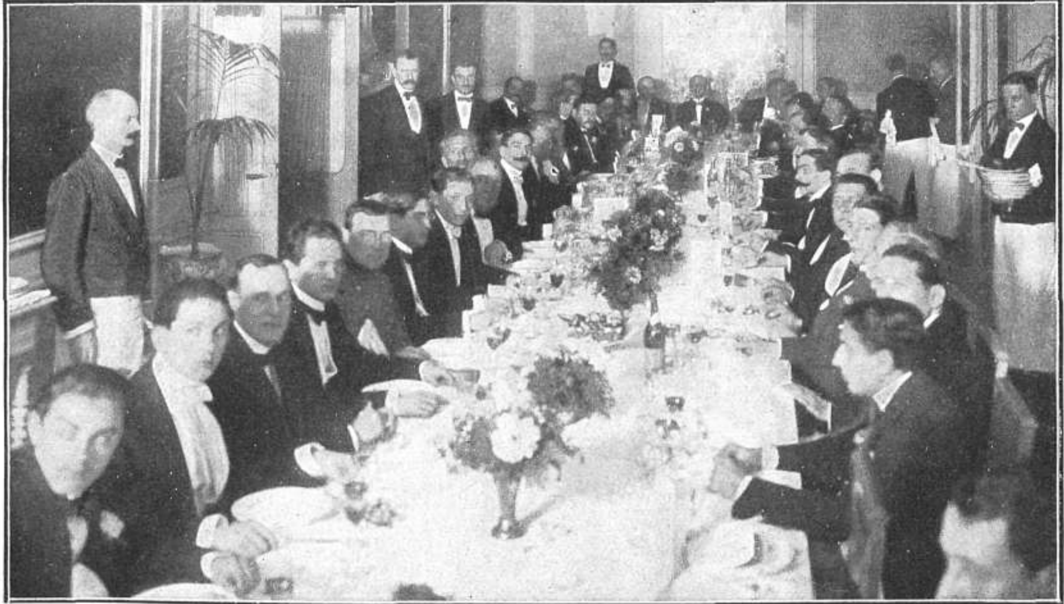
El senador Carreras habla siempre y mucho, interviniendo en todos los debates donde luce su oratoria complicada y sus gestos de espanta-moscas, con gran regocijo de la barra.

Señor Fernando A. Carreras, senador nacional.

LEOPOLDO CENTURIÓN.

Dib. de Acevedo.

La demostración al aviador Pettirosi



Banquete ofrecido al piloto aviador paraguayo Silvio Pettirosi, por sus compatriotas residentes en Buenos Aires, festejando el éxito de los vuelos invertidos, realizados aquí.

Alta Gracia (Córdoba)

La temporada de invierno, que actualmente comienza a entrar en su período álgido en las sierras de Córdoba, sobre todo, en Alta Gracia, ha tenido la virtud de conglomerar en aquellos parajes a buen núcleo de distinguidas familias, que hoy por hoy gozan de las satisfacciones que comporta esa improvisada sociabilidad de alegres excursionistas. En la información gráfica que ofrecemos a nuestros lectores, han de poder apreciarse los trabajos de aquella vida en plena sierra, donde, a las bellezas de los paisajes, se auna el espíritu bullicioso de los visitantes, entregados de lleno a las emociones del sport.





La señorita Agustina Costa Paz, en un momento interesante de una partida de lawn-tennis.



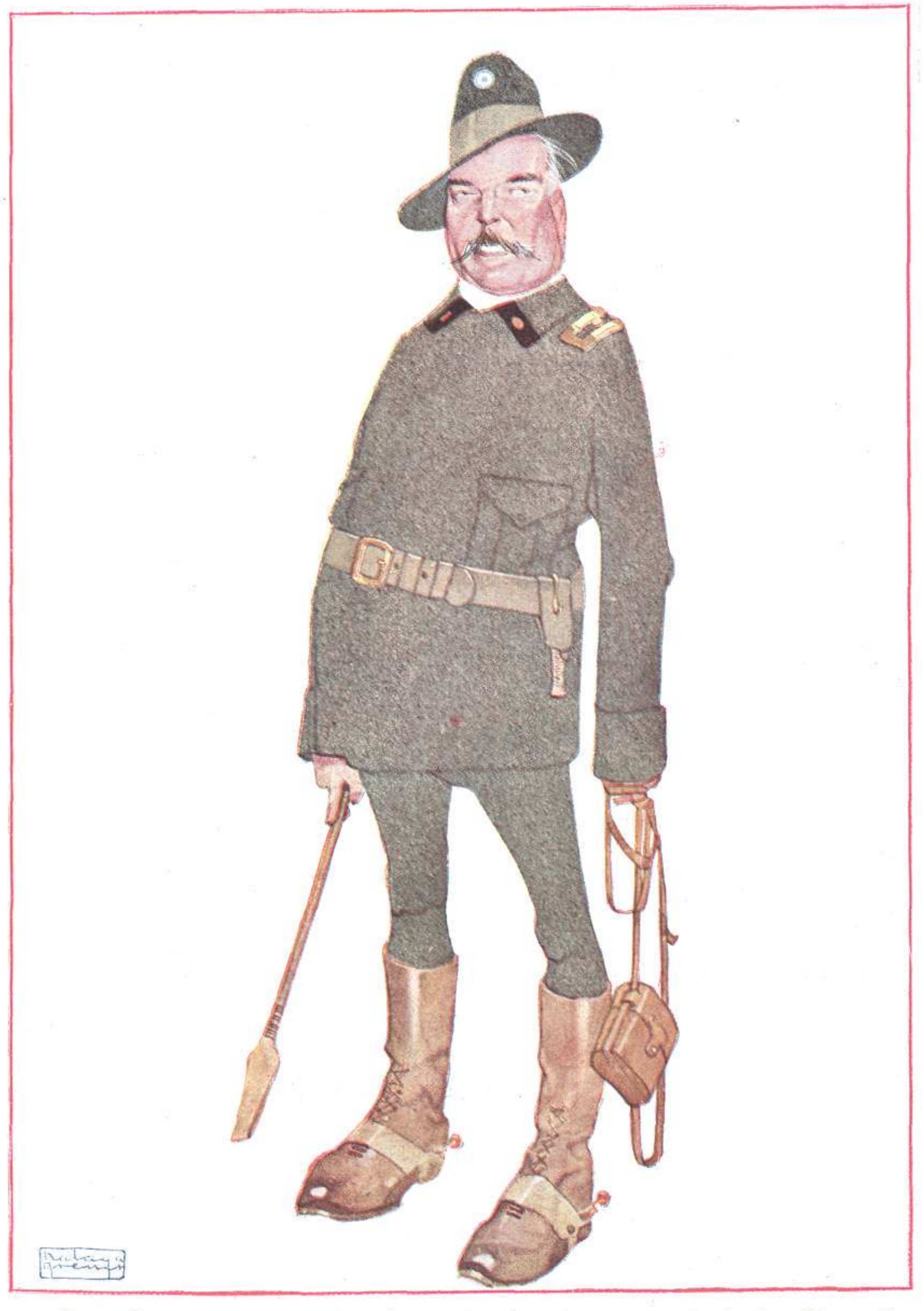
Otra jugadora excelente, señorita M. Maurice

Una excursión a La Granja, en la que tomaron parte las familias de Duhalde, Rabazine, Vadillo, Drago, Costa Paz, Maurice, Lagos, etc., e ingenieros Pasmann, Marcó del Pont, Graltan, doctor Drago y otros.

Señoritas de Guany, Walker, Costa Paz, y señores ingenieros M. Deheza y Marcó del Pont, en un intervalo del partido de lawn-tennis.

El doctor Drago y señor Horacio Raudlé, entusiastas organizadores de excursiones.

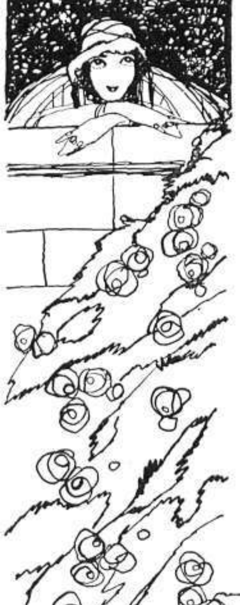
General de división CARLOS E. O'DONNELL, por MÁLAGA GRENET.



Como director de las maniobras ha puesto a prueba su competencia de militar culto, demostrando ser un hábil conocedor del moderno arte de la guerra.

Y aunque en las maniobras no haya vencedores ni vencidos, le tocó desempeñar un papel descollante como ángel de paz entre las divisiones en lucha.





Mi muñeca

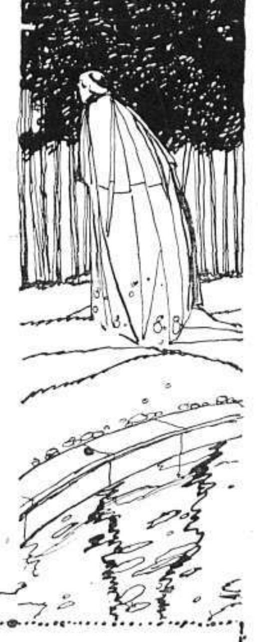
¡Oh! mi muñeca divina, pequeñita y cariñosa,
la de profundas ojeras y de mirar abatido,
que viviendo la bohemia de un ensueño color rosa,
se refugiaba en mis brazos como si fueran un nido!

La que arrancaba del piano con intuición misteriosa,
de un nocturno de Beethoven el acorde dolorido,
y que miraba sonriente, con su mirada radiosa,
¡al poeta, que sufría lo que el músico ha sufrido!

¡Oh! ¡mi novia, mi muñeca!... Vuelve otra vez a mis
[besos!
Ven a contarme al oído la canción de aquellos días
que musitábasme lenta, como desgranando rezos...

La canción de mis amores... Esos amores que fueron
para mi alma, siempre enferma de atroces melancolías,
¡miel y besos... besos hondos que tus labios no extin-
[guieron!

RODOLFO FAUSTO RODRÍGUEZ



El leve armiño de tu mano

Flor de hechizo, paloma blanca, bella
y suave remembranza de un lejano
sentimiento emotivo, así tu mano
es caricia, es amor, es paz, doncella.

Plata de nardo albar y luz de estrella,
palidez misteriosa del arcano,
lírico ensueño de la luna, vano
brillo de encanto lagunar es ella.

Sobre mi frente en pena, el leve armiño
de tu mano, madona del cariño,
sea como divina anunciación

que alivie al alma de melancolía
y llegue a la profunda lejanía
atormentada de mi corazón.

JOSÉ MUZZILLI

El llanto del obispo

En el jardín episcopal,
el triste obispo caminaba
bajo los pinos, y tomaba
aire de santo de vitral

Lívido anciano, en el final
de aquella tarde, se esfumaba...
Y era cual una inmensa aljaba,
que llevó allí qué vendaval?

Y al ver vagando en las alturas,
dos mariposas — ¡qué pesar!... —
sus silenciosas amarguras,

tal vez deseosas de volar,
formaron dos lágrimas puras
que comenzaron a temblar...

PEDRO MIGUEL OBLIGADO

Dib. de Contreras.

El boulevard y los boulevardiers

El boulevard es y no es lo que su nombre indica, especialmente en nuestros países jóvenes. Pero, ¿cómo habríamos de someternos a la vergüenza aldeana de carecer de una de esas vías prestigiosas que comportan el secreto de los rápidos triunfos en las cosmópolis europeas?

Ahora bien, todas proporciones guardadas, en América hemos conseguido también imprimir a determinadas calles, en determinadas ciudades, características bulevarderas. Esto explica que en Montevideo hayamos podido hacer de la angosta y quebrada calle de Sarandí un *buolevard*, el *boulevard* Sarandí, y aunque el nombre indígena con el acoplado galo nos haga el efecto de ver a un aborigen con terno de *jaquet*, el hecho real es que concluímos por aceptar esa creación *dernier cri*, determinada por la necesidad social... Y como tenemos *boulevard* tenemos también ahora *boulevardiers*, y lo son tan en cuerpo y alma, tienen tan acendrado el cariño de su calle como cualquier bizarro nacionalista francés.

El *boulevard* es en seguida el punto de cita para las diversas expresiones del trato social: en él se vinculan afectos, se tratan negocios, se hacen mariscaleos políticos, se comunican los enamorados con un maravilloso código de miradas y de gestos... y se sufre una orquesta alemana, experta en valses vieneses y tangos argentinos.

Tarea ardua sería hacer desfilar en estas páginas los innumerables tipos bulevarderos, vistiéndolos con sus características para una fácil identidad de parte de los lectores.

Hay por ejemplo un grupo artista, comprendiendo dentro del término a los que plasman, diseñan y escriben, que es de lo más conocido... tanto como los bohemios boulevarderos de París...

* * *

He aquí a Papini, al lírico Guzmán, inspirado cantor de la Sireneta, afichando su figura decorativa. Trovador y galán, derrocha flores, en búcaro de cuartetos, al paso de las bellas y sus apostr ras adquieren a veces gallardías de conquistador, de moderno Don Juan... y acaso de «El Ultimo Don Juan»... Es el más fiel, el más constante de los bulevarderos; para él, acostumbrado por razón poética a femenilizar las cosas, la calle Sarandí tiene un encanto de novia. Llega hasta ella como a la reja debe llegar quien padece amores y, al influjo del lírico ambiente, se hace cada vez más poeta... De aquí que Papini sea el más elocuente de los conversadores... y el más conversador de los elocuentes que transitan el boulevard.

Corre parejas con el señor Papini, el señor diputado Eugenio Martínez Thedy, que es la elocuencia parlamentaria. Su voz tribunicia, en veces detonante, atrae las miradas curiosas de los paseantes; pero sigue él impertérrito su camino, debatiendo al aire libre como los antiguos romanos los problemas que más hondamente interesan al país... De tarde en tarde hace asimismo literatura, y podemos garantizar que no se desmerece.

A un diputado le sigue otro... que pudo serlo de no atravesarse en su camino la fatalidad: Adolfo Agorio. Periodista de fuste y orador de vuelo, vaga y divaga por Sarandí a la espera del momento político que lo llevará a ocupar un escaño legislativo... Y a fe que



El ex tenor Esteban Etchepare, ante una taza de café.

Gregorio Papini, en su actitud habitual.

El poeta Angel Falco, admirando a una bella...

estaría mejor él que otros muchos que desde hace largo tiempo los ocupan, sin que nadie acierte a explicarse cómo ni por qué...

Con éste que vamos a nombrar son dos los candidatos a representantes del pueblo que todavía no han conseguido el goce de ese honor... y de la dieta. Pero mientras aquél es colorado como sangre de toro... éste otro es colorado... simbólico... Como que es socialista. Nos referimos a Celestino Mibelli, un meritorio *compañero*, que desde la tribuna y desde el diario pelea sin descanso por el triunfo de sus ideas. Es ilustrado, es noble, es sincero... Merecería ser padre de la patria... Momentáneamente se conforma con el triunfo de sus correligionarios bonaerenses, estimando que es toda una perspectiva auspiciosa...



Juan Luis Zorrilla de San Martín, en actitud de no ocuparse de nada.

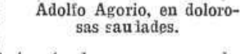
La poesía bulevardera está representada además que por Papini, por Angel Falco... La silueta bohemia de este vate es la más familiar al público montevideano. Las bellas tienen por él sus debilidades y es interesante oir, a la hora en que el tránsito del *boulevard* es más denso, la repetición de este estribillo: «Mirá, fulana, ahí está Angelito Falco»... Así, con diminutivo y todo... ¡Y pensar que su aspecto quijotescamente guerrero es el menos a propósito para despertar sentimientos de amable consideración!... Es que a los poetas se les perdona todo y las mujeres saben instintivamente que las fierezas de Falco son... literatura. Una sola mirada femenina basta a rendirlo...



Martínez Thedy, en su actitud de contemplador de muchedumbres.

La pintura y la escultura tienen su exponente bulevardero en José Luis Zorrilla de San Martín. Hijo del eximio poeta de su nombre, tiene el genio hereditario y plasma en la arcilla y evoca en la tela las mismas grandes concepciones del padre, con igual fuerza lírica... La misma poesía hay en las estrofas del cantor de Tabaré que en los cuadros y en los mármoles de su vástago. José Luis Zorrilla de San Martín es acaso el único que en breve dejará el *boulevard*, porque pensionado por el gobierno marchará a Europa a perfeccionarse.

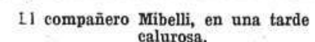
Y llegamos al último... es decir, al último bohemio. Esteban Etchepare, tenor y poeta. Sus aficiones al *bel canto* y la circunstancia de estar dotado con una buena voz lo llevaron a Milán y se cuenta que su línea irreprochable, realmente inconcebible en quien como él tiene el espíritu bohemio, fué más de una vez, en la galería, asombro de los divos y demás cantantes. No prosperó. Sintió mayores inclinaciones por la vida que por el arte. Y vivió a su manera. Regresó poco después a Montevideo casi afónico, pero sin lamentarlo y no pudiendo cantar con su voz canta con su cerebro en versos apreciables.



Adolfo Agorio, en dolorosas saudades.

La teoría es larga; pero, lector, no nos parece oportuno hacerla desfilar a tus ojos de una sola vez, sobre todo cuando quitados los sujetos de su medio pierden mucho de las particularidades que los realzan. Cuando vengas a Montevideo búscalos en el *boulevard* y podrás entonces apreciarlos pintorescamente bajo su verdadera luz...

DYONISOS.



El compañero Mibelli, en una tarde calurosa.

La novia de fray Bernardo

(Para "Caras y Caretas")



CATAMARCA, altiva y soberbia, como que tenía a su frente un hombre de esclarecida estirpe, se había plegado a la «Liga del Norte», que iniciaba por ese lado, a inspiración del gran Avellaneda, la cruzada redentora. Fué este gesto heroico de la valerosa provincia, funesta sentencia que había de cumplirse en 1841, bajo la sombra de los naranjos florecidos, en plena plaza pública.



Maza fué el heraldo sangriento. Y aunque alguien puso la nueva en oídos del gobernador Cubas, éste no tuvo tiempo de organizar la defensa y escapó a buscar refugio en las montañas del Ambato. De allí le sacaron los sabuesos de la tiranía, y el 4 de noviembre, «para escarmiento de los salvajes unitarios», él, su ministro Dulce, el secretario Angel Barros, Arias y diez más, fueron pasados por las armas y sus cabezas clavadas en picas enormes y expuestas durante tres días en holocausto a la insaciable lujuria sangrienta de don Juan Manuel.

Propicia la época a las conquistas monacales (conventuales), el capellán del entonces célebre convento de San Francisco, fulminó en heroicas catilinarias la acción nefasta de la tiranía y aconsejó a las madres que internasen sus hijos, mientras pasaba la racha funesta.

Y allá fué lo más dorado de la juventud catamarqueña, incauta y brava, enrolada en la vanguardia de la oposición libertaria.

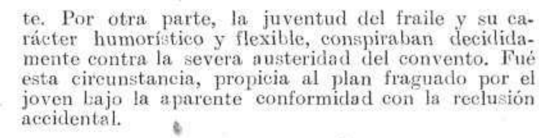
Rosas no se atrevería a profanar el sagrado retiro del formidable Esquiú, y esto animó a las madres a desprenderse de sus hijos.

El padre Quintana, lumbrera del convento y artífice inimitable de la «disciplina», clasificó escrupulosamente a los refugiados y entregó a cada seglar un grupo de ellos.

Fray Bernardo, a quien en la distribución de privilegios habíanle tocado las confesiones de agonía, era un padre joven, alegre y puros cuentos a quien se «arrimó» filialmente la muchachada.

Jacinto Barros, hermano del victimado el 4 de noviembre y Sebastián Zenteno, no le iban en zaga en lo chistosos y parleros y reconociendo en el religioso esta veta explotable, se le «unieron» definitivamente instalándose en su celda. Zenteno era un noctámbulo empedernido, calavera romántico y trovero infatigable a quien no hubo muchacha que se resistiese a aguantarle largas tenidas de balcón durante el íntegro lunario estival. Fué, por esto, rigurosa la consigna: Zenteno debía cumplir estrictamente la reclusión temporaria, so pena de experimentar en sus manos la «habilidad» del padre Quintana. Simuló resignarse, el fogoso estudiante, y su dedicación al trabajo fué tan completa, que fray Bernardo aflojó un poco las cuerdas, seguro de que la simiente ritual había fecundado admirablemen-





te. Por otra parte, la juventud del fraile y su carácter humorístico y flexible, conspiraban decididamente contra la severa austeridad del convento. Fué esta circunstancia, propicia al plan fraguado por el joven bajo la aparente conformidad con la reclusión accidental.

Entre los obsequios con que la solicitud materna solía regalar a sus hijos, figuró, un día, cierta canasta de doble fondo.

La inspección previa, floja o ciega, declaró introducible la mercadería por no estar comprendida entre las substancias decomisables.

Y ya en la celda, en ausencia del padre, Sebastián extrajo de la canasta, dos botellas de excelente añejo montesino.

Pese a la estricta vigilancia de los frailes y a la malvada inquisición de las patrullas federales, había decidido ver esa noche a su novia, gentil morocha de marcado tinte unitario, a cuyos encantos habían puesto sitio las rondas de la guardia. A las once, un amigo aleccionado y convencido por una carta en que le pintaba horrores de la reclusión monacal, debía enviar un mensajero en busca de auxilio espiritual. Para el caso poco probable de una sustitución de funciones, el pedido debía particularizarse con fray Bernardo.

Y aquí debía confiarse todo a la invencible sugestión del exquisito añejo y a los jugosos chascarrillos del compañero Barros.

Quien sabe porqué proceso de complicidad misteriosa, el buen franciscano se presentó esa noche con el mejor buen humor del mundo, de manera que al sentir las historietas picarescas de su pensionista, se preparó a replicar en la misma forma.

Zenteno aprovechó inmediatamente la racha humorística y sacando desde la profundidad hermética del doble fondo, una empolvada botella, se la presentó a fray Bernardo.

Este se irguió transfigurado, hizo el signo sagrado, murmurando quién sabe qué conjuros y se dispuso a iniciar el sermón de práctica, previa investigación sumaria.

Pero el listo recluído disipó la tormenta: La madre se permitía, humildemente, hacer ese obsequio al dignísimo fray, sabedora de que en breve, se iniciarían las misas por el descanso de las víctimas del 4 de noviembre; no había, pues, razón para disgustarse, si que también había tenido la debilidad, muy materna por cierto, de remitirle una botella para el hijo, la que sería saboreada en la más silenciosa intimidad si él no se oponía.

Fray Bernardo, que no tenía la fuerza de voluntad de San Antonio para resistir a la inocente tentación, hubo de hacer los honores a los ricos pasteles y tuvo, naturalmente, ¿por qué no? que aceptar una copita del delicioso montesino.

Los chistes menudearon bajo la presión insinuante del nervioso aventurero, quien atizaba el fuego manteniendo la oposición a la lógica del alegre padre. El final no hubo de esperarse mucho: La botella fué vaciada y el sueño aplastó literalmente la grave humanidad del franciscano.

— A las once en punto, un aldabonazo en la puerta principal hizo retumbar las solitarias galerías del convento; el guardián giró el torno e inquirió la causa de tan extemporánea llamada; un enfermo solicitaba el auxilio de fray Bernardo, y así se lo hizo saber por un lego. Zenteno recibió el aviso, vistió apresuradamente el hábito del religioso, se encapuchó hasta las orejas y pasó por frente al guardián, quien, al abrirle le endilgó paternalmente un: ¡Cuidado con los federales, hermano!



Dib. de Dumont

El estudiante llegó hasta la casa de su novia, cuya puerta había sido condenada por voluntad paterna, en previsión de posibles atropellos. Se dirigió resueltamente al balcón y dió dos golpecitos discretos, en contraste con la manera brutal en que se anunciaba una visita peligrosa. El balcón se abrió tímidamente y allí, con luna en pleno, a media cuadra del Cabildo, donde las hordas de Maza imaginaban las más refinadas crueldades para los unitarios, Sebastián Zenteno vivió el más precioso idilio de su vida y regresó al convento no sin recibir antes un ¡alto! de la patrulla que le estuvo observando, quien al reconocer un padre de tan benemérita hermandad le dejó pasar tranquilamente. «Mañana me ai casar con esa prenda» — le gritó un bandido, mientras la venerable puerta rescataba una vida.

Nadie supo la aventura, pero hizo carne entre los frailes esta lógica: *Rosas no se atreve a matarnos, pero nos calumnia*; ¡corría por bocas federales que la linda unitaria era novia de fray Bernardo!

JOSÉ P. BARROS.

El nuevo obispo auxiliar de Cuyo

Festival con que el elemento católico de San Juan, obsequió a monseñor Marcos Zapata, festejando su designación para obispo auxiliar de Cuyo. — En el círculo, retrato del distinguido prelado.

España pintoresca

LOGROÑO

Un rincón de la Sierra



Viniegra de Abajo, tomada desde «Cerro Caído».

La topografía de la provincia de Logroño, puede decirse que es en sí la que más contrastes ofrece. Los fenómenos sísmicos habidos en edades remotas hicieron en ella, ora las dilatadas vegas cubiertas de vides y olivares que son asombro del turista que las ve en primavera, o ya las altísimas montañas que parecen querer esconder sus bravos picachos en el limpio azul de aquel cielo serrano, por el cual las águilas vuelan raudas, triunfadoras, arrogantes como compite al alado ser rey de las aves.

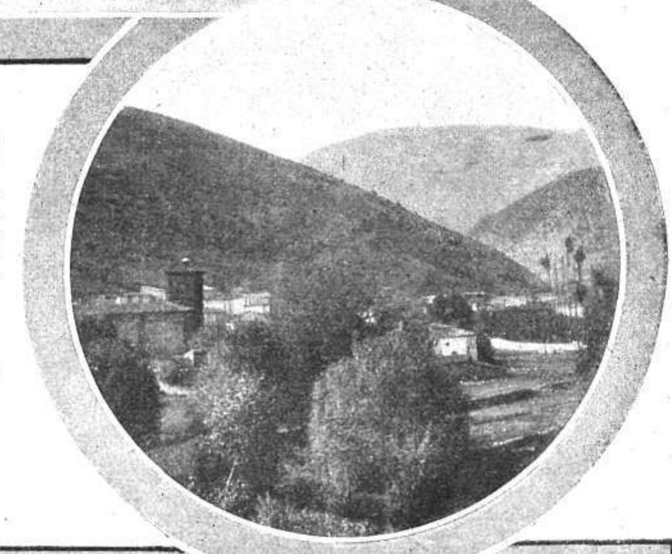
Una plaza de Viniegra

Pintoresca en invierno, cuando el sudario de la nieve cubre aquellas montañas; pintoresca en verano, después que el beso del sol de primavera las ha despojado de la nieve helada y ha dado vida a las entumecidas plantas; ideal, cuando los tallos de los cirbones se han abierto para divinizar con las hojas verdes tanta grandeza, y las flores, topinillos y otras mil plantas aromatizan aquel ambiente oxigenado y, en general, siempre ideal y bello. La sierra logroñesa vista del aspecto que se quiera, nos encontraremos con el encantado rincón, que de todas partes brota la poesía y la tranquilidad apacible que ofrece la vida en sus seculares aldeas.

De sobrias y morigeradas costumbres, sus sencillos habitantes, al visitarlos el turista, le ofrecerán la legendaria hospitalidad de «viejos castellanos», y, amables luego, le acompañarán a aquellos lugares donde el paisaje se ofrezca más bello, e ilustrarán también, con añejas historias y corrientes tradiciones, las preguntas del curioso visitante.

Desde hace algunos años viene cambiándose aquella la tan generalizada costumbre española de ir a buscar las frescas brisas del mar en las aristocráticas playas; hoy son grandes núcleos de veraneantes los que visitan estos silenciosos paraísos serranos durante los meses estivales, convencidos de que en ellos la vida se ofrece más pintoresca, pues rompe la monotonía del empalagoso etiqueteo que esclaviza y somete a ciertas formas sociales.

De los pueblos más favorecidos, es decir, donde concurren más veraneantes, son ambas Viniegras: la de Arriba y la de Abajo. Y aparte de que su posición topográfica es pintoresca en sumo grado, hay otra razón por la cual las colonias veraniegas, que en ellas se radican en los meses de canícula, sean más numerosas, y es que de esos dos pueblecillos serranos han salido de sus hijos para todas las partes del planeta, y con su actividad y economía, la mayo-



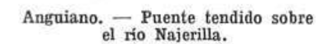
Alrededores del pueblo

ría han sabido hacerse una posición que hoy les permite hacer viajes de recreo y disfrutar de las delicias de la vida de la aldea que dejaron apenas comenzada su infancia.

En Buenos Aires mismo, tenemos centenares de ellos que es raro el año que no visitan esta privilegiada tierra serrana, tan pródiga en encantos naturales, sin que esto quiera decir que el progreso del siglo no haya llevado a ella sus adelantos y comodidades, pues con frecuencia se ven carreteras que serpentean por las faldas de las montañas, hilos metálicos por los que pasa la corriente eléctrica que lleva la luz a los pueblos y aldeas, fábricas de paños, de muebles, bastones, aserraderos de madera, etc., etc.



Una carretera de la sierra.



Anguiano. — Puente tendido sobre el río Najerilla.

Pueblecitos hay allá, que nada tienen que envidiar a las ciudades modernas respecto a distracciones, ya que las subscripciones hechas por sus hijos ausentes han aportado el suficiente dinero para dotarlos hasta de un teatrito en el que con frecuencia actúan compañías bastante aceptables.



Carro-mato, camino de la sierra.

Pero en lo que más se significan estos hijos amantes de su terruño, es en construir escuelas con arreglo a los últimos adelantos pedagógicos, y dotarlas de novísimo material para que los resultados de la enseñanza sean más óptimos, y, sobre todo, prácticos para los usos de la vida.

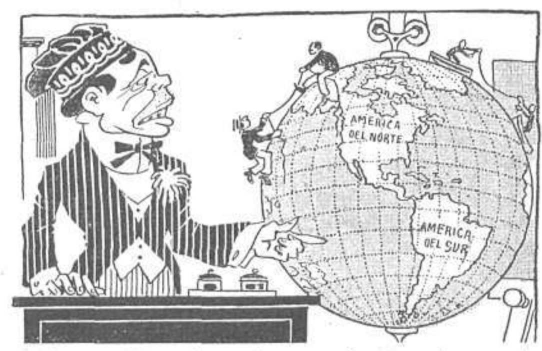
Alfonso Gorosábal.



Una caravana de turistas.

Sarrasqueta pedagogo





Ya que no he podido ser diputado, me conformaré con ser maestro de escuela. Sentado en esta banca os explicaré mi primera lección. ¿Qué es el metro?

Algunos sabios pedantes dicen que el metro es la cuarenta millonésima parte de la circunferencia de la tierra; pero son fábulas, porque nadie ha dado la vuelta al mundo midiendo e suelo y menos el mar.





El metro es un cuadradillo de madera unos cuantos dedos más largo que la vara de medir, que tiene marcados en sus centros unas rayitas y de vez en cuando hay una más larga con un número encima.

Hay varias clases de metros: de madera, de metal, de hule, etc., más o menos largos; pero no hay que confundir el metro con el kilómetro, que es un kilo de metros.

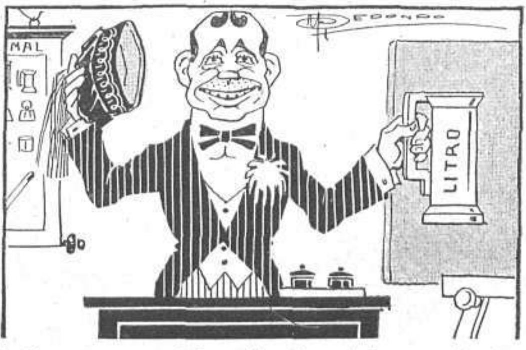




El del ingeniero es una cinta muy larga que se enrosca dentro de una caja como película de cinematógrafo y que una vez desenrollada parece el extracto completo de la lotería nacional.

El del carpintero está dividido en diez palitos con rayitas, con el objeto de poder hacer con él figuras geométricas como triángulos, cuadrados, rombos y hasta estrellas con rabo.





El más célebre que hay es el «metro» de París, porque partiendo de la gran metrópoli francesa llega a Nápoles; por eso se llama el Metropol y tano.

Una vez que ya sabéis concienzudamente lo que es el metro, os doy las gracias por la atención prestada y otro día os explicaré lo que es el litro, medida muy simpática.

Dib. de Redondo



Aroldo Bonzagni



Plato del dia: «La stampa ai ferri».



El pintor Bonzagni.

«La Crucifixión». Exposición permanente de Milán.

Una de las notas características de las últimas elecciones italianas fué la influencia de los carteles, de que ya habló otro de los corresponsales de CARAS Y CARETAS. En esta ciudad de Milán, los carteles electorales no fueron menos abundantes que en Roma; pero los que más llamaron la atención no se vieron pegados en las paredes: se exhibían en las vidrieras de un gran negocio, situado en una de las calles más centrales de Milán, y es que tenían la firma de Aroldo Bonzagni, joven y valiente artista que comenta con el pincel y la pluma los principales sucesos de la actualidad italiana y europea. Bonzagni, en una serie de cartones admirables, y sin prejuicio alguno político, fijó los aspectos más salientes de la campaña electoral, con mucho espíritu y con grandes vivacidades de colorido.

«De su férvida fantasía y de su genial intención satírica, — ha escrito Dino Alfieri,— ha resultado una serie completa de magníficos carteles electorales, realizados con tal seguridad de toque y tal movimiento de colores, que constituyen otras tantas obras pictóricas en que el arte y el talento se integran en una fusión completa.»

Otro fino crítico de arte, Marco Romperto, ha escrito: «El instinto subversivo de Bonzagni es el instinto humorístico de Bonzagni. La sátira, no hay duda, se revela en todos los rasgos de su obra, aún en la que no quiere ser satírica. Aún allí en donde la observación parece activada por una objetividad mayor, se percibe la necesidad imperiosa de reir y de disolver. Sus mismas mujercitas, — esas mujercitas de Bonzagni, frágiles y famosas, que son todo nervios, entre rasos y plumas, con sus caras exangües y sus afiladas manos, —todas ellas sufren de sus ojos irónicos, una deformación fatal.

«Vida elegante». Impresión hecha en Buenos Aires.



La triple alianza, renovada



«Veglia d'oro». Exposición Internacional de Venecia, 1912





«Luce e tango». Gouache.

La atmósfera de fiebre en que florece su paradojal elegancia de reflejos de luz eléctrica, es ciertamente una copia de la moderna en que se agitan nuestras damiselas anémicas e histéricas, entre un *steeple* y una falta, una fiesta con tango y una academia de futurismo; pero una copia desproporcionada, exagerada hasta el absurdo que es la caricatura. Este es, como decía, el instinto de Bonzagni. Puede dibujar una caricatura aun creyendo que expresa una crucificación. Así, cree quizá; acariciar sus visiones de feminilidad, que, por el contrario, salen del pincel maltratadas con acerba violencia.» Bonzagni es muy joven, y el porvenir puede darle y enseñarle mucho todavía. Tal vez humanice su concepción de los hombres, y deje de verlos por el ángulo que ahora los vé. En todo caso, ha de conservar su maestría de hoy.

Y ahora, nos dan los diarios la noticia de que Bonzagni se encuentra en Buenos Aires. La atracción americana, que se traduce a veces en la seguridad de positividades financieras le ha vencido; pero no tardaremos mucho en tener noticias de sus triunfos en la metrópoli del Plata, cuya fuerza centrípeta amenaza sacar de Europa a los mejores artistas.



Ella. — Si fueras de los nuestros, a estas horas ya serías gran maestro.

Paciencia; y regocijo... también, porque Milán acompañará siempre en sus triunfos a Aroldo Bonzagni.

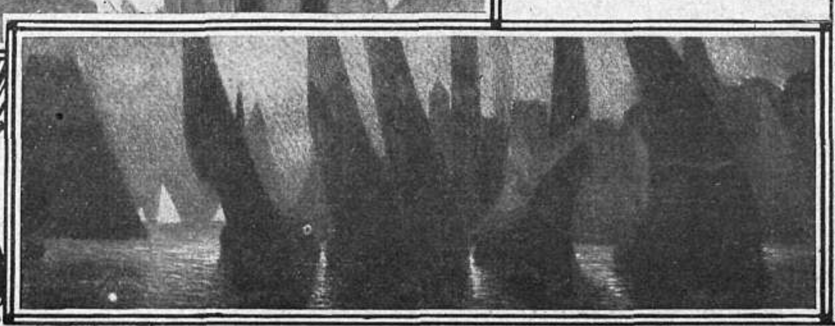
IBO CONTINI.

Milán, 1914.





Caricatura para una revista ilustrada de Italia.



«Le fiamme del Mediterraneo». Exposición de Venecia, 1914.

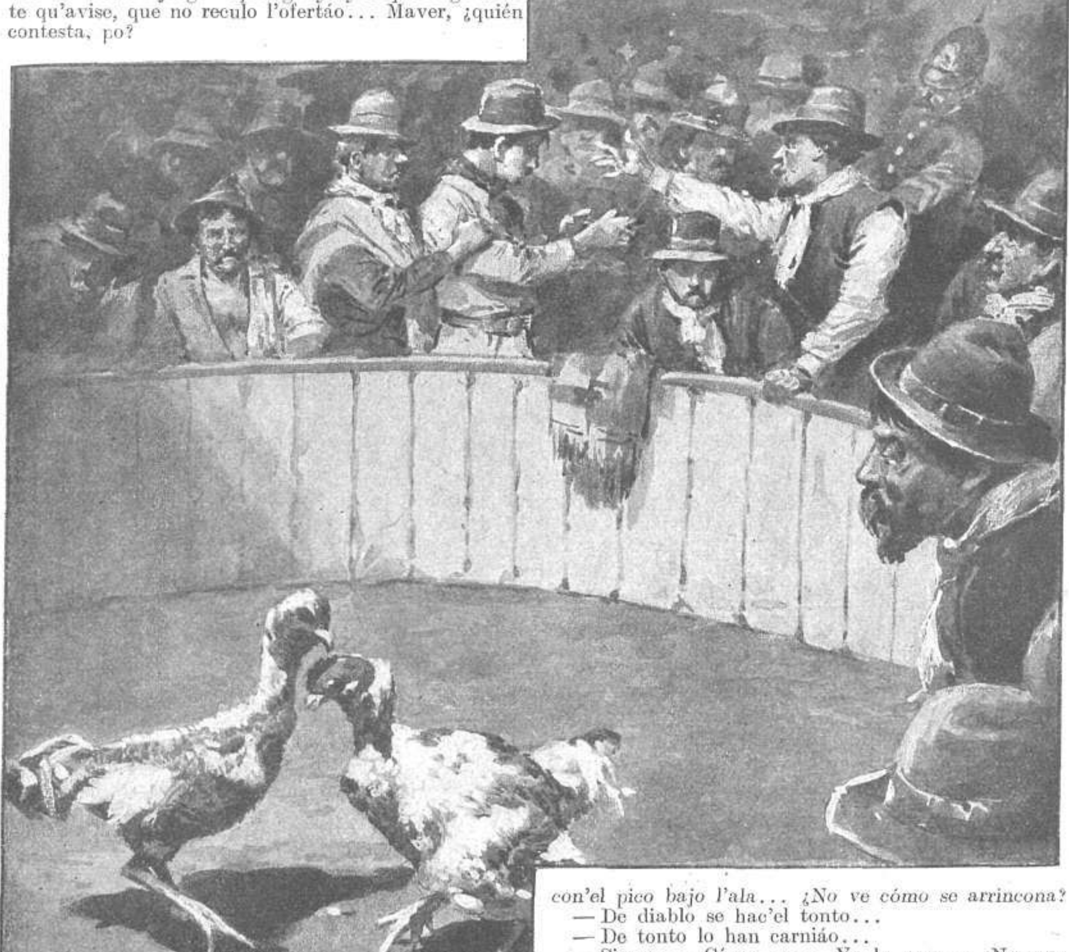


La demostración de las potencias a Montenegro.

EN EL REÑIDERO

(CUADROS DE TIERRA ADENTRO)

— ¡Un peso contra cincuent'al cenizo!
— ¡Pago!
— ¡Ejem! ¡Nadita es la puñalada en'l cogote!
— ¡Metéle, paraguayo! ¡Metéle, vidita!
— ¡Aijuna! ¡Gallo churo! ¡hóm!
— Velay va... ¡Doy cinco contra uno, tanto qu'está voraciando! Yo juego al paraguayo y'el que haga frente qu'avise, que no reculo l'ofertáo... Maver, ¿quién contesta, po?



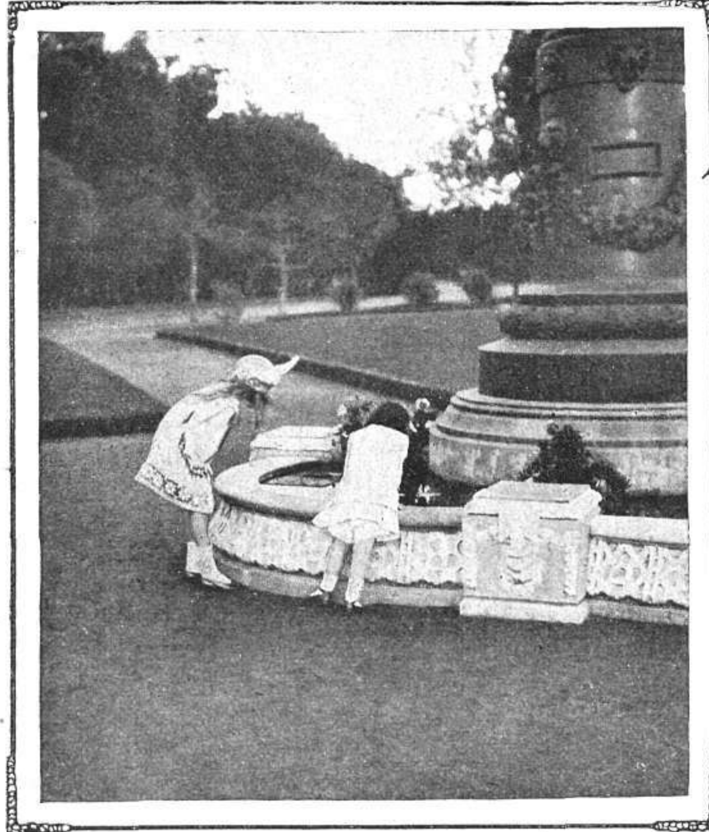
— Callate, Timoteo... Si y'está chingáo tu gallo... ¿No ves qu'el cenizo no le d'alce?
— ¡Ochenta piegras! Yo no retiro l'ofertao, y velaquí la plata... ¡Cinco contra uno! ¡Cinco contra uno! ¡Cinco...
— Acetáo...
— ¿Qué?
— Aceto el desafío.
— Na... ya no quiero, po...
— ¡Guá! ¡Tan churo el mozo! Dispués que dice...
— ¡No quiero ganarte, hombre!
— Chaina níncum...

— ¡Hermanítoy! ¡Qué patada en'l ojo! ¡Ya está tuerto tamién! ¡Ijuí!
— ¡Amalaya se componga nomás el paraguayo... ¡Lo va boliar p'antarca!...
— ¡No sea guagua, cumpa! Si el paraguayo anda con'el pico bajo l'ala... ¿No ve cómo se arrincona?
— De diablo se hac'el tonto...
— De tonto lo han carniáo...
— Sipues... Cómo no... Ya lo creo... ¡No macanie, hóm!
— ¡Mvé!
— Hijo e Mitr'es el cenizo pa que no le dentren las púas... Cuando menos será de palo u... de qué será...
— ¡Velay! ¡Ejem! ¡Meta! ¡Ijuí! ¡Clavó el pico!
— ¡Hay tramp'amigo! ¡Hay trampa! ¡No vale esa riña!
— ¡Imaginesé! Trampa dice... Porque ha perdío...
— ¡Qué te metes vos, cara de usapuca, en lo que no t'importa!
— ¡Más usapuca sos vos, trasa e medio litro!... ¡Pero imaginesé! ¡Vea, sargento! ¡Sargento! Este me está provocando, ¿no? Y yo...
— Güeno... A ver si no pelian... o sinó viá proceder...
— ¡L' he de atracar un seco al guaso ese!...
— ¡Agarrate bien nomás... ¡Te viá moler la jeta!...
— ¡Qué vas a moler, hombre!... Fijensén, el zorro salinero este... Lleveló, sargento... lleveló... ¿No ve? Lleveló...
— Les hi dicho que no pelien, po... Aurita los árrio a los dos... por ebriedáz y desacato...
— Si es un cuatrero... ¡Súa! ¡Súa! Lleveló, sargento!
— ¡¡Zupaipa huachasca!!

CARLOS SCHAEFER GALLO.

Dib. de Fortuny.

Las retretas



Niños en el estanque de la farola, contemplando los pescaditos.

Todo aquello que contribuye a embellecer la vida de las grandes poblaciones, puede considerarse como obra de refinamiento y educación popular, ya que de las emociones nace un sentimiento, a veces un conjunto de hermosas ideas. Y en relación a esa pulcritud del alma pública, van acrecentando en intensidad aquellas manifestaciones.

Buenos Aires tuvo fama de ciudad jovial cuando aún sus casas eran achatadas y sus plazas vestían la indegencia de una estética primitiva. Andando los años, la transformación del delineamiento edilicio dió margen a nuevas orientaciones y templó, si cabe la frase, el alma popular en francas inclinaciones artísticas, que prestaron calor a la creación de lo que llamamos retretas al aire libre.

Las murgas de otra edad, más romántica sí, pero menos vibrátil, han ido dejando el lugar a las bandas militares y municipales, que se presentaron haciendo justo alarde en el conocimiento y el culto de la buena música, que es la única con poder para impresionar los sentidos del auditorio, y propender a su cultura.

Amor y amistad, camaradería y aún la simple sociabilidad exterior, han tenido grandes triunfos en medio del bullicio encantador de las músicas; parece que todo ese conjunto de aires combinados bajo la



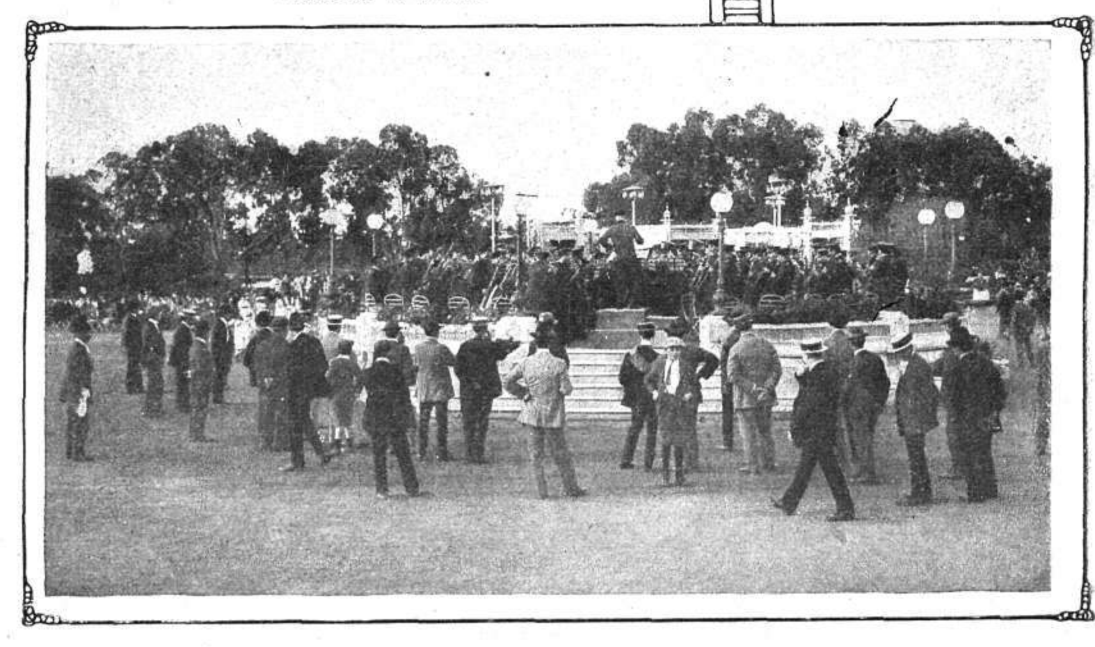
Un rincón selecto.

El público escuchando la banda.

férula de una pauta, tuviesen el don de anestesiar las malas pasiones humanas para dejar que sobrevivan todos los buenos sentimientos del hombre... Y por esta razón debe ser que los grandes guiadores de hombres, no olvidan de reservar un sitio adecuado para la música en las reuniones a donde van multitudes.

Hoy tiene nuestra capital hermosos jardines, y en esos parajes donde el cuidado y el gusto edilicio han puesto graciosas perspectivas de plantas y flores, el pueblo va a gustar el agradable repertorio de las bandas musicales. PLICK.

El paseo por los jardines.



La banda municipal.

Venid y vamos todas...

Las campanas, en alegre tintineo, rimaban su melodía clásica, invitando a los creyentes a concurrir al templo donde se celebraba solemnemente la fiesta religiosa que se conoce con el nombre del «Mes de María».

Cumpliendo con los cánones sagrados, habíanse dado cita en la colonial iglesia del aristocrático pueblo del Sur las familias más caracterizadas.

Formando corro, desde temprano, la «muchachada bien» había tomado posesión del atrio para dirigir saetazos y repartir saludos a las niñas que iban llegando al templo.

Don Julián, el cura párroco, personificaba una reliquia viviente para todas las familias, tal era su bondad ingénita y su infantil inocencia.

A manera de bendiciones, distribuía palmaditas en los rostros de las grandes y chicas, pues a la que no había casado había administrado los óleos bautismales.

Era cura de ese pueblo, desde aquellos tiempos en que se ventilaba la revolución del Sur de la provincia, allá por el año 39.

De las montañas bilbaínas que le vieron nacer, bajó para tomar el barco a vela que lo trajo a estas playas, y de aquí, a las pocas horas, se trasladaba al pueblo del Sur, de manera que no conocía el mundo, sino al través de un prisma purísimo. Era, en fin, un venerable por los cuatro costados...

Siempre que se reunían varias niñas a comentar las cosas de don Julián, salía a colación alguna anécdota de su vida seglar, la que era festejada con risas furtivas y disimuladas por respeto a la «Casa de Dios», cuando esto ocurría en el templo.

—¿Te acordás cuando don Julián, predicando aquel célebre sermón de Soledad, se refrescaba la boca comiendo aceitunas y con toda despreocupación arrojaba las semillas a los fieles? — decíale una chica muy pispireta a su compañera...

El órgano plañía melodiosamente, obedeciendo al mandato de don Justo, el legendario organista del templo, digno «pendant» del secular párroco.

Unas veinte niñas habían tomado colocación al rededor de don Justo y se aprontaban a iniciar sus cánticos con el clásico «venid y vamos todas con flores», etc.

Don Justo miraba con indiferencia de apóstol a aquel ramillete de criaturas divinas, que reflejaban en sus rostros frescos, vida intensa y alegría...

Como cuando se realizó el primer ensayo general de «Rigoleto» el gran Verdi no permitió que se tocara aquello de «la donna inmovile», ante el temor de que el público que asistía, formado por críticos y «dilletantes», saliera cantando como si toda la vida hubieran oído el más popular pasaje de todas las óperas; así don Justo no concibió nunca que las niñas que otras veces habían llenado discretamente su cometido, esta vez lo hicieran así, ex abrupto, desafinando de tal manera, que hasta los fieles que se hallaban entregados por completo a sus oraciones, no pudieron menos que darse vuelta para mirar al coro, como diciendo: «Cállense, chicas, por favor! No nos rompan los tímpanos!»

Las cantoras, en tanto, se habían tentado de la risa en forma tal, que no podían contener la corriente de hilaridad, fruto de sus nervios, que se extendía y desmoralizaba a las que querían a «ou trance» cumplir su cometido.

Don Justo, para componer la cosa, — queriendo entrar en tono, — hizo un denuedo gutural, tal vez el primero en su vida, pues entre las virtudes que poseía Dios no le había dado la del canto, y entonces fué Troya. La risa se hizo general provocando algunas manifestaciones de desagrado de parte de algunos fieles que llegaron a calificar las de heresiarcas...

Terminó la ceremonia como Dios quiso. Las cantoras, avergonzadas de la herejía cometida, esperaron que todos se retiraran del templo para salir. Una por una desfilaron ocultando el rostro a las miradas provocadoras de sus amigos y festejantes...

Horas después, al toque de oración, recibían una grave esquela de Don Julián redactada en estos términos: «Niñas, hay que reconciliarse con el Señor; mañana os espera don Justo para ensayar, de 9 a 10 de la mañana...

Enrique Diosdado.

Dib. de Alonso.

La Señora Amarrete

— María...
— Diga, señora...
— Dejame ver la canasta.
— ¿Cómo?
— Mostráme lo que compraste en el mercado.
— Aquí está: dos lindos pescaos, fresquitos como el pampero...
— ¿Cuánto valen?
— Un peso y cincuenta...
— ¿Qué dices?
— Todo es muy caro, señora, ¿qué se piensa usted?
— ¡Pero un peso y medio es demasiado!
— Sin embargo, pescaos como éstos nunca los ha visto...
— He visto mucho más grandes. ¿Te crees que no entiendo de estas cosas?
— No... al contrario...
— Continuemos.
— He comprado la carne para el caldito.
— Pero es muy poquita.
— Es medio kilo.
— Sí; pero sabés que tanto yo como mi hermana comemos mucha carne, así que ésta no es suficiente.
— Piense, señora, que usted me entregó cinco pesos para preparar la comida a ocho personas; así que...
— Así que esto no es tampoco medio kilo...
— No; eso lo dice usted no más. El carnicero, no es por decir, pero siempre me ha servido bien.
— Bueno, la pesaremos después. ¿Qué hay en ese paquete?
— Cien gramos de salame.
— Estos no son 100 gramos, pesa tan poco...
— Tan poco que cuando lo he puesto en la canasta creía que iba a romperse por el peso...
— ¿Y este repollo, cuánto lo pagaste?
— Sesenta centavos.
— ¡Qué barbaridad!
— Váyase usted al mercao, y sabrá decirme cuanto valen los artículos.
— Este repollo no vale más de treinta centavos.
— ¿Me cree usted una ladrona? Se equivoca mucho. Fíjese en estas costillas que compré para la cena... ¿cuánto las habría pagado usté?
— Nada más de un peso y cincuenta...
— ¡Pobrecita! Saque usté la cuenta. Pasan de un kilo y medio, a dos pesos el kilo...
— De este modo me vas a arruinar. La cocinera que tenía antes, era mucho más económica...
— Si quiere que yo también sea más económica, desde mañana voy a prepararle macarrones con porotos.
— Vuelvo a decirte que la otra cocinera sabía gastar la plata mejor.
— Pero se mandó mudar...
— Se fué porque...
— Porque con cinco pesos por día no alcanzaba a preparar la comida para todos.
— ¡No es verdad!
— ¡Si ella misma me lo ha dicho!
— Es falso. Con cinco pesos se puede comer mucho mejor.
— Por lo tanto, empiezo con decirle que me falta aceite para freir. Así que necesito más plata.
— Tomá treinta centavos.
— ¡Treinta centavos! ¿Y qué hago con esto?
— Tomá cuarenta.
— ¿Pero, qué tiene en el bolsillo? Sin embargo, para comprar polvos y perfumes, gasta los pesitos... — dice por lo bajo la fámula.
— Eso no te interesa.
— Digo por decir. A propósito: falta café tostado...
— Tomá diez centavos.
— No son suficientes.
— ¡Dios mío! ¡Eres insaciable!
— Parece que me regalase la plata. Preciso ajos también.
— Decile al verdulero que te regale unos dientes.
— Ese quiere platita; gratis no da nada.
— Tomá cinco centavos más. Así poquito a la vez, los cinco pesos suben a diez.
— Vea, señora, cocinar con tacañerías no me gusta. Si no da la plata suficiente, dejo el conchavo.
— ¿Pero, ahora qué te falta?
— Me falta el queso para la sopa; el pan rayado para las milanesas y el azúcar para el café.
— Tomá otros treinta centavos, y no me molestés más.

Una vez sola la cocinera, se venga de la avaricia de la señora, caloteándola así:

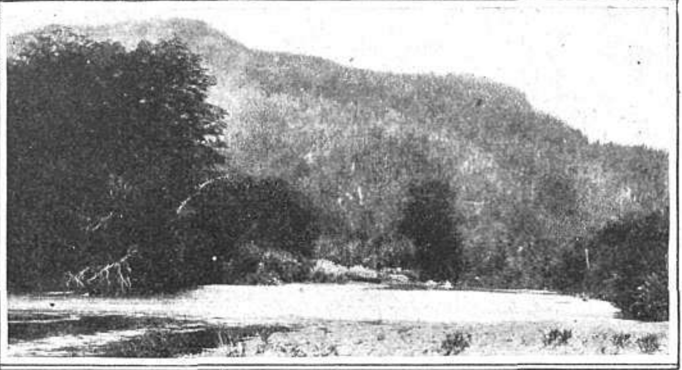
El queso para rayar lo sacó de la trampa para los ratones; el pan rayado para las milanesas, lo preparó con un pedazo de pan viejo destinado al perrito, y el azúcar, se lo robó al loro. Así que los que vinieron a pagar el pato fueron el pobre perro y el loro...



LOS INCENDIOS DE BOSQUES EN LA CORDILLERA

En el transcurso de los últimos cuatro años, los incendios de bosques en la región sud de la Cordillera, se han venido sucediendo con una frecuencia alarmante.

Extensas zonas de variadas y ricas selvas, vírgenes en su mayoría, presas por el fuego, formando colosales hogueras coronadas de espesas columnas de humo, desaparecían rápidamente en el espacio de algunas semanas. ¡Toda una ingente riqueza consumida por las llamas!



Aspecto de los bosques bajos, en el territorio del Río Negro, a la entrada del Lago Hess.

Nires y coigües, quemados junto al Río Guillermo, y que dan al paisaje verdadero aspecto invernal.

La repetición de esos desastres ha inducido al actual director de Agricultura y Defensa Agrícola, doctor López Mañán, a arbitrar cuantos medios ha tenido a su alcance para poner coto a los incendios.

Secundado por el personal de la Oficina de Bosques, consiguió que el año pasado no se produjera más que un incendio insignificante dentro del territorio argentino. Antes, se quemaban extensiones hasta de 10.000 hectáreas cubiertas de árboles, cuya madera es de mucho valor, como el ñire, el coigüe, la leda y otras. Aumentando la vigilancia, abriendo caminos de carácter forestal, estableciendo puestos se ha llegado a conseguir, y estamos en vísperas que la obra sea completa, que si un incendio se produce, como ha sucedido este año, sea de las maderas que han quedado en pie, secas, restos de quemazones que datan hasta de 80 años. Este año, el fuego se produjo en un lugar próximo a la línea limítrofe con Chile, debido a que, empujado por el viento, se propagó a la parte argentina.

Las causas de estos incendios son muy antiguas: el rayo y los indios. La costumbre de éstos de quemar los bosques y poderas, obedecía a la necesidad de permitir el crecimiento de hierba formando una región de atracción para los varios animales de caza y, en especial, del avestruz, y algunas veces como defensa contra el enemigo.

Aumenta los peligros de los incendios las quemas de los despojos de un corte, como sucedió hace un año en el Lago Lacar. La quema de un corte hecha por un colono, dió lugar a un gran fuego, que duró seis semanas, extendiéndose a varios kilómetros a lo largo del norte del lago y causando, durante varios días, un humo tan denso que el capitán de un vapor que hace la carrera entre San Martín de los Andes y Suahum se vió en la necesidad de suspender la navegación.

Causas climatéricas, como las sequías, una estación calurosa, las olas

Bosque incendiado cerca del Cerro Moscas. — Los de aspecto blanquecino, son los árboles quemados.





Islote de la Vaca, frente a la «península del Mascadi». — Todos los bosques próximos han sido destruídos por el fuego.

de calor, el viento, el rayo, etcétera, pueden contribuir a aumentar las probabilidades de incendio.

Hay casos conocidos de un incendio que fué apagado por el mismo viento, tal era su fuerza, y en otro caso, mientras que las llamas cruzaban una depresión del terreno, el fuego mismo fué levantado por el viento y llevado hacia adelante, dejando una banda del bosque sin quemar.

El problema de la protección efectiva de los bosques de la Cordillera no ha sido resuelto todavía, porque aún no han sido hechos los estudios necesarios sobre el terreno. Solamente con la organización de un buen servicio de incendios, podrá combatir el gobierno, ventajosamente, los frecuentes que se producen, en forma económica y eficaz, que comprenda la extinción rápida de los pequeños fuegos, para evitar así el incurrir en grandes gastos, luchando inútilmente para sofocar las grandes conflagraciones.

Es obra de patriotismo defender de la voracidad de las llamas lo que resta en la región de la cordillera, de nuestra riqueza forestal. El daño ocasionado por los incendios no se reduce solamente a la destrucción de valiosas maderas, sino que ha arruinado para medio siglo el hermoso aspecto de los bosques en el costado norte del Lago Lacar, que, indudablemente, ha de llegar a ser con la reciente prolongación del ferrocarril Neuquén-Las Lajas, un centro de la mayor importancia.

RICARDO EDWARDS.



Dentro del bosque quemado.



Cerro Moscas. Nives quemados. — Al fondo, en lo alto, bosque virgen de leda.



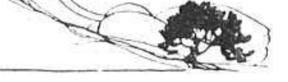
La obra del viento, que ha completado la destrucción del fuego.

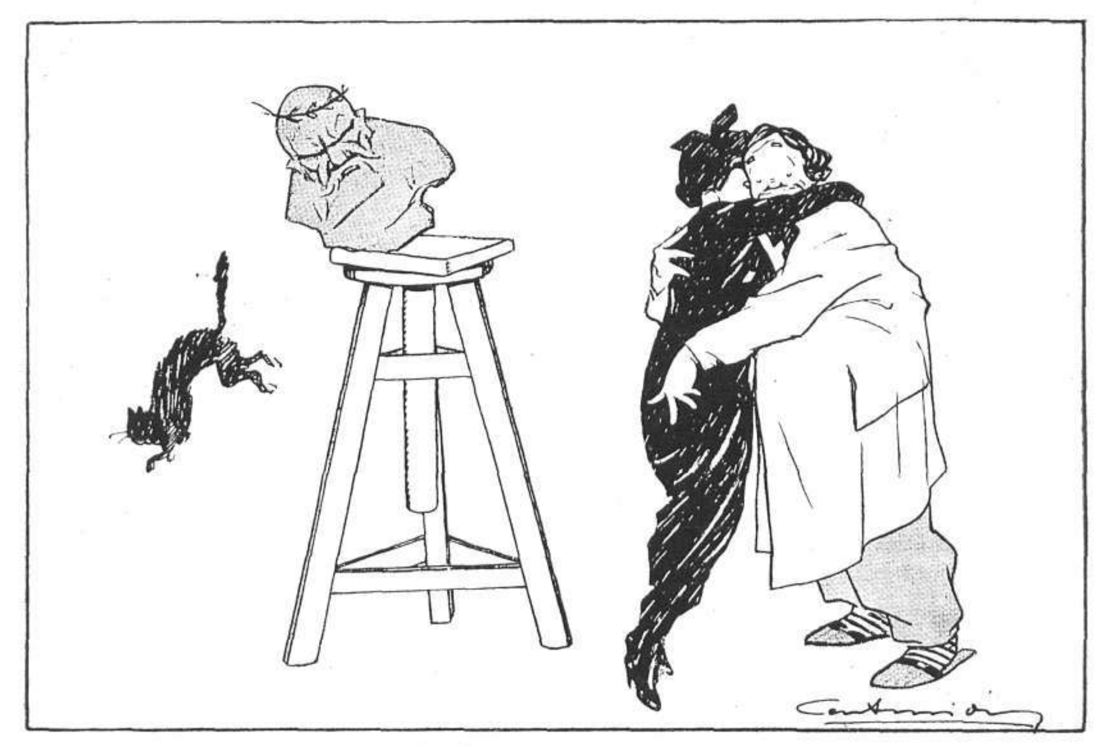


Un coigüe milenario, cerca del Río Guillermo.



Restos de un coigüe colosal, destruído por el fuego.





La honra póstuma de un gran ciudadano

La familia de don Perfecto Grafito, quiso perpetuar la memoria del incansable «pioner» del trabajo, que paso a paso, desde la modesta condición de mandadero en una casa de libros en remate, había conquistado en noble lid una gran posición. Sabían todos aquellos ilustres parientes de Grafito que la viuda de éste le había prometido al casarse, hacer que el nombre de tan venerando esposo y noble anciano fuese respetado y admirado por las generaciones habidas y por haber; y si ella quedaba viuda en plena juventud, no se casaría con otro.

Así las cosas, el voto familiar determinó que la apetitosa viudita, dueña de unos cuantos miles y varias casitas, amén de una granja en un pueblo cercano, tomase a su cargo la tarea mil veces grandiosa de llevar a término feliz la glorificación del finado. Y en seguida comenzaron las licitaciones en *privé*, con objeto de conseguir de un escultor el presupuesto conveniente para erigir una estatua al genial Grafito, sobre la *fría* losa que se acababa de cerrar tras de él, ¡oh dolor!, para los siglos de los siglos...

Cayóle a las manos a un escultor amigo mío, el papelucho aquel de las consabidas condiciones, y el hombre hizo lo que pudo para llevarse la adjudicación de la obra. Después de algunos viajes y consultas quedó hecho el trato, y el artista comenzaría el trabajo, contratado en veinte mil pesos, cobrando la mitad por anticipado para *pequeñeces*, como él decía.

Diariamente el estudio del escultor era una romería. Parientes y amigos del glorioso Grafito iban a ver el trabajo, ansiosos de adivinar una línea, un rasgo para exclamar regocijados: — «¡Pobre, es él, es él... pobrecito, qué lindo va a quedar!...»

No hay para qué narrar las incidencias que ocurrieron durante las quince o veinte sesiones a que mi amigo citó a la desconsolada viuda, que, como ustedes comprenderán, era la única realmente habilitada para suministrar al artista todos los preciosos detalles que la perfección de la estatua exigía.

Al fin estuvo listo el boceto en arcilla, perfectamente concluído, y maravillosamente ejecutado, con todo el talento de aquel loco que debió haber nacido cuando Grecia fué poderosa...

A la hora indicada, la viuda fué a contemplar la efigie del amado viejo que había sabido morirse a tiempo para dejarla en la abundancia y con la frescura de la juventud incólume... La sesión fué breve. Concluído el trabajo, poco había que discernir. Estaba a medida del agrado de los dos o tres admiradores del famoso Grafito, y eso era un éxito.

Cuando todos se iban, el gato negro, el gato diabólico del escultor que hubiera amado Baudelaire: felino amigo de cobijarse bajo el busto de las figuras que había en el taller, se acurrucó tras del buen Grafito, mirando con la cristalina insolencia de sus ojos como ascuas, al artista y a la fiel esposa que cada vez sonreía con más regocijo al oir las insinuantes palabras de éste, que, dicho sea de paso, tenía más de Don Juan que de Fidias...

Ese fué un verdadero momento psicológico, según lo expresaría algún grave cronologista de archivo...

Grafito tenía aspecto de figura inmortal. Su viuda, entre risueña y llorosa, no sabía si abrazar el busto o echarse en brazos del escultor. Fué una cosa rápida, una de esas escenas que hacen las delicias del público amigo de los finales gordos. El caso es, que en semejante indecisión, triunfó la vida, como era lógico, y el asedio que mi amigo había puesto en aquel corazón, dió con él en el pecado. Y Micifuz, que vió el gesto del amor revolotear entre aquel museo de caras inmóviles, saltó de su escondite, asustado, como un intruso descubierto, tirando al suelo el busto del gran Grafito, que cayó deshecho a los pies de la pareja, radiante de alegrías nuevas, rebosando juventud, en el primer abrazo de un idilio bohemio, que se iniciaba como un sol penetrando en la bóveda sombría y espantando las visiones de la noche...

Así fué como el famoso Grafito, gloria nacional, quedó sin la honra póstuma que merecía su obra de colaborador de la riqueza del país. Fué una gloria disipada por un beso cuyo poema se desarrolló más allá de París, en el tráfago de un viaje, en la hermosura de dos vidas románticas que necesitaban vivir de la luz y del amor...

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Dib. de Centurión.

Desde Mar del Plata

El debut de un golfista



Como poseía un abundante stock de tejido adiposo, mi médico, aunque miope, fijó su atención en mí, y para evitar que me convirtiera en globo terráqueo, o en una mantequería ambulante, me puso a régimen. Me prohibió las féculas, las farináceas y la carne. Me recomendó campo, mucho campo, — con una legua tendría bastante; — y sobre todo, los ejercicios al aire libre.

Como yo tengo fe en los médicos, sobre todo cuando no escriben las recetas que dan ganancia al boticario, seguí al pie de la letra sus prescripciones, y durante meses y meses me entregué al vegetarismo con entusiasmo, tanto que coloqué a la cabecera de mi cama el retrato del comandante Astorga. Mi ideal era convertirme en poste telegráfico.

Para cumplir la segunda parte del programa, o sea la que se refería a los ejercicios físicos, hice examen de mis condiciones y estudié a qué sport podría dedicar mis 160 kilos sin que éstos sufrieran deterioro.

La equitación no me convenía, porque hubiera hecho una fea figura a caballo; la lucha romana no iba para mi temperamento, porque no tengo veleidades de changador; el foot-ball podía comprometer mi integridad física, y de entregarme a la aviación iba a poner en compromiso la estabilidad del aeroplano.

Pero como era forzoso que yo me ejercitara en un sport para dejar de dragonear de boya, estudié el que menos males podía traerme y me permitiera disfrazar mi facha de modo que se hiciera tolerable.

Y entré en una casa de artículos de sport. Mis ojos se fijaron en unos saquitos rojos que recordaban los tiempos de la Santa Federación, y en unas gorras originales. Pregunté en qué se utilizaba aquella indumentaria, y me dijeron que en el golf.

— ¿Es un sport?
— Sí.
— ¿Inglés?
— Yes.
— ¿Se aprende en seguida?
— A la momenta.
— ¿Podría hacerme adelgazar?
— Y engordar, según los casos.

Me enseñaron una bastonera de cuero con una colección de bastones de diferentes formas, y para darme una explicación de lo que era el juego, el dependiente y una miss, que atendía la sección señoras, jugaron un partido a treinta tantos, mientras yo descansaba en una hamaca de lona.

Me pareció muy curioso, y por no irme sin comprar nada, me llevé una indumentaria color langosta cocida, y un juego completo de bastones. El dependiente y la miss, en vista de que no habían perdido el tiempo, me acompañaron gentilmente hasta la puerta.

Cuando llegaron las compras a mi casa, no me atreví a ponerme la indumentaria por no dar un disgusto a mi familia, que es unitaria de cepa, y partí para Mar del Plata, dispuesto a instalarme en el Golf, y no volver a Buenos Aires hasta no haber desgastado mi saco y mi físico y quedarme en 80 kilos tolerables.

El primer día me concreté a observar el juego, y ver como se lucían las miss embocando la pelota en los hoyitos, que los ingleses llaman link; me hacía gracia todo, el referée y los premios. Por lo que vi era un sport sin consecuencias fatales; eso sí, se sudaba mucho, pero como eso para mí era lo corriente, al segundo día, me hice de la partida.

La mascarada estaba completa: ellos y ellas lucían las indumentarias exóticas de rigor. Yo me presenté rojo, pero no sólo en el traje, sino hasta la fisonomía, tenía el pálpito de que a pesar de tratarse de un sport sencillo, iba a hacer una barbaridad.

Y así fué: al dar mi bastonazo para encajar en el link la pelota, pegué con tal fuerza que fué a estrellarse contra los cristales de la caseta donde se resguardaba el referée.

Este salió furioso, con un ojo convertido al pomidoro; pero como renegaba en inglés, y es de suponer que era bien educado, sus reniegos no me hicieron ni mella, pero por las dudas salí corriendo, y tanto corrí que cuando llegué al hotel y me pesé, había rebajado diez kilos, y como mi cura estaba efectuada, y mi indumentaria había sufrido deterioros al atravesar un alambrado de púa, decidí declararme campeón de piedetrismo y dejar el golf para mejor ocasión.

EDUARDO MARTHUR.

Huergo — *Dib. de Huergo*

Enlaces



Señorita María E. Rossi Márquez. — Señor V. Carlos Bado.

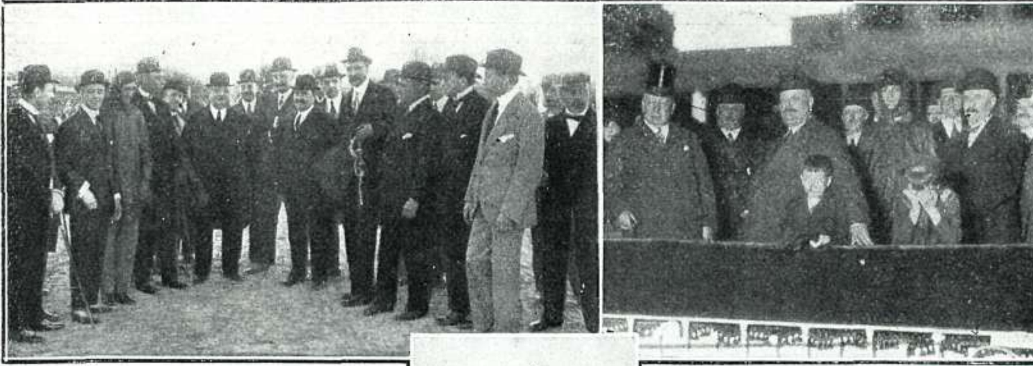


Señorita Rosa Collivadino. — Señor Dante Azzali.



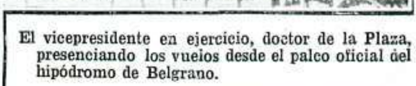
Señorita Isolina Rivano. — Señor Vicente Cabrera.

Los vuelos invertidos de Pettirosi y Cattaneo



Pettirosi, con el ministro paraguayo, el presidente del Jockey Club y otros caballeros, antes de emprender sus vuelos acrobáticos.

El vicepresidente en ejercicio, doctor de la Plaza, presenciando los vuelos desde el palco oficial del hipódromo de Belgrano.

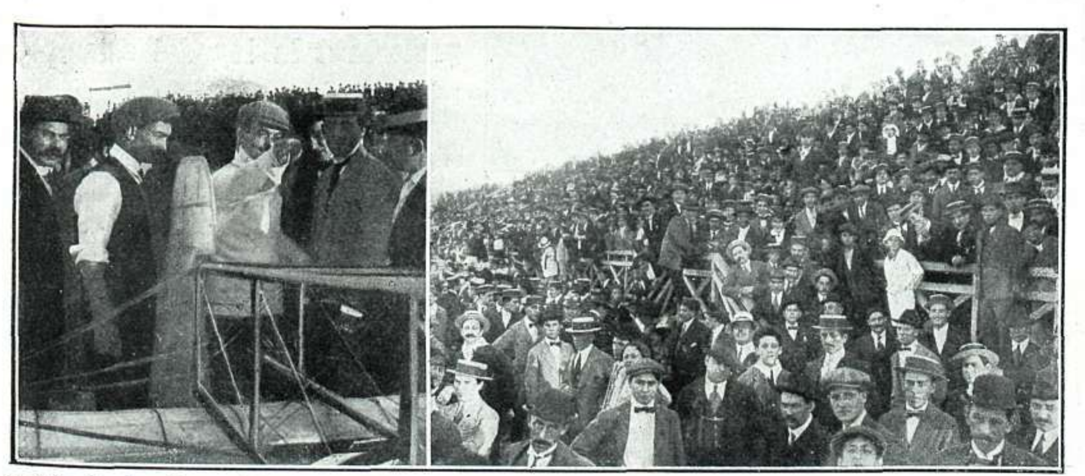




Aspecto de las tribunas, mientras efectuaba sus admirables vuelos el piloto Pettirosi.



Pettirosi en un vuelo invertido. — El aviador conducido en triunfo por sus amigos.



En la Sportiva Argentina. — Cattaneo, disponiéndose a realizar el «looping the loop» aéreo.

Uno de los detalles demostrativo de la inmensa cantidad de público que llenaba las tribunas de la Sportiva.

Las maniobras de Otoño



Tropas cruzando en canoas, el río Gualeguay. El regimiento de artillería de montaña, después del paso del Gualeguay

Alevoso crimen



Ingeniero Horacio Peluffo. Ricardo Bellagamba, el asesino.

En la quinta que posee el señor Peluffo, en Haedo, ocurrió la semana pasada un inicuo hecho de sangre, en que perdió la vida el joven ingeniero don Horacio Peluffo, herido por la mano traidora de un peón a quien diera amparo, consejos y trabajo, a fin de apartarle del mal camino y de la holganza. Ricardo Bellagamba, el matador, había llegado a la granja pocos días antes.

Asalto audaz



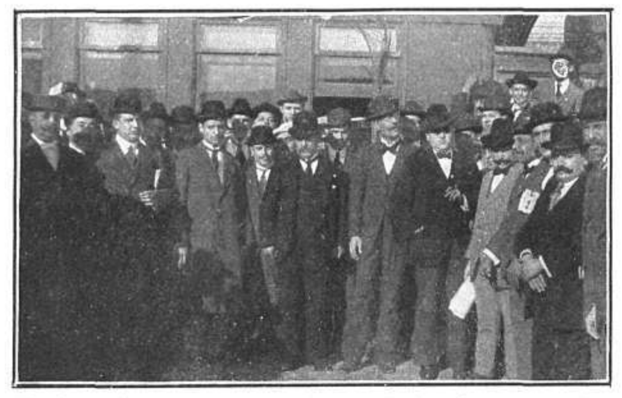
Doña Rafaela Ramos de Gómez y sus hijos, en cuyo domicilio fueron asaltados, y la vecina Lucía de Santeago, que ayudó a pedir auxilio.

La familia del cochero Gómez, que ocupa un departamento en la calle Cangallo, 2927, fué sorprendida por la audacia de dos malhechores que se habían ocultado en la cocina, y durante la noche, en un descuido, asaltaron a la señora Rafaela Ramos de Gómez, en circunstancias en que el esposo estaba trabajando, y, después de amordazarla, le sustrajeron 970 pesos de un ropero.



La hija mayor, María Gómez, a quien los asaltantes amedrentaron.

Diputación jujeña



Llegada a Retiro del diputado por Jujuy, señor Bustamante, cuyos correligionarios hiciéronle una recepción.

Estampillado de alcoholes

IMPORTANTE

Esta casa cerrará sus puertas por tiempo indeterminado el 28 de Abril de 1914, en señal de protesta á la ley del estampillado á las bebidas alcohólicas.

Cartel distribuído al comercio por el comité de defensa, anunciando el cierre como acto de protesta por el estampillado a los alcoholes, en todo el territorio de la República.

Necrología



Señor José Antonio Barbera.



Señorita J. E. González Oregón.



Señora Ana R. de Suetta.





Señora Angela B. de Del Prado.



Señorita C. Ethel Vela.



Señor N. Mario Olivera.



Señor Estanislao A. Firpo.

El conflicto entre Méjico y Norte América



El presidente de los Estados Unidos de Norte América, Mr. W. Wilson.

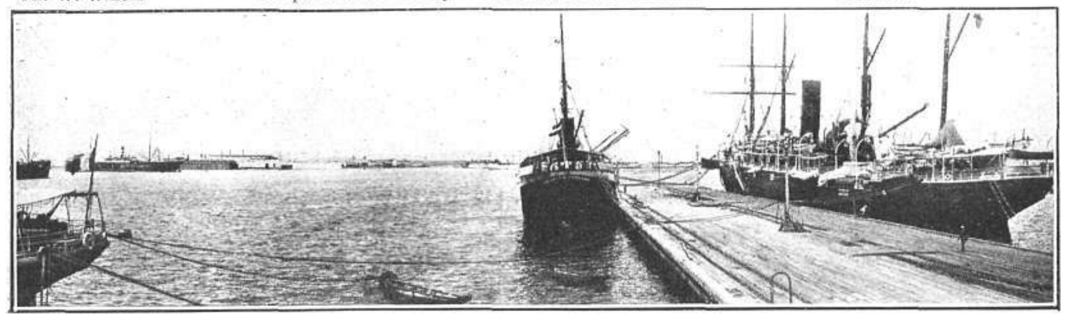
Hasta el momento de escribir estas líneas permanece en pie la divergencia suscitada entre Méjico y los Estados Unidos de Norte América, a raíz de haberse rehusado la guarnición de Tampico a rendir honores al pabellón norteamericano.

Ya los Estados Unidos habíanse rehusado a reconocer la embajada mejicana en Wáshington, y si bien los mejicanos se abstuvieron de dar ulterioridades al hecho, más tarde, al ocurrir el incidente en Tampico, el presidente Wilson exigió una reparación, que el presidente Huerta a su vez creyó conveniente, y las tropas formaron para saludar a la bandera de la Unión.

El señor Wilson exigió más honores, y no habiéndolos obtenido, ha solicitado al parlamento la autorización necesaria para llevar a Méjico la intervención armada.



Hon. William . Bryan, ministro de esta de Norte América.



Una vista del puerto de Veracruz, hacia el cual se dirigen los buques de la escuadra norteamericana.



El encargado de negocios de Méjico, en Estados Unidos, don Angel A. R. de Terreros.



Mister O'Shaugnessy, embajador de Estados Unidos en Méjico, antes de la guerra civil.

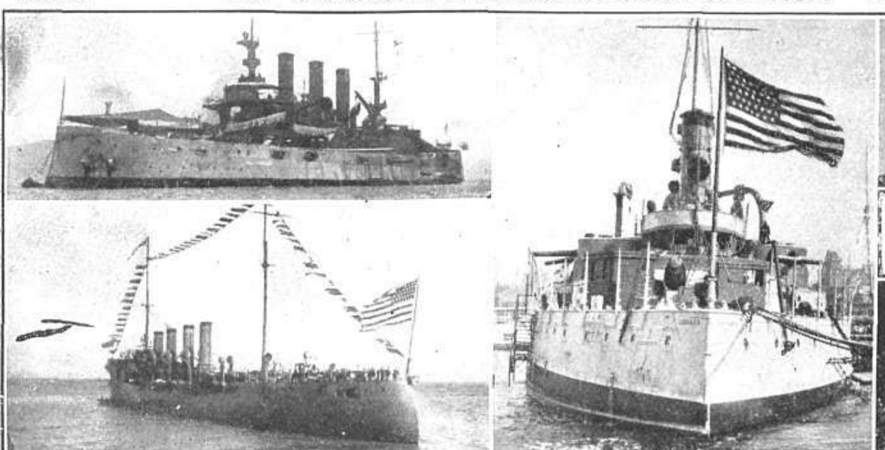


Sr. W. W. Canada, cónsul norteamericano en Veracruz.

Parte de la ciudad de Tampico, en que tuvo lugar el incidente originario del conflicto. — En el fondo, se ve el incendio de una de las petrolíferas de la región.



D. M. Calero, embajador mejicano que se retiró.



El «Virginia», el «Chester» y el «Indiana», cruceros norteamericanos que van a Veracruz a incorporarse a la escuadra.

Señor Garret, ministro norteamericano en Buenos Aires.



Sr. L. Blásquez, encargado de negocios de Méjico en B. Aires.

De Rosario

Enlaces



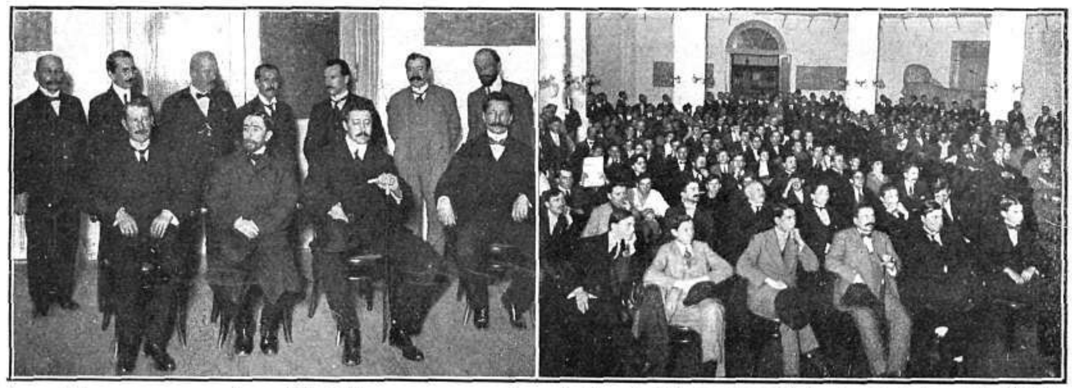
Señorita Delia Manin.

Doctor F. López Lecube.

Casamiento de la señorita R. Barclay con el señor F. W. Matone. — Familias que concurrieron a la ceremonia nupcial.

Comisión del Censo

Liga contra el alcoholismo



Los caballeros que componen la comisión del tercer censo nacional, reunidos en la Biblioteca Argentina.

Conferencia del señor C. R. Solati, sobre «La lucha antialcoholista», organizada por la institución nombrada.

El día del kilo

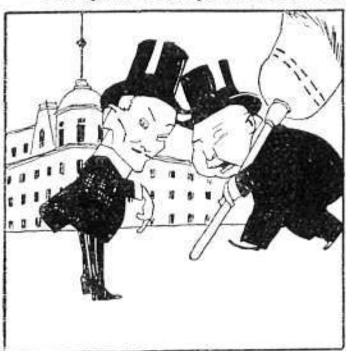


Reunión de las damas que organizan las colectas para la celebración del día del kilo.

Emisión menor



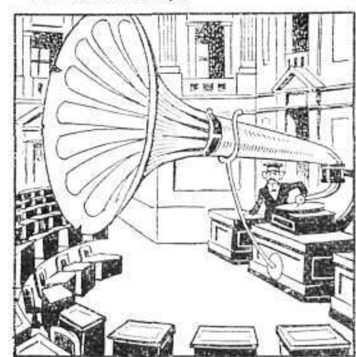
— Sigue la campaña de difamación contra la Argentina.
— ¿Quién?
— «Le Temps».
— Pues pierde «le temps» lastimosamente.



Anchorena. — ¿Dónde va tan apurado con esa obra de arte, doctor?
Plaza. — Al municipio, porque usted sabe muy bien, que hace mucha falta en el Concejo Deliberante.



«No irritéis al Tony».



LA TRIBUNA PARLAMENTARIA

Para salvar los inconvenientes de la falta de acústica en la Cámara de Diputados, se instalará un aparato que permitirá oir a los asistentes con la misma comodidad que si estuvieran en un salón de lustrar.

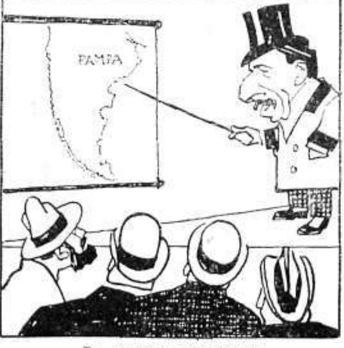


LOS ASALTOS EN AUTO

Udabe. — Positivamente lo hacemos ya bastante mejor que en París.

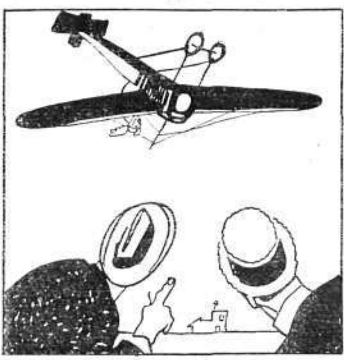


Cómo ven al vicepresidente del Consejo Nacional de Educación los maestros de la Capital.

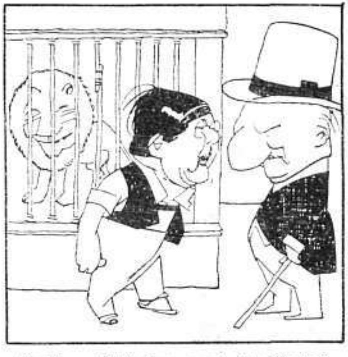


LA FUTURA PROVINCIA

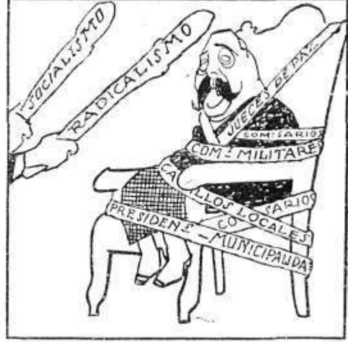
Luro. — Como véis, se trata de un extenso y fértil territorio que produce de todo menos diputados. Se impone formar una 15.ª provincia, y yo estoy dispuesto a sacrificarme siendo su gobernador.



— ¿Aquél que viene cabeza abajo, es Pettirossi?
— No; es el comercio que va a estrellarse porque no puede con el peso de las estampillas.



Onelli. — ¿Usted por aquí, Presidente?...
Sáenz Peña. — Me estoy entrenando para cuando reasuma el mando.



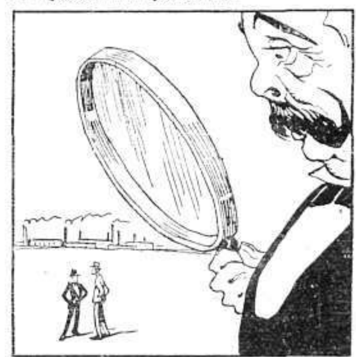
ACTUALIDAD POLÍTICA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Cómoda situación en que han colocado «los amigos» a un gobernante.



CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

— Disculpe, mozo, si no le doy propina; los títulos argentinos no producen ahora más que el veinte por ciento.



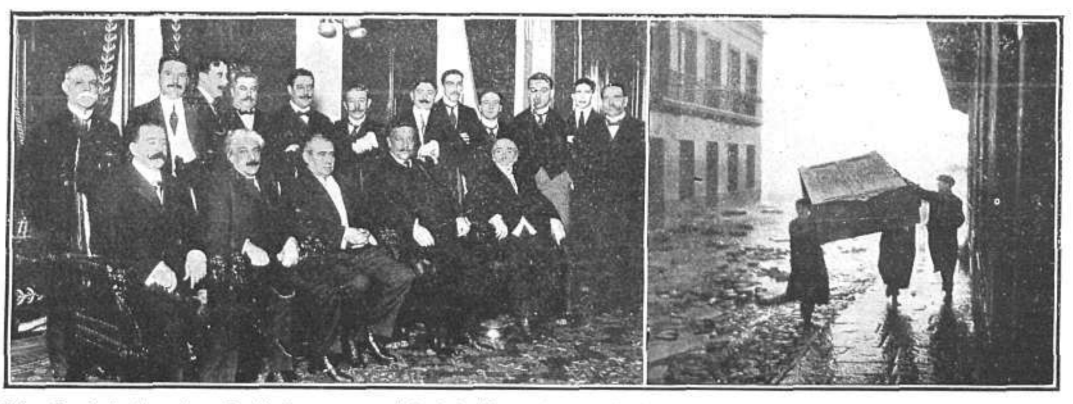
Objeto necesario para poder ver la representación socialista que va a la Legislatura de Buenos Aires.

Dib. de Polimani.

De Montevideo

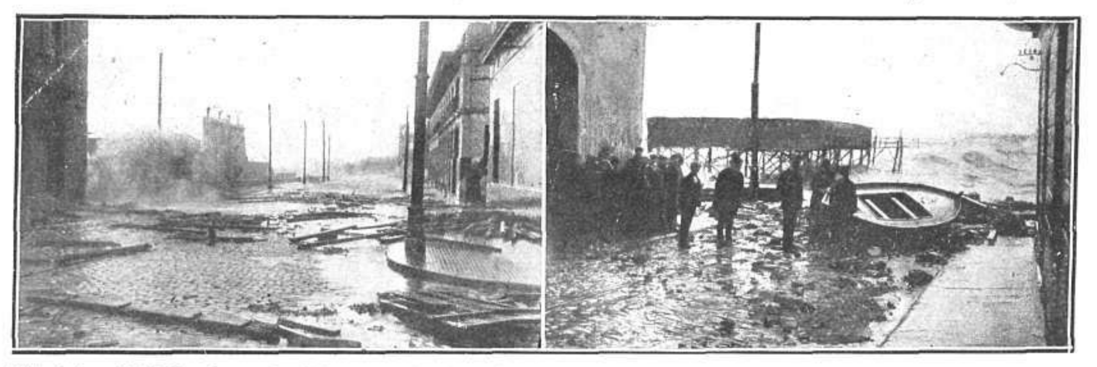
Convención Sanitaria

Efectos del temporal



Delegados de la Argentina, Brasil, Paraguay y estado Oriental, reunidos para estudiar la convención sanitaria entre esos países.

Retirando muebles de una casa que amenazaba derrumbe, en la calle Juan C. Gómez y la muralla.



Vista de la calle Maldonado, con los tablones y restos de casillas arrojados por el mar.

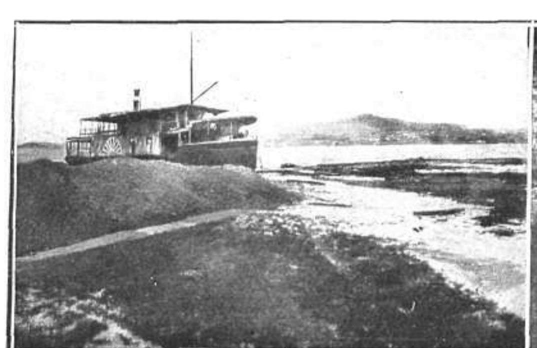
Bote que echaron las olas sobre la calle Mini. — Al fondo, casillas de Aurquía, destruídas.



Chalet de la familia Bolando, en la playa Pocitos, derribado por el empuje de las olas.



Parte de la playa de los Pocitos, destruída por el temporal, cuyos perjuicios han sido enormes.



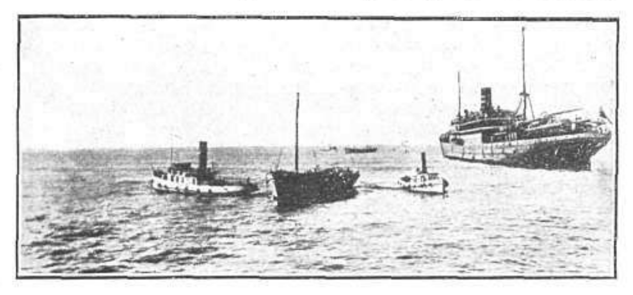
El vapor «Río Verde», arrojado sobre la costa.

El «Campos», sumergido en el dique Mauá.

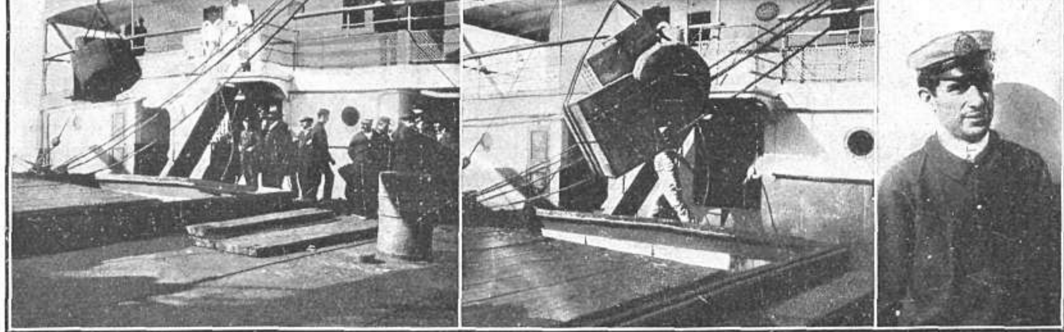
La encalladura del "Highland Piper", en el Banco Inglés

El vapor «Highland Piper» anclado a considerable distancia del sitio de su varadura, fué sorprendido por el violento temporal de la semana pasada, y a pesar de cuantos esfuerzos se hicieron, no fué posible evitar el embicamiento sobre el Banco Inglés.

El grave peligro que corría el buque atrajo la atención de las autoridades marítimas uruguayas, que organizaron un servicio de salvataje. Los pasajeros transbordados a un lanchón, siguieron rumbo a su destinó. En el momento de escribir estas líneas, se cree imposible salvar el buque encallado. Nuestro corresponsal nos remitió las fotografías tomadas del salvataje.



El buque, varado en el Banco Inglés, rodeado por la flota de salvamento.



Tripulantes y directores del salvataje, sobre las bodegas inundadas.

Aligerando el cargamento que tenía el vapor en sus bodegas.

Alférez de fragata argentino, Sixto Llamas, que hacía viaje de práctica.



Un grupo de damas, pasajeras de primera clase, del «Highland Piper».

Pasajeros transbordados a un vapor de la carrera, para trasladarse a Buenos Aires.



Grupo de náufragos que venían en tercera clase, en el vapor varado.

Los únicos niños que viajaban en tercera: José, Nicolás y Lucinda Trigal; y Concepción Rodríguez.

Comentarios

Los jujeños se han propuesto llegar a la celebridad, y ya que no disponen para ello con un producto vínico como San Juan y Mendoza, han echado mano del recurso de las huelgas.

Y para debutar, nada menos que los abogados y procuradores, son los que han iniciado la serie.

La huelga jujeña de abogados y procuradores dará mucho que sentir a la justicia del crimen y Tribunal Superior de la Provincia, que son los causantes de ella; pero en cambio será beneficiosa para cualquier jujeño, aunque se llame Pérez.

* * *

La madeja se enreda. En el Consejo Nacional de Educación no hay manera de entenderse. Entre los consejeros, los maestros y el ministro han hecho un lío, en el que nadie ve claro todavía. Se sabe, sí, que los maestros están descontentos, que los



consejeros reforman a cada paso y que el ministro ha prometido intervenir para hacer la luz.

Pero a pesar de la buena voluntad de todos, algo pasa en el Consejo que queda en la mayor obscuridad.

Lo único que se ve claro en este enredo, es que siempre asoma la cabeza del perito Moreno.

* * *

El doctor Zambrano, después de recoger impresiones de los técnicos, ha declarado que la acústica de la Cámara de Diputados es mala, y que por lo tanto, se pierden las palabras de nuestros legisladores.

El hecho es verdad; pero también lo es, que hay muchos diputados, que con acústica o sin ella, no podría oírseles, desde que no abren la boca.

* * *

Una vez más se ha puesto de manifiesto que el hombre propone y la necesidad dispone.

El Palacio de Correos, que estaba presupuestado en cinco millones, con el aditamento de obras complementarias alcanzará a la suma de doce.

Lo mismo sucedió con el Congreso y con el Palacio de Justicia.

Se ve, que tratándose de obras públicas, éstas marcan su tendencia al alza.

* * *

Las lluvias torrenciales han quitado brillo a las maniobras. Los jefes, oficiales y soldados han tenido que acampar sobre el barro, sacrificándose una vez más por la patria.

Pero el que resultó heroico en grado superlativo, fué el coronel Gutiérrez, quien a pesar de la lluvia y el barro, y teniendo que escribir so-



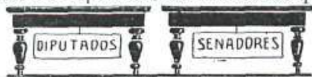
bre un cartapacio en las rodillas, nos envió cartas larguísimas, con sus toques de literatura sentimental.

Se comprende fácilmente, que cuando un coronel está inspirado, no le hacen mella los elementos y es capaz de plumear hasta valiéndose de la luz de los relámpagos.

* * *

Cumpliendo con la Constitución, y con los reglamentos de las cámaras respectivas, el Senado y la Cámara de Diputados se proveerán de nuevas mesas directivas para la temporada de 1914.

Para la del Senado la dificultad está en decidirse por dos candidatos, pero en Diputados son tantos los que



aspiran a ejercitarse de campanólogos y a recordar el reglamento, que para salir del apuro habrá que echar a la suerte.

Y como la suerte es loca, tendrán un presidente que podrán haberlo visto mucho, pero nunca se lo habrán soñado.

* * *

Norte América ha elevado a embajada su representación oficial.

Nosotros, nobles y corteses como de costumbre, retribuiremos el honor haciendo igual cosa con nuestra legación en Nueva York.

Lo del embajador, no es difícil encontrar. Aquí tenemos siempre un stock de personajes para ocupar



puestos. En cuanto el personal que necesitará nuestro representante para dar brillo y esplendor a la embajada, nos veremos en dificultades, pues entre attachés, secretarios y servidores, se necesita un mundo de gente.

Así, pues, creemos que la embajada nos dará dolores de cabeza, no por la elección de embajador, sino por la del acompañamiento.

* * *

El partido principista, que ayer no más, constituía una fuerza en la Provincia de Buenos Aires, y hasta fué a las elecciones a disputarle votos al partido conservador, se disuelve.

Pero el doctor Semprún, como médico, sabe que de estas disoluciones



siempre queda algún residuo y éste, puede todavía amargar la existencia del triunfador.

El doctor Ugarte, que adivina la química y los componentes de un partido, se dice que piensa utilizar los residuos.

* * *

El 1.º de junio dará principio el censo, con gran contento del señor Martínez.

Por fin vamos a saber cuantos somos, y lo que es más importante, qué provincias tendrán mayor o menor representación legislativa, con arreglo al número de habitantes, como lo dispone la Constitución.

Podemos asegurar, que las consecuencias del censo serán: aumentar por lo menos, treinta diputados.

Treinta voces, treinta hombres,
que con ánimo dispuesto,
darán relieve a sus nombres
al calor del presupuesto.

* * *

En Santiago del Estero han dado en imitar la moda de las economías, y, para empezar, han suprimido de raíz las dietas de los diputados.

Nos asombra que en Santiago tengan un tan alto concepto de la justicia.

Hemos recibido:

«Camino de perfección», novela, por Pío Baroja. Biblioteca Renacimiento.

«Al margen», críticas literarias y científicas, por Rafael Barret. Editor O. M. Bertani.

«El pañal», guía de las madres, por el doctor Benjamín D. Martínez; interesante libro de gran utilidad por sus consejos prácticos.

CORREO SIN ESTAMPILLA

E. R. T. Paraná. — M. A. S. — B. V. Mar del Plata. — No está mal, no; pero no podemos publicarlos.

Un lector Villa Devoto (P). — Efectivamente. El señor Gablar abusó de nuestra bondad: en cuanto a nosotros, no podemos ser una enciclopedia, ni menos considerar como un clásico a George Ohnet.

C. P. de Varela. — Se publicará pero pase por esta redacción.

P. G. G. — Mande otra cosa que no sea tan optimista.

Un subscriptor. — Sus versos son de lo peor, pero su prosa los supera.

K. P. O. T. — J. H. N. — R. S. T. — Es viejo eso de ladrar a la luna en verso.

P. Q. T. Rosario. — Sus amores con la señorita Isolina no son para contados a nuestros lectores.

Gas Mar. — J. R. Campana. — C. M. Daireaux. — R. E. B. — J. M. R. — R. P., capital. — Se han tomado ustedes una molestia innecesaria.

Credo. — No nos interesa.

A. M. S. — Sus versos necesitan de la ortopedia. Son cojos.

S. G., Rosario. — El descubrimiento de América trajo consecuencias fatales a la literatura.

L. V., Guaminí. — Mándenos algo que tenga el sentimiento de la tierra y lo publicaremos.

Mendocino. — Tenga paciencia.

V. B., capital. — O. I. S. — N. A. — Faronche. — Si no fuera por el qué dirán, los publicaríamos.

G. L. h., capital. — Sí

S. C. — A. V. M. — J. E. L., capital. — Poetas, sentimos no poderlos complacer.

F. M. C. Pardo. — Todo joven debe hacer sus primeras armas en un periódico de barrio, por razones que usted comprenderá.

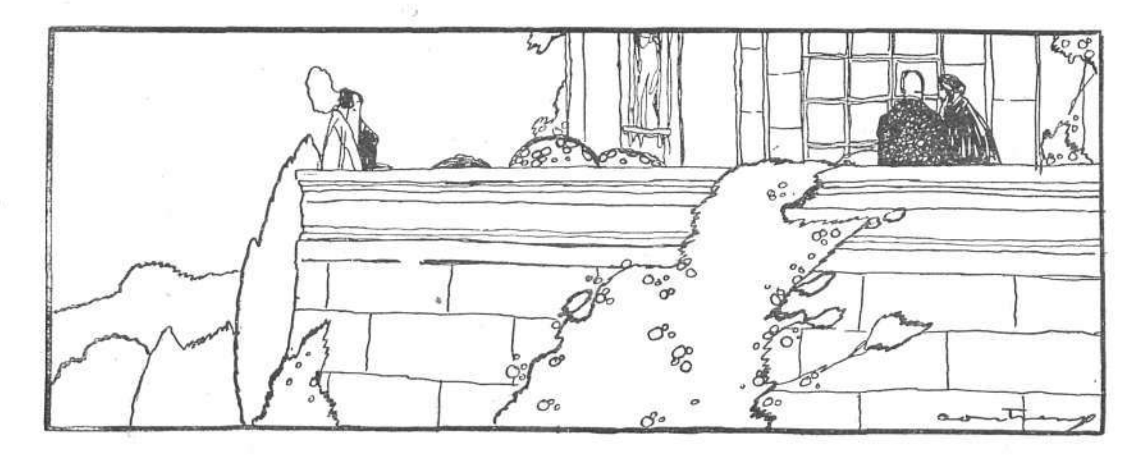
R. L. B., capital. — L. A. — D. M. R. — capital. — J. A. C., capital. — Dimas, Montevideo. — L. C. L. — No interesa.

M. S. — M. R. B., capital. — Pasó la oportunidad.

C. A. de la F. capital. — No.



Dib. de Contreras.



AL BORDE DEL ABISMO

Para «Caras y Caretas».



La terraza de la *villa*, frente al mar, perfumada por los jazmines y las madreselvas, ofrecía, con las variadas luces de innumerables farolillos a la veneciana, un aspecto fantástico, y en ella iban a romperse y a morir las sonoras ondas de una pequeña orquesta entre las palmeras del invernadero.

Ambuleaban por la terraza, solos, en parejas, en grupos, las flores humanas de la vida, jóvenes y niñas; graciosas niñas cuyos blancos perfiles, que se esfumaban en el fondo del cielo y del mar, aparecían jubilosas con toda la poesía con que la naturaleza les regalaba en esa hora feliz. El rico banquero Farneto festejaba el onomástico de su única hija, y todo cuanto en la ciudad había de distinguido por la juventud, la belleza, la elegancia, se había dado cita en la espléndida villa.

La señora Farneto, magníficamente vestida de negro, con un collar de perlas que le llegaba a la cintura, hacía los honores de la casa en el saloncillo de estilo Imperio, sonriente y llena de dignidad. Clotilde Farneto, la festejada, revoloteaba por la terraza — envuelta en velos rosados — envidiada por todas las muchachas, admirada por todos los jóvenes, y aún por los viejos, que benévolamente asistían al triunfo de sus sucesores, con aquella vaga sombra de melancolía que hace casi conmovedora a la bondad. Y en verdad, varios de los padres y de las madres que se encontraban presentes, pensaban en la suerte del que llegara a ser suegro o suegra de Clotilde Farneto, dulcísima criatura y respetable heredera.

La fiesta se desarrollaba en el más cordial abandono, abandono simpático, de personas educadas, que conocen el valor de la cortesía recíproca, no difícil en aquel ambiente, en el cual todos respiraban felicidad, y, cada uno, dominado por la general alegría, parece haber depuesto toda preocupación triste, todo recuerdo mortificante. Un orden perfecto había reinado en el arreglo de los salones, y continuaba en la organización del servicio, hecho por camareros de estilo, que se movían silenciosamente, bajo la vigilante mirada de la dueña de casa.

Apoyada en la balaustrada de mármol de la terraza, con la mirada perdida en lontananza, Clotilde Farneto, oía las palabras que un joven, a su lado, le murmuraba con rendido tono:

— No crea; no echo absolutamente de menos los Estados Unidos. Encuentro que Italia es mucho más hermosa.

— Como paisaje, quizá...

— No, no; mucho más que por todo, por la gente, y por la vida; por las tradiciones, por todo ese conjunto de atavismo artístico y sentimental que tenemos en la sangre. Lo he sentido de pronto, en cuanto he llegado. He sentido la patria.

— Encontrará, sin embargo, que nuestro progreso está en retardo...

— ¡Por fortuna!— exclamó el joven, sonriendo.— En detenerse a tiempo está la sabiduría. No habría querido, ni por todo el oro del mundo, quedarme en Nueva York y casarme con una norteamericana evolucionada.

Los rosados velos que envolvían el bello cuerpo de Clotilde Farneto, se agitaron imperceptiblemente.

En ese instante, dos caballeros atravesaron la terraza, en dirección a la *villa*.

— Parece que nuestros hijos se entienden, dijo uno de ellos. El otro, que era el señor Farneto en persona, respondió:

— Parece.

— La chica, y no es por hacerte un cumplimiento, es verdaderamente graciosa; tiene la belleza de su madre y debe tener tu inteligencia.

Esta vez, el señor Farneto no contestó. Mezclados en la multitud que llenaba la sala, no era posible que la conversación entre los amigos continuase; entonces, de común acuerdo se refugiaron en una esquina de la veranda, que quedaba aislada del movimiento, y se sentaron en dos cómodas butacas de mimbre.

El señor Farneto era todavía un hombre buen mozo, esbelto, elegante, con una cabeza señoril, coronada por hermosos cabellos grises, viva la mirada, firme el paso. Estaba perfectamente en su puesto en aquella *villa* señorial, rodeado de todos los refinamientos del lujo, que, bajo su dirección, tomaban un carácter personal de exquisito buen gusto; y las treinta mil liras de perlas con que había rodeado el cuello de su esposa, no parecían, como en muchos casos, vana ostentación de riqueza, sino el atributo gentilicio de una raza.

Su amigo era muy distinto. Pequeño y grueso, su rostro no carecía ni de inteligencia ni de cierta nobleza interior; pero algunas de sus facciones, y el aspecto de toda su persona revelaba las asperezas de una vida de lucha, de rudo trabajo. Había en sus ojos opacos, el relámpago concentrado de una voluntad, y el orgullo de un hombre que reconoce debérselo todo a sí mismo. Apoyadas las anchas manos en los brazos de la butaca, esperaba que Farneto hablase.

Transcurrieron todavía algunos minutos de silen-

cio. Los dos amigos, que se habían conocido niños, y a quienes la suerte había separado, al volver a encontrarse después de treinta años, llenaban, con el placer del renovado afecto, la particular sensación de vacío que da la lectura de un libro al cual le faltaran algunas hojas. Farneto sabía que su antiguo condiscípulo, que había partido muy joven para la América del Norte, había acumulado allí una fortuna considerable; que, viudo y con un solo hijo, se había reimpatriado con el propósito de acabar sus días en Italia, y dar a la patria la continuación de su familia. La antigua simpatía había renacido inmediatamente; Farneto había abierto su casa al que volvía, pero todavía las almas no se habían escrutado hasta el fondo.

Algunos momentos antes, al pasar por la terraza en donde sus hijos conversaban en dulce abandono, el mismo pensamiento había atravesado sus mentes, suscitando en cada uno de los dos, reflexiones distintas, reflexiones que les tenían preocupados y silenciosos. Fué el americano el primero que habló:

— ¿Nunca has tenido la tentación de cruzar el océano?

— No; nunca.

El que acababa de regresar agregó, oprimiendo el brazo de la butaca:

— ¡Eres feliz, tú! Todo te sonrió desde que naciste; tu padre era rico, sólo has tenido el trabajo de vivir.

— Sí.

— No has conocido la necesidad que abruma las espaldas, el látigo siempre alzado del mañana, el trabajo tiránico, bestial, que postra y envilece... ¡Oh! ¡no me mires con asombro! No estoy envilecido, es cierto; salí vencedor en la lucha y estoy orgulloso de mi triunfo; pero ¿crees que es lo mismo?

— ¿Quieres decir que tienes sobre mí la superioridad de haber ganado una batalla?

— La palabra superioridad no corresponde exactamente a mi pensamiento. Pienso, sólo, que ustedes los afortunados deben ignorar una gran parte de lo que constituye el mundo.

El señor Farneto no respondió. Con la frente inclinada y los ojos bajos, toda su atención parecía concentrada en la punta de su pie derecho, con el cual golpeaba rítmicamente una mesilla que tenía delante. El americano continuó con vivacidad:

— Toda la vida, ¿entiendes? No solamente el hermoso sol que calienta y hace madurar los racimos y hace florecer las rosas, sino también la obscuridad, el frío, la soledad, el hambre, el terror, ¿entiendes?

Los jóvenes y las niñas abandonaban en ese momento la terraza, atraídos por la orquesta a la sala de baile. Pasaron a través de la veranda, como una ráfaga, dejando tras sí perfumes y risas de juventud. Clotilde iba del brazo de su caballero.

El señor Farneto se levantó, fué a cerrar la puerta de la veranda que comunicaba con la sala, y, volviendo a su asiento, acercó su butaca a la de su amigo.

— Oye — dijo en voz baja, un poco alterada — ¿no te has encontrado nunca, tú, en una desesperación tal, que has deseado buscar la muerte?

El amigo frunció el entrecejo.

— No, *¡per Bacco!* Siempre he manejado mis buenos y fuertes puños, cuando me he encontrado ante un obstáculo. Un hombre, mientras tenga vida, nunca debe perder la esperanza.

— Bien dicho. Tú, pues, ¿nunca has odiado a tus semejantes, ni a tí mismo, ni a tus parientes, ni a tus amigos, ni los placeres, ni la luz del sol, la yerba que nace, el pájaro que vuela, todo lo que fué, lo que es y que será, la vida, en suma? ¿No sabes lo que quiere decir tener una víbora en el corazón, que se yergue contra tí, te oprime, te muerde, te despedaza las carnes y te chupa el cerebro, y te seca hasta la más profunda médula de los huesos? Inclinado sobre la labor, alineando cifra tras cifra, ¿nunca has sentido tu cuerpo atravesado por un temblor misterioso, como si otro que tu mismo estuviera encerrado en tí, forzando la puerta de la cárcel para salir? ¿No te has desvanecido nunca? ¿No has llorado nunca? ¿No has llorado, dí?

Ahora, era el hombre rudo el que miraba a su antiguo compañero, en silencio, aguzando la inteligencia hacia ese nuevo aspecto del ser, hacia esas cosas que jamás había oído. Con circunspección, lentamente, murmuró:

— ¿Y tú?

Una sonrisa sarcástica apareció en los labios del señor Farneto; pero antes que se completase la onda de una conmoción interna, lo absorbió, lo disolvió. Respondió sencillamente:

— Estuve a punto de morir. El americano cerró un instante los ojos; Farneto continuó:

— Es justo que lo sepas todo. Escúchame, pues. Cuando tú te fuiste de improviso, y por mucho tiempo no se supo en donde estabas, yo era, es cierto, el hombre afortunado que dices: buena familia, holgura, algunos méritos personales, una carrera abierta en el banco de mi padre: el porvenir asegurado, en suma. ¿Qué me impidió seguir sin fatiga alguna por ese camino ya trazado, un camino sin espinas, a la meta de la felicidad?

Farneto se detuvo. Se había puesto tan pálido que le salieron ojeras.

— Quizá — dijo, casi hablando consigo mismo, tan débil era la voz — no me vas a comprender.

— Habla no más. Siempre se puede comprender hoy lo que ayer ignorábamos.

Nueva pausa; después, de repente:

— ¿Has amado tú?

— Sí... como todos.

— Pues bien, no, no has amado; lo comprendo por tus palabras. No se ama como aman todos; o, por lo menos, yo también he amado de ese modo a una cantidad de mujeres; pero cuando se ama verdaderamente, no se sabe decir cómo se ama. Quizás como un loco, quizás como un dios. Esa podía ser la guirnalda suprema de los dones que me había concedido la suerte, y había sido demasiado, convengo en ello. La mujer que amé, no más bella ni más inteligente que cualquiera otra, apareció a mis ojos predestinados como la necesidad única de mi existencia, y ella fué la que me trastornó... ¿Desciendo un poco en el concepto que te habías formado de mí?... ¡Oh! no lo niegues. Sería inútil, ahora que me he hecho justicia por mí mismo, y que he expiado. Oyeme. Por esa mujer, fuí vil, fuí ingrato, y renegué de los más nobles afectos, descuidé mi más santos deberes; humillé a sus pies mi voluntad, fuí el juguete de sus caprichos y de su despotismo. Los mejores años de mi juventud fueron derrochados, hechos pedazos por la mano cruel a que me había entregado. Cuando, vacío de alma y de cerebro, me abandoné miserablemente, ya no tenía yo familia, había perdido mi posición social, mi crédito estaba arruinado, mi fortuna agotada, mi conciencia turbia de remordimientos y de disgustos. Tú, entonces... pero ¿me entiendes, puedes entenderme?

El amigo asintió con un gesto.

— De veras, todo en mí debió estar desequilibrado. Los insomnios tempestuosos alteraron mis nervios y me llevaron a tal grado de desesperación, que la vida no me pareció soportable, y resolví morir. ¿Parece imposible, verdad, al verme ahora aquí, en este marco de felicidad?

A través de la puerta cerrada, llegaba, por ondas, el rumor de la orquesta y el juvenil resbalar de los pies sobre el parquet.

—Mi resolución estaba tomada. Nada me ataba ya a la vida; ningún afecto, ninguna esperanza, ninguna ilusión; estaba cansado y disgustado de todo. Una noche — debería decirte que era una noche obscura y siniestra; pero no: era una noche de primavera, toda la naturaleza florecía y el cielo era iluminado por miriadas de estrellas — una noche caminaba por la orilla del mar, para ir a un escollo solitario, de cuya cima la roca caía a pico sobre las ondas. No te describiré mi estado de ánimo, ni siquiera lo recuerdo. Sentía un gran vacío dentro de mí mismo, y algo semejante a uno que camina en la obscuridad, con la vista fija en una lucecilla lejana; mi lucecilla la veía en el fondo del abismo en que buscaba la paz. Como un hipnotizado, llegué al pie del escollo. El silencio era tan profundo que oía el rumor de mi respiración. Me aparté en ese momento, absolutamente, de todos mis recuerdos; no tuve ya ni remordimientos ni arrepentimientos, ni sentido alguno de la vida. La paz estaba allí, ante mí, bajo el cielo estrellado, en el mar inconmensurable. De pronto, oí un rumor indistinto, que parecía un gemido, un sollozo reprimido... No lo creerás, yo, que iba a afrontar la muerte, tuve miedo de ese gemido!

El amigo se irguió sobre los codos en un brusco movimiento de atención.

—Subí. Algunos restos de líquenes coronaban la cima de la roca, y, a poca distancia, ví a una mujer sentada en el suelo, con un niño en brazos, que lloraba. No fueron necesarias muchas explicaciones para comprender que la pobrecita había ido allí a buscar, como yo buscaba, el olvido de dolores insoportables, y el corazón se me oprimió con infinita piedad por aquella compañera de desesperación que encontraba en mi camino, en la hora más trágica de mi vida. Bastaron pocas palabras para hacerme saber su historia, que había podido adivinar al verla con el niño en brazos... Entonces, con una elocuencia que me maravilló a mí mismo, la consolé, la conforté, conseguí persuadirla de que debía renunciar a su funesto propósito, la enternecí hablándoie del niño, le hice entrever un porvenir de posible felicidad todavía. Era muy joven; no tenía seguramente veinte años. Me miraba con la mirada dulce y tímida de un perrillo golpeado al cual un transeunte compasivo acaricia, y dócilmente obedeció a la señal que le hice para que descendiera. A los pocos pasos, se detuvo, se volvió, y viéndome de pie en la cima, me preguntó con repentina angustia: ¿Y usted?... Comprendí que no podía dejarla sola en la obscuridad de la noche, con ese niño en brazos.

—¡Situación única!

—Sí. Yo estaba tan conmovido, que esa noche no pensé más en mi caso; pero después de haberle dado alojamiento provisionalmente, cedí a sus súplicas de no abandonarla. En una palabra, la compasión por esa desgraciada me ató de nuevo a la vida... No... no en la forma que tu puedes creer. No la amé. Cerca de ella y de la criatura que me debía el soplo de su existencia, tenía un sentimiento tan despojado de egoísmo que toda mi alma se sintió purificada. Me volvió la fuerza para trabajar, la voluntad para combatir; tuve un propósito, me hice un deber. Mi suerte dependió de la hora que debió ser la de mi muerte. Me expatrié, volví a trabajar, viví muchos años en el extranjero; la suerte me ayudó a rehacer mi patrimonio.

—¿Y ella?

—¡Pobrecita! No gozó mucho tiempo de su resurrección. Minada por los pasados sufrimientos, se extinguió dulcemente, confiándome su hijita que yo adopté, dándole mi nombre.

—¿Una niña?

Al pronunciar estas palabras, los ojos del amigo se iluminaron con un reflejo extraño. El señor Farneto, pálido y grave, respondió:

—Clotilde.

—¿Entónces, no es tu hija?

—No.

—¿Y la mujer?

—La noble mujer que consintió en casarse conmigo, aceptó también ser su madre... Te debía, ¿no es cierto? esta explicación. ¿Crees que puedo alterar nuestras relaciones y los rosados sueños que nuestros hijos están quizá tejiendo ahora?

Un rudo y fuerte apretón de manos fué la primera respuesta del amigo, que agregó:

—Mejor así. Te siento ahora más cerca de mí, porque eres también un viejo soldado de la vida.

NEERA.

Milán, 1913.



ANGÉLICA FARFALLA (1)



Hay un ángel en tí. Tu gentileza
respira la inocencia virginal.
Hay algo de divino en tu belleza,
hay algo de la gracia angelical.

¡Qué suprema dulzura en tu sonrisa,
y qué adorable luz en tu mirada!
Un alma blanca y pura se divisa
en tu casta pupila enamorada.

Tienes el nombre que sirvió de lema
del candor de la arcilla femenina:
el nombre augusto, de pureza emblema,
el de la «Virgen» — la mujer divina.

La línea de tu talle delicado
formas de lirio imprime en tu vestido;
confúndese tu busto inmaculado
con su broche gentil de aroma henchido

¿Cuándo tus grandes ojos de querube
rápidos pasan por mi triste frente,
acaso leen, en su sombría nube,
lo que ella oculta, pero el alma siente?

¡Quién puede verte sin amarte luego!
¡Quién puede amarte, sin morir de amores!
¡Sin echar a tus pies ruegos de fuego,
llenos de besos, sueños y de flores!

Al leer estas estrofas, algún día,
de un corazón envuelto en su tristeza
tal vez que ni sospeches quien te envía,
este humilde tributo a tu belleza.

LEONEL DE ALENCAR.

---

(1) *Angélica Farfalla* es una expresión del Dante en la «Divina Comedia», y significa *mariposa angelical*


¡Soltá te digo!
BAU
Soltá la lata Mercedes
que tengo que ir á cocinar;
si vos no teneis aceite
BAU, embromáte.

AJEDREZ

Todo lo relativo a esta sección, diríjase al redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

En el deseo de informar a nuestros lectores del movimiento universal del ajedrez, publicamos una partida jugada en Méjico (Guadalajara).

DEFENSA FRANCESA

	Blancas F. DE P. ARANGEGUI	Negras JAVIER VÁZQUEZ
1	P 4 R	P 3 R
2	P 4 D	P 4 D
3	P × P	P × P
4	C R 3 A	C R 3 A
5	A 3 D	A 3 D
6	O — O	O — O
7	A 5 C	A 3 R (1)
8	T 1 R	T 1 R
9	C 5 R (2)	C 2 D
10	P 4 A R	C 1 A
11	P 5 A	A 1 A
12	D 3 A	P 3 A
13	C 2 D (3)	D 2 A
14	D 3 C (4)	C 5 R
15	C × C	P × C
16	A 6 T !	P 3 A R ? (5)
17	A 4 A +	C 3 R
18	P × C	A × P
19	A × A	T × A
20	D 4 C	P 4 A R (6)
21	D × P A	T × A
22	T × P	T 1 A R
23	D 5 C	P 4 A (7)
24	C 4 C !	T 3 C
25	D 5 D +	R 1 T (8)
26	T 1 R	P × P
27	T 8 R !	T × C
28	D 5 A R !	T 5 A (9)
29	D × T 5 A !!	Se rindió.

Notas, por el señor Luis Nava.

(1) Debería haber jugado también A 5 C, continuando la defensa simétrica propia de esta variante.

(2) Las blancas aprovechan bien la libertad que disfruta su caballo.

(3) El desarrollo del juego blanco es espléndido.

(4) A × C seguido de C 4 C parece ser el golpe exacto.

(5) *Movimiento ejecutado sin ningún análisis.* 16... A × C. 17 P × A — D × P era todo lo que se necesitaba, ganando un peón, y la probabilidad de llevarse otro, si las blancas, en lugar del cambio que se impone de damas, jugaran A D 4 A.

(6) Grave error; la jugada precisa era T D 1 R, dando este movimiento la supremacía del tablero al negro. Examinemos las dos variantes que se presentan en este caso: 20... T D 1 R. 21 A × P — D × A. 22 D × D — R × D. 23 C 4 A — P 4 A R, y tenemos un peón pasado y mejor posición. La otra variante resulta desastrosa para las blancas, hela aquí: 20... T D 1 R — 21 C 4 A — A × P + — 22 R 1 T (la mejor P 4 A blancas juegan T × A y la situación de las blancas es deplorable.

(7) A × C continuando con D 2 A, entiendo que es mejor.

(8) D 2 A, señor Vázquez.

(9) ¡Horror! Con D 4 A tenía el negro lo suficiente para sacar el mejor partido de *su difícil situación. Según análisis que hemos* hecho de este final resulta: que en tres variantes las negras salen victoriosas, y en la otra y última que hicimos, queda el negro con dos torres contra la dama enemiga, lo que es bastante conseguir, dado lo angustioso de su posición.

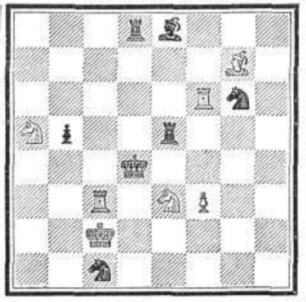
CORREO. — Carlos Moretti, ciudad. — Le recomendamos el «A. B. C. des Echecs», por A. Preti (en francés), es una obra que le puede ser útil.

Ricardo Barahona, Copiapó (Chile). — No nos ocupamos de remitir libros de ajedrez. El Club Argentino de Ajedrez (Cangallo, 833) publica una revista de ajedrez.

E. R. Feldman, ciudad. — No es posible complacerlo en la publicación de la partida *que indica.*

Problema núm. 93, por A. Ellerman

Negras (7 piezas)



Blancas (7 piezas)

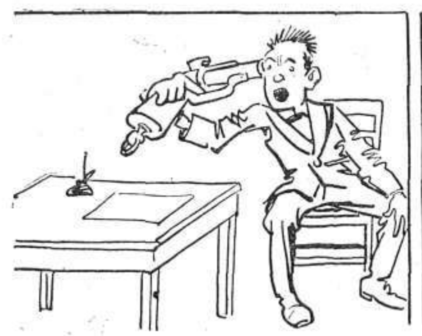
Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

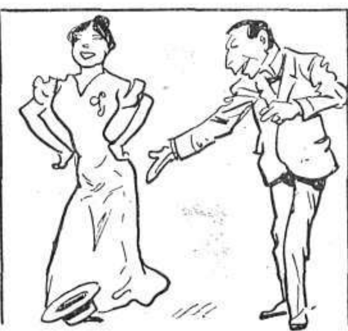
Solución al problema número 91: **A 4 R.**

Soluciones. — Han remitido soluciones exactas al problema número 91 los señores: Juan Sulleva Roca, Alejo Ledesma; P. Taca, ciudad; Germán Boljover, Rosario; Amable Piacenza, Montevideo; Ana Rosa Capriata, ciudad; Rafael Matté, ciudad; Tomás González, Pellegrini (F. C. O.); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay; Antonio Predacino (hijo), Moreno (F. C. O.); José M. Cavaliere, Bragado; María Salas, ciudad; Pedro F. Ramírez, ciudad; Juan J. Anaya, Bajo Hondo.

Remitieron otras soluciones los señores: Enrique Lango, Paraná (al núm. 90); Juan Sulleva Roca, A. Ledesma (íd.); Enrique Rottgardt, Villarrica, Paraguay (a los números 89 y 90); Aurelio N. Surra Santín, Montevideo (al núm. 89); Antonio di Carli, Paraná (al núm. 90); Juan J. Anaya, ciudad (al núm. 90).

SEMANA CÓMICA



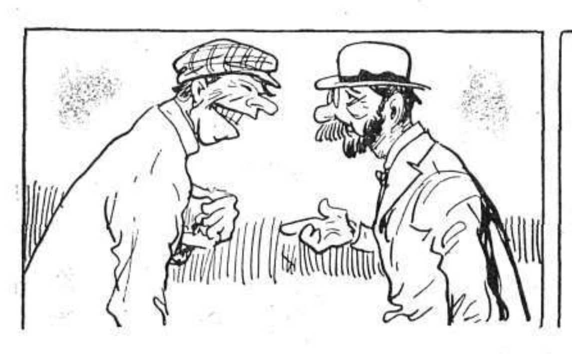




— No quiero quitarme la vida sin antes decirle al juez que el mejor aperitivo que existe en el mundo es el «Trinchieri», de fama mundial.

— ¡Vivan las mujeres bonitas! Es usted más apetitosa que una botella de «Trinchieri».

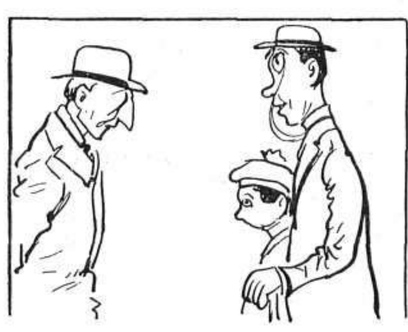
— Ya no tengo penas.
— ¿Qué tienes, entonces?
— Una botella de «Trinchieri». Ya no tengo penas.

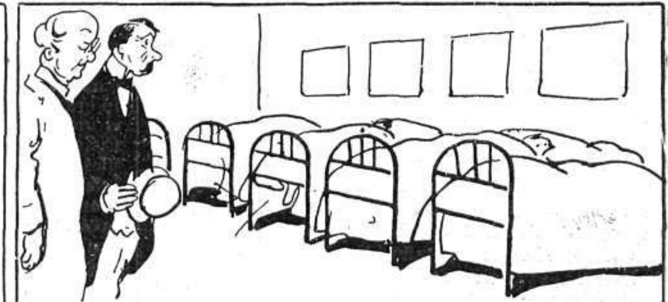




— Me voy a Europa.
— ¿No llevas equipaje?
— Para qué; llevando una botella de «Trinchieri», no hace falta nada más.

— ¿No decías que la muerte de tu mujer te llevaría debajo de la tierra?
— Sí; pero es que debajo de la tierra está el sótano, y allí es donde guardo las botellas de «Trinchieri».

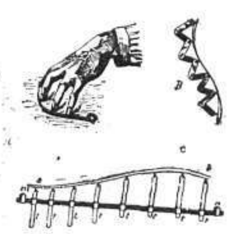




— Tengo ganas que el niño sea mayor.
— ¿Tú crees que llegará a general?
— No es por eso: es para que beba «Trinchieri»

— Como usted puede ver, el color de mis pensionistas no puede ser mejor. Están fuertes, vigorosos, y nada les turba el sueño.
— ¿Y qué les da para que tengan esa salud envidiable?
— El aperitivo «Trinchieri»: es la vida convertida en líquido.

Inventos útiles



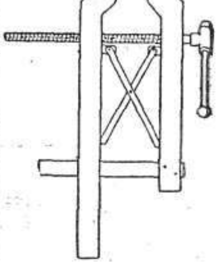
Plantillas para el trazado de curvas.—M. W. J. Brooks ha construído diferentes modelos de aparatos destinados al trazado geométrico de curvas, que por ser muy útiles en los talleres de dibujo de las canteras y construcciones mecánicas presentamos a nuestros lectores.

El indicado en la figura primera A es una lámina de celuloide que lleva cinco ojales en los cuales se colocan los cinco dedos de la mano izquierda, después de haberle dado la forma de la curva que se desea transportar, bastando solamente pasar el lápiz por el canto de la plantilla para que quede la curva transportada.

El segundo modelo B está formado por una banda de acero muy flexible que por un cierto número de puntos va unida a una línea quebrada formada por láminas muy cortas, cuyas articulaciones van muy estrechamente unidas. A consecuencia de la tensión que ejercen las láminas, la banda de acero se conserva en la posición en que se la deja, pudiendo por ende servir de plantilla.

En las canteras y construcciones navales se emplea mucho el tercer modelo C compuesto de una lámina de madera flexible *ab*, de una regla *mn* y de una serie de traviesas *tt*... que atraviesan la regla *mn* por unas correderas de cobre. Las curvas que pueden trazarse con este aparato son muy precisas.

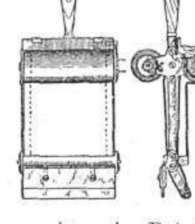
Torno con piezas paralelas. — Las piezas de un torno no cierran jamás tan bien como cuando llegan paralelamente sobre la pieza que se desea trabajar. Se sabe que el torno ordinario de los carpinteros se ajusta a su parte inferior por medio de una clavija que se introduce en los agujeros, dando así mejor paralelismo.



Para remediar este incómodo sistema, un inventor coloca entre las piezas del torno una X articulada, cuyas extremidades superiores son movibles alrededor de ejes y cuyas extremidades inferiores se deslizan contra el interior de los montantes. Cuando se da vuelta la rosca para separar o apretar las piezas, la X se abre o se cierra y fuerza a la parte inferior a ejecutar los mismos movimientos; se comprende que las piezas que llevan los ejes de la X, deberán tener entre ellas la misma separación que la de las piezas paralelas, para que no impida a la tuerca llegar hasta el fondo.

Limpieza a seco de los espejos. — Un aparato útil para limpiar vidrios y espejos a seco, presta grandes servicios siempre que evite las salpicaduras de agua a los objetos situados a su alrededor.

El que ha propuesto recientemente un invento se compone de una tira de tela, guarnecida de tripol, puesta sobre dos cilindros cuyos ejes dan vuelta en un marco provisto de un mango.



Pasando el aparato por la superficie del vidrio que se quiera limpiar, el pedazo de tela en contacto cambia constantemente a consecuencia de la rotación de los cilindros.

En el punto de aplicación la tela pasa sobre una arista recubierta de fieltro de manera a asegurar mejor el contacto con el espejo. Detrás de esta placa está montado un cuchillo del cual se puede servir para levantar, refregando, las manchas adheridas demasiado al vidrio.

EXPOSICIÓN GENERAL
de Otoño e Invierno 1914



Las últimas novedades en **Confecciones, Fantasías, Sederías, Terciopelos, Felpas, Pieles,** etc.

Tapados La más grande y selecta colección de Piel, Lana, Velour y Terciopelo.

Alfombras y Carpetas

ACOLCHADOS Y FRAZADAS

Colosal surtido a precios de fábrica.

VENTAS AL CONTADO. — PRECIO FIJO.

Cátálogos y muestras, gratis, al interior.

Lindo batón en duvetine de lana, colores lisos, cuello de terciopelo, cinturón y faja de igual género, varios colores, a $ **22.—**



Blusa chemissette, en fino crespón de China, pura seda, jabot del mismo, varios colores y negro, a.... $ **14.50**









Tapado Breitzchwantz, negro, cuello y presillas iguales, calidad extrafina, forrado en seda liberty de colores, a....... $ **62.—**

Tailleur chic, modelo última creación, en fino velour de lana, liso, cuello piel skung; pollera con faldón, botones del mismo género, varios colores, $ **85.—**

Precioso vestido fantasía, de satín de lana, colores lisos, adornado con fina piel skung. Cinturón de terciopelo y caída igual; varios colores, a........ $ **69.—**

Elegante tapado para señoritas, en terciopelo cotelé, cuello de piel nutria, colores kaki, marino, tiol y mostaza. Talles del 36 al 42, a......... $ **32.—**

La Imperial

Hernández y Cía.
VICTORIA, 802
esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES

Consultorio gratuito de Veterinaria

Itmavel Mary. — Epilepsia; posiblemente origen parasitario intestinal, adminístrele en un poco de leche: 3 gramos de santonina, y media hora después, dele un purgante de 20 gramos de aceite de ricino al bañomaría; en los ataques, si se repiten, una lavativa de: cloral, 2 gramos; agua tibia, 50 c. c., despacio.

Benjamín Fernández.— Ioduro de potasio, 5 gramos por día durante 40 días, en un poco de agua bien disueltos; en la garganta un caústico de ungüento vesicatorio mercurial, por último operación; verde, nada; de pasto seco, maíz y avena.

M. Paseyro, Ulcet. — Dé: un bolo de calomelanos, 4 gramos; ácido arsenioso, 2 gramos; jabón verde, C. S., divídase en dos, uno a la mañana y otro a la tarde; observe la defecación.

J. Romani. — Carbunclo, es grave; haga vacunar los sanos en seguida; es contagioso al hombre; los enfermos no tienen cura.

G. A. — Use jabón disolvente, según instrucciones.

Ventura Pelluchi. — Limpie bien el cuero, saque las costras; deles en un balde grande de agua 800 gramos de sulfato de soda, mójeles la cabeza y no las arree lejos; en el Instituto Nacional de Bacteriología, se estudia su causa.

R. Sierra. — Es una metritis banal; lavajes diarios con jeringa fina, de: sulfato de cinc, 50 centigramos; agua laudanisada, 150 gramos.

D. E. Domínguez. — Hágale inyectar el suero-antipasteúrico por un veterinario.

S. Granowsky. — Berazategui. — La fiebre aftosa se caracteriza, como su nombre lo indica, por fiebre y producción de aftas o vesículas, generalmente en la boca y en las pezuñas, y por su rápida propagación.

El agente casual es hasta hoy desconocido, y la forma de contagio en relación con la forma de vida es, por la baba, infectante.

Los síntomas, además de los que indico en su definición, se traducen por la sequedad del hocico, la piel caliente, triste, casi no come, apenas si rumia; en las lecheras, la leche disminuye.

Cuando las vesículas son puramente externas o a la vista, la forma es benigna (la más común aquí).

Cuando su localización es interna, es decir, en los órganos vitales, su forma grave es casi siempre mortal, la temperatura llega a 41º.

La forma fulminante, es rara.

El tratamiento hasta hoy mejor aceptado es el de purgar los enfermos con 500 gramos de sulfato de soda (de 2 años arriba), en agua.

Lavar diariamente con: vinagre, 100 gramos; alumbre calcinado pulverizado, 10 gramos; las llagas de la boca, etc.

Las pezuñas con: creolina, 4 partes; ácido tánico, 10 gramos; agua tibia, 100 gramos.

V. Haepeli. — Limpie su campo de huesos. Púrguelos con 800 gramos de sulfato de soda a cada uno.

Pedro V. Montenegro. — La Vanguardia. — El mal de su caballo, debe operarse; vea un veterinario.

Ninguna dama llevará más la cara vieja cuando conozca este secreto

Dice la condesa de Delome, de edad de 70 años, que tiene un semblante igual al de una joven.

MILLARES DE FRANCOS POR ESTE FAMOSO SECRETO DE LA BELLEZA, OFERTA GRATIS ESPECIAL HECHA A 2.000 DAMAS

Si deseáis hacer desaparecer vuestras arrugas, llenar vuestros ojos hundidos, hacer volver a vuestra piel una apariencia de joven y obtener un tinte verdaderamente maravilloso, cortad el cupón gratuito aquí descripto y remitidlo hoy mismo.

Por rendir un servicio a las lectoras de esta revista, la condesa de Delome, famosa en los dos continentes por su apariencia maravillosamente joven, al fin ha consentido declarar como ella ha podido conservar una apariencia de joven.

La piel exterior de la cara no contiene arterias: ella es necesariamente alimentada por su contacto con la piel interior o por el exterior. Con los años y numerosas causas también, frecuentemente llega el cutis exterior a no recibir nutrición suficiente, las arrugas se forman rápidamente y la piel se vuelve completamente ajada.



Es inútil aplicar sobre la piel cuerpos grasosos ordinarios, pues ellos no pueden ser asimilados; ella debe recibir una nutrición artificialmente digerida. La mejor nutrición que conviene es la crema fresca, y aceite de oliva pura y artificialmente digerida por la pancreatina.

Estos productos se encuentran en la crema «Las fascinaciones de Kleopatra», esta maravillosa crema de toilette, invisible y sin grasa, que constituye al mismo tiempo una rica nutrición para la piel.

La condesa de Delome, dice: «Yo tengo 70 años y mis conocidas y amigas me dicen que no represento más de 40 años. Un empleo constante de la crema «Las fascinaciones de Kleopatra», ha operado en mi maravillas, y quien haga un uso serio nunca podrá parecer vieja». Ella llenó rápidamente las arrugas y dió a la piel tal tinte, una apariencia maravillosamente joven, con ella nutrió verdaderamente la piel y le ha comunicado una nueva vida. La crema «Las fascinaciones de Kleopatra», saca igualmente los puntos negros y los poros cutáneos dilatados que ella limpia. Vuelve el polvo invisible y adherente. No ocasiona desgastes físicos ni irrita, ni quema la epidermis más delicada. Es absolutamente exenta de grasa.

Si la crema, «Las fascinaciones de Kleopatra», no responde a lo que antecede y si usted no está perfectamente satisfecha en todas sus virtudes, vuestro dinero os será reembolsado. Nuestro maravilloso polvo para la cara, invisible, da ligereza y una transparencia extrema por un procedimiento especial de ventilación.

Oferta especial gratuita hecha a 2.000 damas.

El cupón gratuito aquí descripto vale $ 10.10 y os da derecho a un magnífico cofre en cuero martinette, conteniendo la crema «Las fascinaciones de Kleopatra» y otros ocho artículos de toilette y perfumes costosísimos, todo por $ 4.90 solamente. El envío es hecho franco de todo gasto. Vuestro dinero os será inmediatamente reembolsado si usted no está absolutamente satisfecha y conviene en que ha recibido por $ 4.90 un artículo del valor de $ 15.

Este magnífico cofre contiene lindos modelos reducidos de los nueve artículos siguientes:

Una caja de crema «Las fascinaciones de Kleopatra»; una caja del maravilloso polvo invisible y de una ligereza extrema; un sachet «Mi alma» en lindo saquito rosa perfumado con el misterioso y fascinante perfume del mismo nombre; una caja de metal dorado, modelo corriente, conteniendo el maravilloso polvo depilatorio de efectos desconocidos hasta hoy desde el punto de vista de su rápida eficacia y su asombroso efecto permanente; una caja de pastillas maravillosas para el desarrollo de los pechos; una caja de crema para los puntos negros; una caja de pasta para curar las arrugas y hacer levantar y crecer la carne de los poros y ojeras de la cara, vigorizando completamente los debilitados músculos de ella; una caja de dentrífico incomparable para la blancura de los dientes; y un lápiz para ennegrecer las cejas y pestañas, todo listo para su inmediato empleo.

Este cofre, de un valor garantido de 15 pesos, es enviado ahora contra pesos 4.90 acompañado del cupón gratuito de esta revista, cuyo valor es de pesos 10.10.

Este ofrecimiento es especial y hecho a título de réclame. Nosotros perdemos dinero sobre cada cofre que vendemos, es por eso que nosotros limitamos su número. El cupón gratuito que aparece aquí es absolutamente sin valor después de expirar la fecha que él tiene impresa.

Casa Merejo, rue Greffulhe 4, París.

Cupón gratuito de un valor de $ 10.10.

Este cupón acompañado de $ 4.90 da derecho a un magnífico cofre descripto más arriba.

Vuestro dinero os será devuelto si no estáis completamente satisfecha.

Absolutamente sin valor después de treinta días de la fecha.

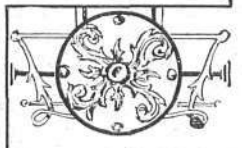
Cortad este cupón y enviadlo a casa Merejo, rue Greffulhe, 4, París, Francia.





Fiesta ofrecida por el Centro recreativo «Pérez Galdós», en la «Sociedad Italiana».





Velada celebrada por la sociedad «La Argentina», en el Centro de Almaceneros.



Mire Vd. la marca y piense en el precio



$ 4
DOCENA
EN LA CAPITAL

SE VENDE EN TODO EL PAIS.

Si su almacenero no tiene este Extracto de Malta, no acepte un sustituto. Avísenos por teléfono o escríbanos, y haremos que su pedido sea inmediatamente atendido.

PIDALO POR SU NOMBRE

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

no es solamente el mejor Extracto de Malta, es también el más económico y el que mayores garantías de pureza ofrece al consumidor.

Sus cualidades tónicas y alimenticias perfectas, lo hacen insustituible para las personas débiles, convalecientes, ancianos y madres que crían.

CERVECERIA BIECKERT LDA.
SAN JUAN, 3334 - BUENOS AIRES

TELEFONOS:
UNION, 2272 (MITRE)
COOPERATIVA, 290 (OESTE)





SOCIEDADES



Parte de los concurrentes a la fiesta que dió el «Olimpo Argentino», en su propio local.



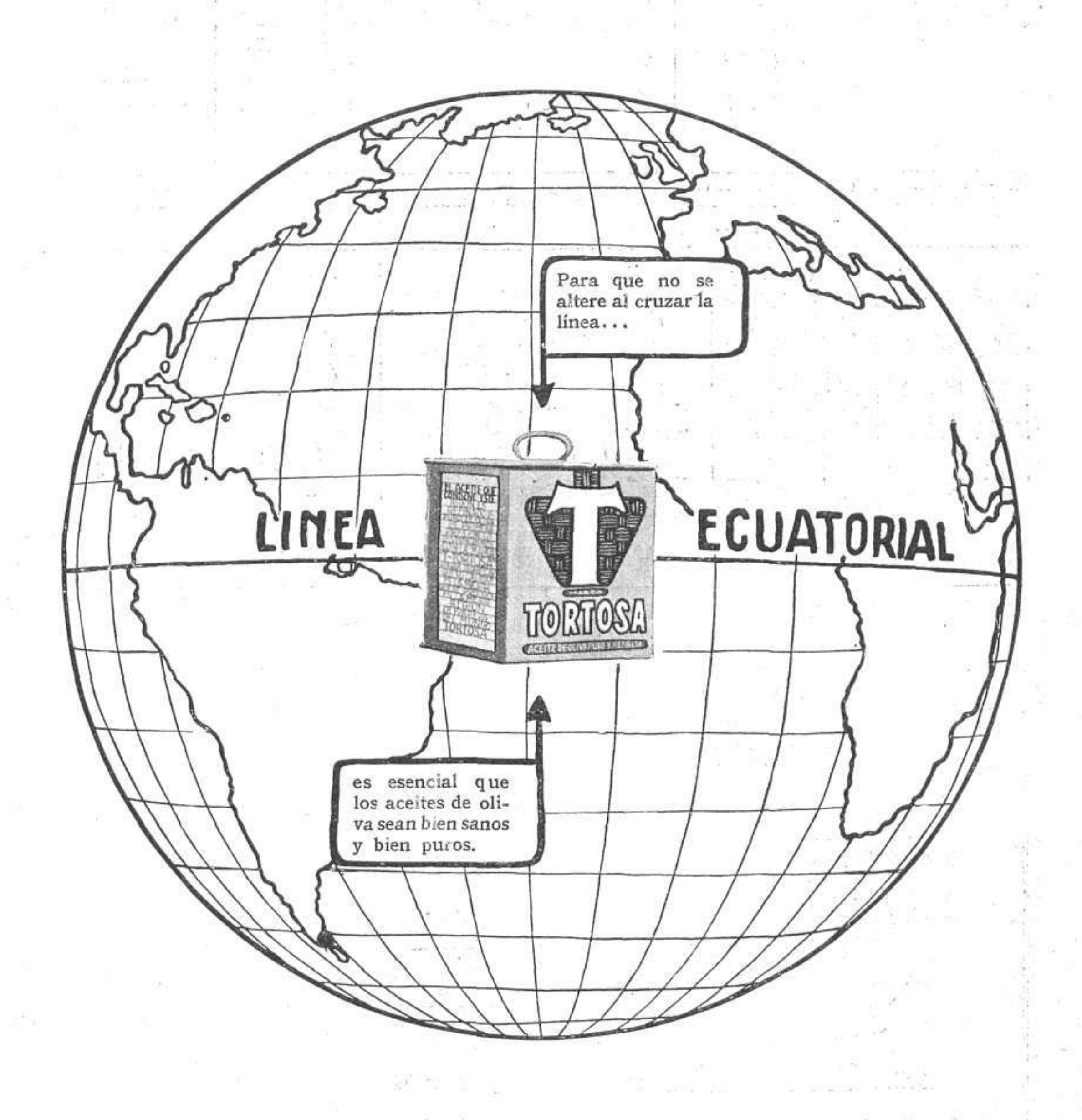






Festival llevado a cabo por el centro «Unidos de Coruña», en el «Orfeón Español».





El aceite T - Tortosa, jamás se enrancia porque es el más sano y el más puro.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel blanco, del tamaño de una postal. Deberán traer el título o explicación de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del pequeño autor. Cada mes se premiarán los 30 dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes, adquiridos en la importante casa de los señores **Curt Berger y Cía., Sección Material de Enseñanza: Avenida de Mayo 1340.**



458 — Un mendigo.
SUSIARTE.



459— Una novia en posse para **Caras y Caretas.**
J. HERNÁNDEZ.



460 — Agapito chupando.
DELIA TONELLI.



461 —Indio centinela.
F. LOCATI.



462— Una elegante.
SARA GAVARIN.



463—Panchito, dame la pata.
ANGÉLICA MORA.



464 — Un poeta.
ANTONIO FLORET.



465 — A cinco y diez la tajada.
J. PONTORIERO.



466 — El buen camino.
EMILIA QUADRI.



467 — El tango en París.
ERNESTO COVACHE.



Modelo A **$ 24**

Modelo B **$ 35**

Modelo C

Gran Reclame **$ 20**

Modelo D **$ 30**

MODELO A — Traje de paño, cuello y bocamangas en colores y con gorra.
MODELO B — Traje de paño, chaquetilla cruzada, con trencillas y con gorra.
MODELO C — Traje de paño, gris reglamentario, liso y con gorra. — GRAN RECLAME!
MODELO D — Capote de paño, cruzado.

Nuestros trajes son hechos con los mejores géneros y según el modelo adoptado por la ordenanza de la Oficina Municipal de Tráfico.

Los trajes nuestros resisten a las lluvias y contratiempos y no encogen.

ANGEL BRACERAS (Soc. An.)

Calle Cevallos 341 - 346 **Buenos Aires.**

Se atienden los pedidos directos del interior, mandando el interesado sus medidas, nombre y dirección.

Concurso de dibujos infantiles



468 — Un nene enojado.
TATA VILA.



469 — Un apache.
VÍCTOR C. BAZZI.



470 — Un elegante.
ANTONIA MORA.



471 — Los resultados de las carreras.
E. MORANDO.



472 — Buscando pelea.
C. PERCIVAL.



473 — Primer premio de belleza.
SANDALIA GOICOECHEA.



474 — Planchadora y chauffeur.
M. ALONSO.



475 — María, coqueta.
VICENTA BERIGUISTAIN.



476 — El gaucho y sus dos amigos.
JUANA SOLARI

PARÍS-BEBÉ

Casa especial en artículos para

BEBÉS, NIÑAS Y NIÑOS

334, Suipacha, 336

U. T., 3847 (Libertad).

Casa de compras: 30, Rue de l'Entrepôt

PARIS

7511 B. — **Rico abrigo** de terciopelo liso y broché, corbata de armiño con dos cabecitas *lo más elegante*, forrado en mesalina de seda, colores granate, verde y gris.

Talle:	65	75	85	90
$	39.00	44.00	49.00	54.00

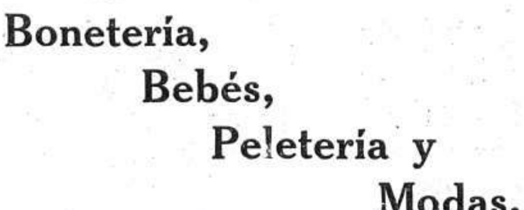


7125 B. — **Abrigo** lo más chic, de terciopelo de seda, adornado con piel de skinn y seda negra, forrado en mesalina de seda. Colores granate, blué y verde.

Talle:	75	80	85	90
$	62.00	65.00	68.00	71.00

A fin de que el público pueda apreciar la bondad de nuestros artículos, hemos resuelto ofrecer en venta un variado surtido de tapados para niñas, a precios enteramente reducidos, a cuyo efecto publicamos uno de los tantos modelos que tenemos para la venta.

Recomendamos especialmente las siguientes secciones:



Bonetería,

Bebés,

Peletería y

Modas.

En Tapados, Vestidos y Ajuares para Bebé, tenemos un grandioso y selecto surtido.

Tapados, desde $ 6.— a 260.—

Vestidos, „ „ 2.95 „ 200.—

Ajuares completos para Bebé, desde $ 80.— „ 3.000.—

Solari y Santomé

NOTA.—Atendemos pedidos de cualquier punto de la República.



3932 B. — **Tapado** de lana diagonal, adornado con seda y terciopelo, en varios colores, a................. $ 6.00
Talle: 50 al 120, aumentando $ 0.50 por medida.



3610 B. — **Tapado** de lana, última novedad, cuello y puños de paño, en varios colores, a........... $ 8.00
Talle: 55 al 120, aumentando $ 0.50 por medida.



TÍRELE USTED ESO.

Es la tarde estival.

El sol cae a plomo sobre la plaza de toros, cabrilleando en su tendido predilecto, en donde hay un derroche de pañolones, mantillas, ojos negros, bocas provocativas y claveles reventones.

Las chicas, palpitantes y ardiendo de entusiasmo, siguen con miradas de fuego los incidentes arrebatadores de la brega, en la que los miuras y los veraguas, rinden su formidable bravura, ante el valor y la destreza de los hermosos diestros, cubiertos de luces de oro y plata.

Un *mataor*, acaba de ejecutar una proeza inaudita, tendiendo a sus pies, redondo, de un magistral *metisaca*, al más terrible de los cornúpetos.

La plaza es un trueno de clamores.

— ¡Le tiraría el alma! — exclama una bella manola.

— Y donde tiene usté eso, prenda — le dice sonriendo un chulo dicharachero y ocurrente.

— Aquí — responde ella, señalándose el corazón.

— Y ¿sabe usted que huele muy requetebién su alma de usted?

— Como que es de flores.

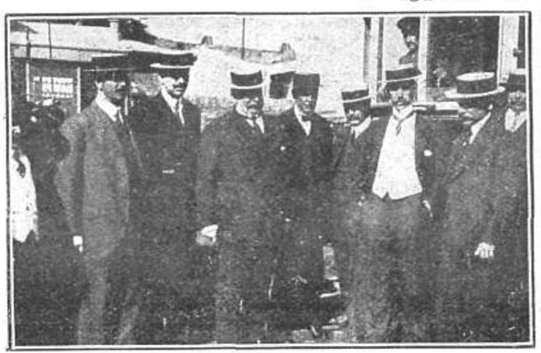
— ¡Pues tírele usted eso!

La manola ríe a carcajadas y exclama:

— ¡Hijo! Tendría que tirarle un pan de JABON REUTER que llevo aquí para quitarme esta noche el polvo de la corrida, y presentarme mañana en la fábrica, tan rozagante y tan fresca como una rosa, que eso tan sólo se consigue con el JABON REUTER, que es el que usaba María Santísima, para que usté lo sepa ¡so ignorante!

De Santa Fe

Inauguración del tranvía eléctrico



Visita del intendente y los ingenieros de la empresa del tranvía, a la usina del mismo.



Durante la lectura del acta inaugural, en la municipalidad.



Los primeros empleados del eléctrico: guarda, inspector y motorman.



El primer viaje, con la comitiva formada por el gobernador, intendente y funcionarios.

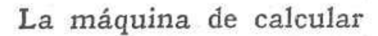


Celebración del 30.° aniversario de la fundación de la Escuela Normal de Niños.



Comisión de damas entregando un estandarte al Comité Radical, del partido de Mercedes.

Té con que el niño L. Seferoni obsequió a sus amigos, con motivo de su cumpleaños.



La máquina de calcular

"BURROUGHS"

Suprime tiempo y trabajo en los cálculos, al igual que el teléfono suprime las distancias.

SIRVE PARA:

- Revisar facturas.
- Calcular porcentajes.
- Hacer conversiones.
- Calcular presupuestos.
- Comprobar inventarios.

BURROUGHS
DETROIT U.S.A.

La máquina de calcular "BURROUGHS", es la más sencilla de todas. Tiene menor número de piezas, es de manejo más fácil y de una exactitud absoluta.

Ha sido adoptada, después de exámenes y ensayos minuciosos, por la mayoría de las casas progresistas. A todas ellas les ahorra tiempo y dinero; también podría ahorrárselo a Vd. ¿No es verdad que le merece la pena de estudiar el asunto?

Instalaremos una máquina en su escritorio y enviaremos un empleado que *le demostrará prácticamente la diferencia que existe en rapidez* y exactitud entre calcular a máquina o mentalmente, sin que esto signifique obligación alguna de efectuar la compra. ¿Puede Vd. resistirse a ensayarla en estas condiciones?

Firme y mande el cupón hoy mismo.

H. E. WATKINS & Co.

773 - TUCUMAN - 773

BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme detalles completos sobre su máquina de calcular "BURROUGHS". Quedando entendido que esto no implica obligación de compra por nuestra parte.

NOMBRE......................

CALLE Y Nº......................

NEGOCIO..........................



GENERAL CABRERA. — Fiesta y bazar-rifa organizados por la sociedad local.



Exposición agrícola inaugurada para productos de zona, en General Cabrera.



RIO SEGUNDO. — Bodas de plata celebradas por los esposos don Juan Vielmetti y señora Rosa Dondio.



de JOSÉ FRANCÉS
Montoro - Prov. Córdoba
(España)

GARANTIDO PURO DE OLIVA DE LA MEJOR CALIDAD

Importadores:

J. Ardanza y Cía.

San José, 1555
BUENOS AIRES

Rioja, 887
ROSARIO



La procesión de la Virgen de Andacolla, saliendo del santuario.



Banquete ofrecido por monseñor Zapata, a los obispos de La Plata y Catamarca.



Fiesta social, llevada a efecto en el Liceo Musical.

De Tucumán



Meeting a favor del padre Correa, contra el capítulo franciscano.— Damas recogiendo firmas.



Público dirigiéndose en manifestación al palacio episcopal, en son de protesta.



TAFI VIEJO. — El nuevo dispensario antipalúdico, funcionando.



BRICKMAN.— Pic-nic ofrecido por el señor Seeber, a sus amigos



SEÑORAS Y NIÑAS DÉBILES

Anémicas, neurasténicas, convalecientes de largas enfermedades y todos los que sufren de difíciles digestiones, encontrarán un alivio instantáneo tomando el excelente tónico reconstituyente



El Extracto de Malta de calidad

Nos escribe el doctor César Alievo: «Desde que he conocido el extracto de MALTA PALERMO lo hago usar cotidianamente a dos miembros de mi propia familia y lo recomiendo a todos mis enfermos débiles o convalecientes, así como a las madres que crían».

En todas partes a $ 0.65 la botella
» » » y » 14.00 el cajón de 24 botellas

CERVECERIA PALERMO
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
3253 - SANTA FE - 3253
Teléfonos: Unión, 110 y 114 (Palermo); Cooperativa, 5 y 28 (Norte)



El valor nutritivo de UN vaso de la MALTA Palermo equivale al de DOS de sus similares de menor precio.



Demostración al ex director de la Escuela Superior de Varones, al dejar el cargo.



Banquete ofrecido a don Agustín Vaquié, quien se retiró del cargo de intendente municipal.

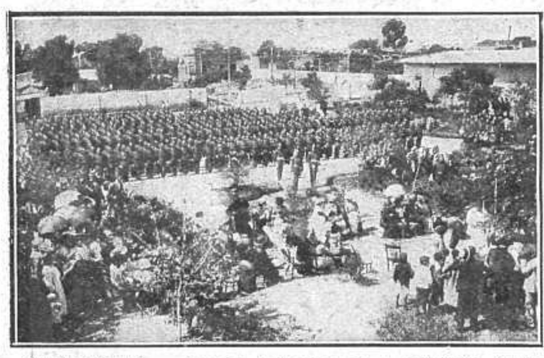


Los elementos del comité socialista, que se reunieron para deliberar sobre las próximas elecciones provinciales.



La plaza España, ocupada por la muchedumbre, durante la proclamación de los candidatos socialistas.

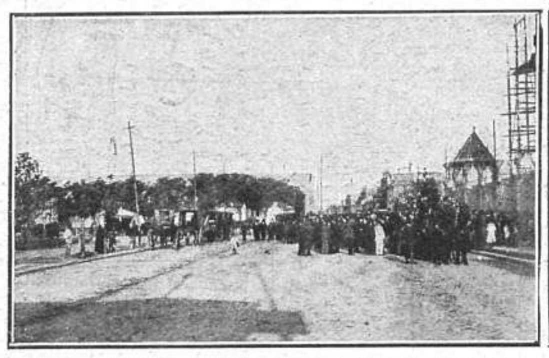

PILDORITAS
DE
REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1A2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes - Antibiliosas - Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción o pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado o de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas o venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Unico Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610



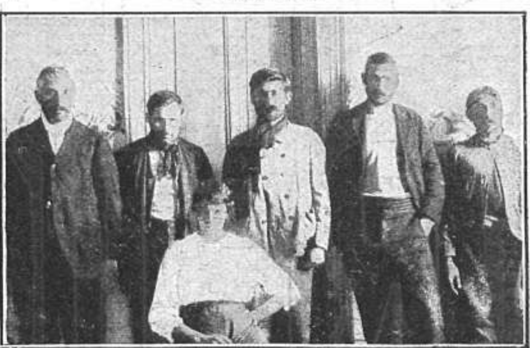
SAN NICOLAS. — Jura de la bandera en el regimiento 5.° de infantería.



CASEROS.— Inauguración de la luz eléctrica. El lunch en el local de la usina.



LUJAN. — Entierro de la señora Clemencia E. de Silva, dama extensamente vinculada a aquella sociedad.



BOLIVAR. — Gavilla de delincuentes apresada por las autoridades de la localidad.



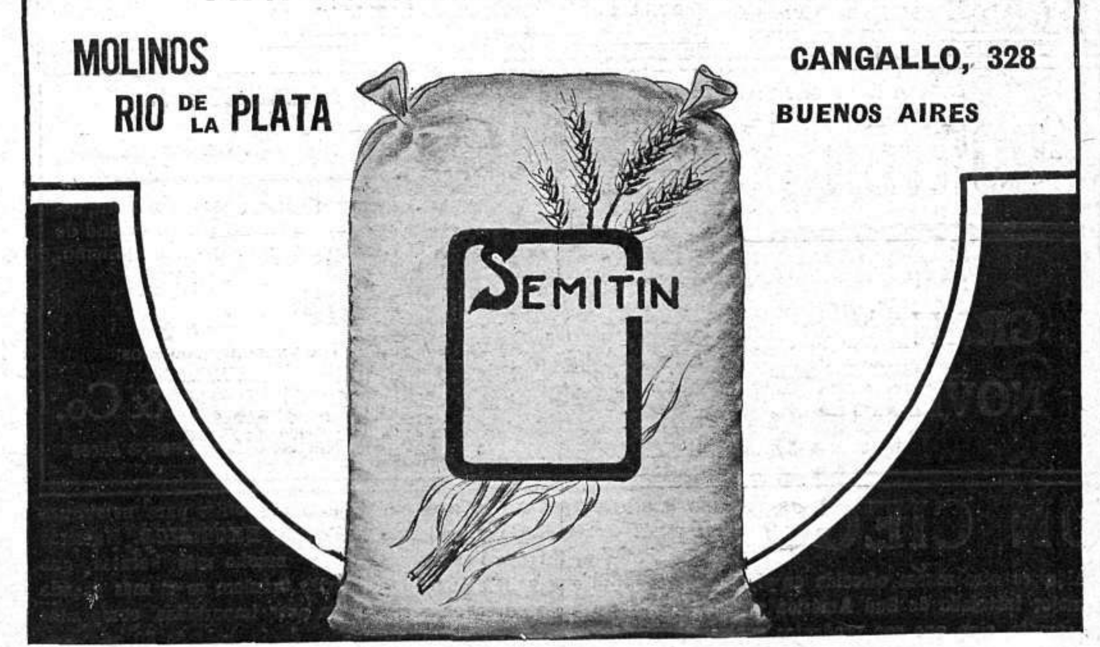
ALIMENTA 2 VECES MAS QUE EL MAIZ

SIN TENER SUS INCONVENIENTES NI SUS DEFECTOS

PIDA NUESTRO FOLLETO EXPLICATIVO

MOLINOS
RIO DE LA PLATA

CANGALLO, 328
BUENOS AIRES





PIGUE. — Don Francisco García, de 67 años, rodeado de sus treinta y un nietos, el día en que celebró su cumpleaños.



ISLA MACIEL. — Concurrencia al baile que ofreció la familia Rivano, en ocasión del enlace de su hija Isolina con el señor Cabrera.



MAR DEL PLATA.—Banquete ofrecido por distinguidos militares a los jefes y oficiales de la primera brigada del arma de artillería.



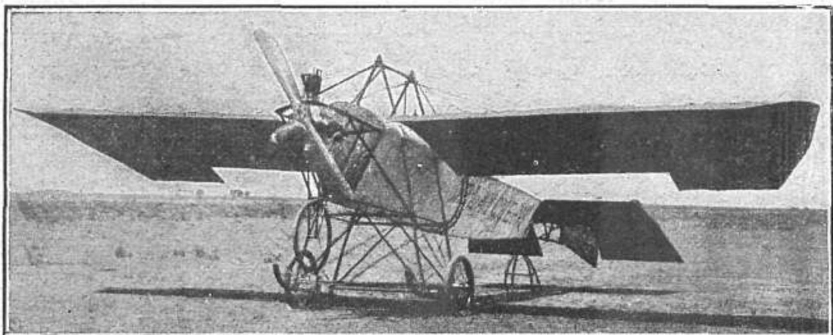
MENDOZA. — Football. Team «Independiente», ganador de la copa donada por la Sportiva Italiana.



SANTA FE.— Almuerzo campestre, llevado a cabo por el Club de Regatas local.



MENDOZA. — Dante y J. Moretti, ganadores de la carrera de tres piernas.



SAN JERONIMO (Santa Fe). — Nuevo tipo de monoplano, construído en esta localidad, y cuyos ensayos han sido satisfactorios.

CALZADO
WALK-OVER

El más Fino, Durable, Elegante y Cómodo



Horma "DIVA" Moda de Invierno.

Pidan nuestro Gran Catálogo de INVIERNO

Para Señoras

El Catálogo se manda gratis y porte pago, a cualquier punto del país.



Horma "VOGUE" Moda de Invierno.

Potro y cabritilla charolada, con caña de gamuza gris, topo y blanca .... $ 25
Con caña de cabritilla mate .... $ 18
Con caña de paño marrón rayado .... $ 18
Con caña de paño beige .... $ 25
Con caña de cabritilla de color .... $ 25

Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige, topo, marrón o gamuza blanca, con vistas de charol .... $ 25
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño marrón rayado o paño torcaz y vistas de cuero de color .... $ 18
Con caña de paño gris rayado y vistas de charol .... $ 18



Horma "AVENIDA" Moda de Invierno.

Para Hombres



Horma "ATLANTA" Moda de Invierno.

Potro y cabritilla charolada, con caña de paño torcaz y vistas de cuero, de color; caña de paño marrón y vistas de cuero, de color: caña de cabritilla fina de color obscuro .... $ 25
Potro y cabritilla charolada, con caña de becerro, de color caoba, y con caña de paño topo y vistas de charol. $ 22
Potro y becerro negro, con caña de paño torcaz y vistas de cuero de color .... $ 22
Potro y becerro negro, con caña de cabritilla mate, y con caña de paño topo y vistas de cuero negro .... $ 18

Becerro y potro, negro y color, con caña de paño marrón rayado, vistas de cuero de color.. $ 18
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño torcaz y caña de cuero rusia de color, y vistas de cuero de color $ 18
Potro y cabritilla charolada, con caña de paño beige y vistas de color .... $ 22

Pidan nuestro gran Catálogo de INVIERNO



Hemos organizado la sección "Ordenes por correo", de forma que atendemos inmediatamente cualquier pedido que venga acompañado del importe.

WALK-OVER SHOE Co.

225 - FLORIDA - 227

BUENOS AIRES





AVIACION. — Teniente R. Goubart, en «La Paloma», recientemente reconstruida del accidente que sufrió el teniente Agneta, en el Rosario.



Aviador D. Sessariego, director de la escuela rosarina, y quien hace frecuentes raids a las colonias.





ROSARIO. — Teams de «Liga Rosarina» y «Asociación Argentina», que jugaron un partido de football pro monumento a Newbery, ganando a la primera.

EN LAS MANIOBRAS. — Sargento Domingo Moretti y conscriptos que fueron con la flotilla aérea, adjunta al partido azul.







NATACION.— Señor Juan Sauritz, ganador del campeonato sudamericano de velocidad.

Señor Plinio Zabala, ganador de la copa «Ministro de Guerra», para oficiales de la reserva.

Señor M. Garosa, ganador del campeonato de resistencia, nadando sobre el pecho.

Señor José Garosa, ganador del campeonato de duración, nadando bajo el agua.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO, 151-155 - Buenos Aires (República Argentina)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Número suelto	20 ctvs.	Número suelto	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente. EL ADMINISTRADOR.

¿POR QUE ES EL SEGURO DE VIDA LA MAS VENTAJOSA INVERSION DE DINERO?

Por **SIETE** **RAZONES** **BUENAS**

1.º Porque es el único medio seguro de CREAR instantáneamente un capital, mediante el pago de una pequeña suma de dinero.

2.º Porque es el modo más cierto y más barato de asegurar una PROTECCION EFICAZ e INMEDIATA para la familia propia.

3.º Porque constituye el UNICO método económico de formar una previsión inmediata y segura para la vejez.

4.º Porque en la mayoría de los casos, viene a resultar, en definitiva, el único RECURSO con el que pueden contar los huérfanos y las viudas.

5.º Porque impulsa a la ECONOMIA y crea la necesidad del AHORRO.

6.º Porque es preferible que un hombre acostumbre a su familia a relativa estrechez, si es necesario mientras él vive, para atender al seguro de vida, que no dejarla en la miseria cuando muera, por no haberse asegurado a tiempo.

7.º Porque una compañía de seguros bien administrada, es la más GARANTIZADA de las instituciones que manejan dinero.



Oficinas en Buenos Aires:
187, Maipú esq. Cangallo
(Edificio propio)

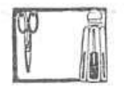
Establecida en 1897

LA EQUITATIVA DEL PLATA
187, Maipú

Sírvase remitirme condiciones para un seguro de $..............................
Nombre.............................Edad......
Soltero o casado..............................
Dirección..............................

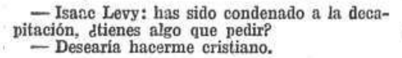


Apuntes y Recortes



HISTORIA DEL GNETTO





— Isaac Levy: has sido condenado a la decapitación, ¿tienes algo que pedir?
— Desearía hacerme cristiano.



— Monseñor, el judío quiere bautizarse, ¿qué hacemos?
— Bautizarlo, y en el acto decapitarlo.



— Para inter nos, ¿por qué te has convertido?
— Pues ya que cortan una cabeza, que sea de un perro cristiano, y no la de un buen judío.

(De *Le Rire*, París).

¡HORROR!



— ¡Envenenado! Pero, ¿con qué?
— La autopsia nos lo dirá, señor...

(De *Le Rire*, París).

Los sapos resisten una presión de trescientas atmósferas, pero a las cuatrocientas sus músculos se aplastan. Los microbios mueren bajo una presión de trescientas atmósferas.

El teatro judío fué fundado en 1870, y en la actualidad está floreciente, sobre todo en los Estados Unidos. Joaquín Gordine pasa allí por ser un Moliére, y lo rodean otros muchos escritores que se hacen notar por la originalidad de sus ideas y su bello talento dramático.

Los torpedos los inventó un norteamericano, en 1777.

Una de las ceremonias más antiguas y clásicas del Japón, consiste en que la novia encienda una antorcha, cuyo fuego aprovecha luego el novio para quemar todos los juguetes de la nueva esposa.

Los habitantes de la península de Corea no se cortan nunca los cabellos, porque, según dicen, esto constituiría un grave desaire para sus padres, a quienes profesan gran respeto. Si se les cae algún cabello, lo guardan cuidadosamente para que al morir lo entierren con ellos en su mismo féretro.

VOCACION



— Rechazados mis cuadros una vez más. ¡Decididamente, tendré que meterme a crítico de arte!

(De *Journal Amusant*, París).

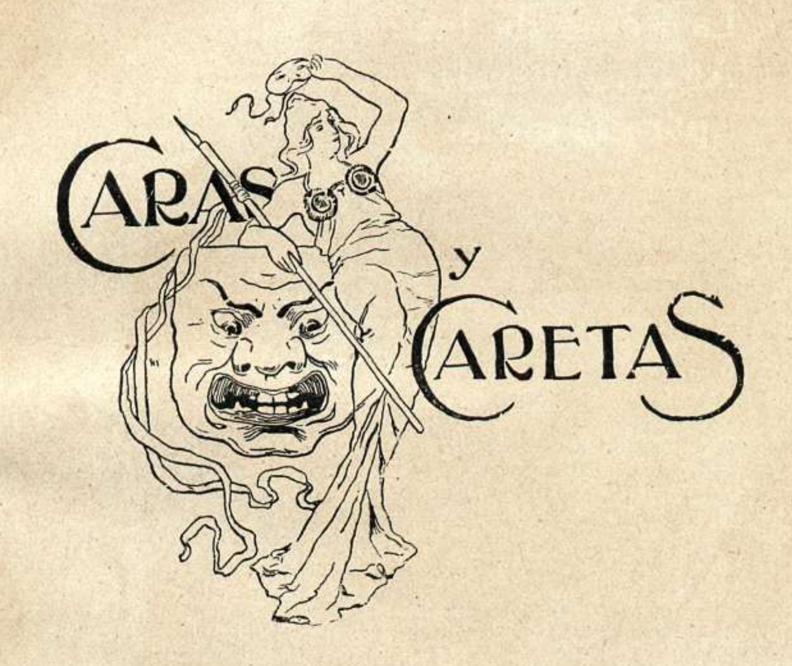
Gran Concurso "BU-BÚ"

$ 3,500 GRATIS





NOCERA
UMBRA
(Fuente ANGELICA)
La Reina de las
Aguas Minerales
para la mesa.



AÑO XVII

SEGUNDO BIMESTRE DE 1914.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

VERSO

REDACCION

PROVINCIAS

N

O

P

Q

R

S

T

U

V

Z

ILUSTRACIONES EN NEGRO

DIBUJOS EN COLOR

RETRATOS

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

BRASIL

CHILE

EGIPTO

ESPAÑA

ESTADOS UNIDOS

FRANCIA

GRECIA

HOLANDA

INGLATERRA

IRLANDA

ITALIA

JAPON

RETRATOS EXTRANJEROS

VARIAS

APUNTES Y RECORTES

DIVERSAS

LA ELEGANCIA Y LA MODA

PAGINAS INFANTILES

SECCIONES FIJAS

SUCESOS EXTRAORDINARIOS

TEATROS